



La jota en el Jiloca

Cincuenta jotos por el valle

JOSÉ HERNÁNDEZ BENEDICTO



ÍNDICE

Presentación	7
El cantador Teodoro Biel Rodríguez, de Teruel	11
Amada Torán Calvé, bailadora y cantadora turolense	13
José Ramón Fuentes Rajadel, joto de Cella.....	15
Antonio Moreno Plumed, cantador en Santa Eulalia	17
Miguel Hernández Miravete, joto de Torrelacárcel	19
Sagrario Hernández García, joto de Peracense.....	21
José Ros García, cantador de Monreal.....	25
Matías Peribáñez García, joto de Rubielos.....	28
José Ros y «Los Linos», recios monrealeros	30
José Arnal Latorre, joto nacido en Bueña.....	32
Leopoldo Saz Cantín, laúd de Monreal.....	34
Ángel Garcés Ros, cantador con vara	36
Vicente Benedicto «El Fabra», joto de Monreal	38
Joaquín Latorre «Lanzallamas», ferroviario joto.....	40
Antonio Aldecoa «Chupano», cantador en familia	42
Joaquín Peribáñez Hernández, gloria de la jota	44
Carmen Peribáñez Álava, «La Cantadora»	58
Jorge Peribáñez y Marina Garzarán, pareja de baile.....	65
Luis Peribáñez Garzarán, joto juvenil	67
María Teresa Pomar Peribáñez, sublime refinamiento.....	69
Jesús Martínez Aldecoa, laúd y alma joto.....	79
Jacinto Garzarán Esteban, rondador organizado	85
José María Serrano Muñoz, rondador con «El Lindo»	87
Ramón Redón Yuste, joto creativo	89
Marcelino Plumed Benedicto, genio profesional	93
María Felisa Plumed Peribáñez, heredera valiente	103
Manuel Benedicto Yuste, tímido y divino joto.....	106

ÍNDICE

Wladimiro Pellicer Ramos, genio y figura	108
Miguel Hernández Latorre y Vicenta Plumed Benedicto, matrimonio jotero.....	111
Miguel Ángel Plumed Calvo, poderoso jotero	113
Pedro Castellano Ibáñez, jotero desde la amistad	117
Luis M. Polo Serrano y Carmen Castellano Ibáñez, matrimonio jotero	121
Rafael Sánchez Pellicer, siempre en la rondalla.....	123
Francisco Vicente Moreno, profesor de baile.....	125
Lourdes Vicente Moreno, benjamina jotera	127
Josefina Lahuerta Rubira y Joaquín Muñoz Yuste, pareja cellano-monrealera	129
José María Julve Terrado, jotero de Torrijo del Campo	131
Jesús Benito Rubio, cantador y profesor torrijano	135
José Antonio Lázaro Romero, jotero de Fuentes Claras	140
José Blas Rando Romero, joven jotero de Fuentes Claras	145
Mariano Aparicio Gil, pulso jotero en Calamocha	147
Mariano Julve Martín, jotero con raíces calamochinas	151
Vicente Rubio Camín, « <i>El Pastor</i> » de Burbáguena	155
Jesús Rodrigo Domingo, « <i>El Obispo</i> » de Burbáguena.....	157
Manuel López – Medel Gómez, de raíces darocenses	158
Marcelo Gaudioso Gaudioso, jotero de Mainar	159
María Carmen Gaudioso Salvador, jotera de Mainar.....	161
Javier López Montenegro, jotero de altos vuelos.....	163
María Luisa García García, jotera bilbilitana	165
Una familia jotera: Melus Ballestín	168
Epílogo	170
Lugares con su jota	173
Jotas incluidas en el disco compacto	175

PRESENTACIÓN

El pasado año, 2008, tras ilusionada tarea de investigación, finalicé el penúltimo de mis libros bajo el título de *Monreal en la Historia de la jota*, superando las 200 páginas equitativamente dedicadas a una síntesis histórica de la Jota, en las cien primeras y, al resumen gráfico y biográfico, de una parte importante de los jotos de Monreal, en las cien siguientes. El conjunto lo puse a disposición de D. José María Carreras Asensio, Presidente del Centro de Estudios del Jiloca.

Pasado el tiempo me aclaró que él desconocía el ámbito joto de Monreal, motivo por el que puso mi proyecto en manos de expertos en este tema, quienes le trasladaron su respetable opinión con el detalle de estos aspectos. La parte dedicada a los jotos de Monreal del Campo les parecía de interés, tanto en su texto como en la abundancia y calidad de sus fotografías, motivos por los que podría resultar atractiva como monografía o como posible inclusión en alguna de las periódicas publicaciones del Centro. Para aceptarla como monografía era necesario que fuera ampliada con otros jotos del valle del Jiloca, para extender su ámbito geográfico y ampliar el potencial público interesado.

Correspondo con la sencillez de esta tarea a un viejo y entrañable compromiso adquirido al final de mi última presencia profesional en Teruel. Se materializa en el arte por el bello conjunto joto de un pergamino, obra de Agustín Alegre, con claras figuras de decididos rondadores dando cobertura a un texto magistral que, a doble tinta, dice: «*Con el recuerdo de nuestra amistad, desde las tierras de tu Jiloca a las islas Afortunadas. Teruel Abril 1964*». El espacio comprendido entre la obra pictórica y el homenajeante texto se dedicó a la firma de una treintena de oferentes, iniciada por el Deán de la S.I. Catedral, Mosén Emilio Rabanque, natural de Alba del Campo, y finalizada por el ilustre Maestro y coleccionista de alfarería bajojiloca, D. Leocadio Brun.

El canto joto tiene, como elemento principal, la calidad de la voz, estrechamente vinculada al sentimiento, actitud determinada en la voz redonda y dulce para las mujeres y predominantemente viril para los hombres. En uno y otro caso, el canto joto, además de llamada, es grito cultural, equivalente a memoria histórica, expresión poética, lírica y filosófica, constituyéndose en humanismo renovado nada ajeno a las realidades geográficas,



Grupo escuela de Jota de Monreal del Campo (1990)



Rondalla de Torrijo del Campo (1978)



Grupo escuela de Jota de Monreal del Campo (1985)

históricas y sociales. Las jotas, no se escriben para su reproducción impresa. Nacen en el corazón y en una circunstancia concreta, cumpliéndose el determinismo que se describe en esta letra: «*Hasta que el pueblo las canta / las jotas, jotas no son / y cuando las canta el pueblo / nadie conoce al autor*».

La jota en general, y la jota aragonesa en particular, no se ha presentado nunca con indiscutible homogeneidad, apareciendo siempre diferenciada en cada pueblo y en cada comarca, de tal modo que ha llegado a tratarse por zonas con realidades sencillamente esquematizadas en espacios como éstos:

El Alto Aragón, donde el canto se convierte en energía y el baile en austeridad, ganando agilidad en el Somontano, antes de hacerse reposo en las cumbres.

Zaragoza y su ribera del Ebro, donde el canto se mantiene en valientes altos y el baile acelera su ritmo, con brazos siempre hacia arriba, perdiendo aparente pureza y ganando manifiesta bravura.

El Bajo Aragón, con cantadores siempre en punta de esfuerzo y solemnes formas de baile haciéndose desplante en Albalate y reverencia en Calanda, con singulares características que han ido trasladándose a Alcañiz, Andorra, Santolea, Alcorisa y acercándose a Teruel.

Me honro ahora en presentar un nuevo libro *La jota en el Jiloca*, con el subtítulo de *Cinuenta joteritos por el valle*, uniendo a los del lugar de Monreal del Campo a determinadas figuras de Teruel, Cella, Santa Eulalia, Torrelacárcel, Peracense, Bueña, Rubielos de la Cérida, Torrijo del Campo, Fuentes Claras, Calamocha, Burbáguena, Daroca, Mainar, Milmarcos y Calatayud.

Me queda un sincero resquicio de dolor por haber omitido a bailadores, rondallistas y cantadores de los que, aún teniendo magnífica referencia, no dispongo de datos adecuadamente manejables. Mantendré una mejor atención de futuro para esta hermosa tarea de recoger y ofrecer los valiosos testimonios creadores de una comarca tan singular como la nuestra, amablemente comparada con otras de nuestra provincia y de nuestra variada región jotera.

El autor



EL CANTADOR TEODORO BIEL RODRÍGUEZ,
DE TERUEL



Nació en Castel de Cabra, en el mes de agosto de 1948 y, desde su primera infancia, reside en Villalba Baja; es decir, en la comarca capitalina de Teruel, donde rige con acierto un amplio montaje comercial y ganadero.

Canta la jota desde niño y, como buena parte de los cantadores y apasionados de nuestro singular folclore, aplica letras de su buena hechura a los acordes que conoce y que domina para salir con acierto y brillo en cualquiera de sus múltiples actuaciones.

Sobre las primeras ilusiones cuajadas en las más diversas actuaciones, brotó su inicial deseo de una primera grabación, en este caso compartida con jotereros de Torrijo del Campo, alumbrando una cassette, bien denominada y definida por su propio título: *Teodoro Biel y los Julve. Jotas de mi tierra, así canta Teruel*, animando después su producción con un original CD de doble carátula. En el anverso aparece su sonriente cara baturra con este texto: Teodoro Biel... y su rondalla. En el reverso, él y los cuerpos enteros de quienes han ejecutado la cuarentena de buenos acordes y magníficos cantares.

Por su tenacidad y valía ha ido conquistando estos trofeos:

Primer Premio Peña El Cachirulo de, Zaragoza.

Primer Premio Margen Izquierda de Zaragoza.

Primeros Premios en Belchite, Valencia, La Codoñera y Valdelinares.

Accesit en el II Certamen Oficial de Jota Aragonesa «Ciudad de Hospitalet».

Tercer Premio en el Concurso de Jota de Pastriz.

Pertenece como cantador a la *Agrupación Artística «Amigos de la Jota»* de Teruel, detalle que sin duda facilita nuestro frecuente encuentro para compartir la ronda, escuchar las evocaciones o rememorar las sucesivas emociones de nuestra Misa Baturra, cada vez que asistimos a celebraciones o periódicas concurrencias, llamados por la profundidad del paisaje y por la atadura del entrañable paisanaje.

Siendo amable en el saludo, y singularmente atento en la conversación, hay que catalogarlo en la ronda donde resurge la entrañable esencia de su casta baturra. A su grandeza de ánimo añade la excepcionalidad de una voz entrelazada por la fortaleza y por la hermosura. Dotado de una garganta excepcional llegamos con facilidad al convencimiento de que palpitaban en su realidad personal aptitudes de muy alta consideración que le obligan a prepararse para comparecer, con muchas posibilidades de éxito, ante las exigencias de los periódicos concursos regionales.

Además de en Teruel, yo lo he escuchado en comprometida actuación pilarica, llamado por la madrileña Casa de Aragón. Cumplió y fue muy justamente aplaudido, superando con normalidad cuanto de él se esperaba.





AMANDA TORÁN CALVE,
BAILADORA Y CANTADORA TUROLENSE



Nació en Teruel el 6 de octubre de 1943, tercer año de una década vitalista necesitada de medios excepcionales para afrontar con eficacia la reconstrucción material de la ciudad. Allí permaneció durante toda su niñez y buena parte de su adolescencia y juventud, hasta su traslado temporal a Cataluña. Inicialmente se sintió atraída por el baile jotero y, apenas cumplidos sus cinco años, sus padres la matricularon en la Escuela de Jota, consecuencia de lo cual apuntó excepcionales aptitudes desde su primer debut de bien encarrilado baile. Aún así, como a muchos otros, le rebrotó el deseo del canto y su segunda decisión se concretó y consolidó en aparecer como destacada cantadora.

Se manifiesta, porque lo es, experimentada conocedora de la ordenación exigente para el triunfo de la Jota: La música como latido personalísimo, generador de los estados anímicos, hecha esencia sonora del arte, desde el acompañamiento instrumental hasta las vibraciones de las cuerdas vocales enseñoreadas y regidas por las leyes acústicas que hermanan ritmo, melodía y variaciones.

Por otra parte, parece expresar la certeza de considerar a la Jota como importante elemento de la crónica cotidiana, en el amplio ámbito de los pueblos y ciudades de Aragón, refundiendo con la canción del pueblo en el que nacemos la síntesis sociología de campesinos, industriales, poetas, creadores, formadores, aficionados, profesionales y entusiasmados oyentes: *«Dicen que no nos queremos / porque no nos ven hablar. / A tu corazón y al mío / se lo pueden preguntar»*.

Con independencia de estos gozosos antecedentes, Amada destaca, además, por la ilusión promotora y proyectiva de la jota aragonesa, creando posibilidades y compartiendo innegables triunfos. Con tal propósito formó un marco singular en Gea de Albarracín,

para mi cuna de los Benedicto, como espacio proyectivo a través de periódicas y anuales concurrencias en forma de *Encuentros de Cantadores de Jota «Villa de Gea»*, con la creciente asistencia de ilusionados cantadores y bailadores comprendidos desde la naciente infancia hasta los grandes conquistadores profesionales galardonados en *el Certamen Oficial de Jota de Zaragoza*.

Por otra parte, Amada, desde su condición de responsable Directora de la *Agrupación Artística «Amigos de la Jota» de Teruel*, ha sabido hermanar ilusiones, sincronizando las presencias y actuaciones de los grandes jotos de Teruel, Camarena, Cella, Torrelacárcel, Monreal del Campo, Torrijo del Campo, Burbáguena, etc.

En el orden docente, imprescindible para conocer, adquirir, mantener y mejorar la forma, la profesora de Amada ha sido Trinidad Loscos, de gozoso nivel y demostrada eficacia, como rectora del buen gusto, correctora del gesto y amante de la tensión perfecta.

Ha de estimarse, con justa calificación, como primera y excepcional autora en el logro, mantenimiento y extensión del alto nivel joto turolense, siempre creando escuela desde la actitud doblemente animante y seriamente exigente.





JOSÉ RAMÓN FUENTES RAJADEL,
JOTERO DE CELLA



Nació en Cella, enclave cabecero por el norte del Valle del Jiloca, entrelazado con las es-
tribaciones de la Sierra de Albarracín, e iniciador de la amplia planicie que ha de extenderse
hasta buena parte de la comarca de Calamocha. Su padre, de igual nombre, nació en Ce-
drillas y su madre, María Aurora, lo hizo en Villalba Baja. A ella, dedica su primer canto jo-
tero con la exquisitez de esta letra:

*«Esta jota me cantaba,
al clarear de la luna,
mi madre, cuando lloraba
de pequeño en la cuna».*

Contrajo matrimonio con Josefina Ortiz Salvador, con el fruto de estos cuatro hijos:
Fernando, David, Javier y Ramón José. Es titulado y ejerciente en la disciplina paramédica
de Osteopatía, fundamentada en esta fisiosicológica creencia: Todos los sistemas del
cuerpo humano contribuyen a nuestro ser armónico, haciendo posible nuestro bienestar.
A tal efecto, ejerce sus consultas en Teruel, Moncófar (Castellón), junto a dos de sus hijos,
y Madrid.

Su condición profesional le hace ser intenso lector de diversos tratados conductuales,
razón por la que admira y aconseja las obras del argentino Bucal, psicodramatista, y
del hindú Anthoni de Mello, escritores de relatos legendarios fundamentados en la
espiritualidad.

En el canto, se declara inicialmente favorable a toda copla española, manifestándose ad-
mirador de la desaparecida chipionera Rocío Jurado, destacada especialista de géneros es-

pañoles que constituyen complejos valores dentro del flamenco, la copla y la balada romántica. Le encanta también el género lírico y siente tal predilección por la guitarra que suena así su jota preferida:

*«Lleva mi guitarra mora
un ramo en el clavijero
y en medio las cuerdas gritan
el amor que yo más quiero».*

Como jotero conoce y domina todos los estilos, gustándole de especial manera las jotas bravas de cuidada letra. Las jotas de ronda le parecen la más bella expresión del cortejo, sobre todo si van adecuadamente adornadas con la galantería debida a mozas y ancianos, constituyendo magníficos recuerdos del lugar donde se nace, contribuyendo al sentimiento común y a la diversión enervorizada. En su opinión, la rondalla, el baile y el canto joteros se sienten incondicionalmente armonizados por la eterna alegría que generan desde los comunes sentimientos que transmiten.

Los avances en coreografías los estima como función enriquecedora del baile jotero, despertando otras iniciativas para los componentes del cuadro de jota, entusiasmo en el público que las contempla y, cómo no, modernidad con el siempre atractivo signo de caminar hacia el futuro esperanzado.





ANTONIO MORENO PLUMED,
CANTADOR EN SANTA EULALIA



Conocido como «*El Monrealero*», como su sobrenombre lo indica, nació en Monreal del Campo, el 20 de octubre de 1912, lugar donde brotó su profunda raíz joterá, aunque transcurrió su vida en Santa Eulalia, desde la llamada de la fábrica Azucarera, hasta su ingreso en la turolense Residencia «Javalambre» de Tercera Edad, marco en el que animó con sus jotas y dichos solidarios en la senda final de sus días. Cuando le preguntaban de dónde era, él contestaba cantando: «*En Monreal tenía un burro / y segaba con la hoz. / En Santa Eulalia, Bendita / la Santa me dio la voz*».

Fue jotero popular, de pulso animado y gesto animante. De fuerte garganta y decidida actitud, tenía en la puerta principal de su casa la proximidad del ferroviario y músico Silvestre para aprender la técnica de entradas. Gustaba definir su decisión matrimonial propagando la letra de esta jota:

*«Yo quise casarme en Cella
por que tiene mucha Vega.
Y me casé en Santa Eulalia
por tener Azucarera».*

Así fue, se casó en Santa Eulalia del Campo, con el prudente encanto de Isabel Pérez González, continuada sonrisa unida a las asistencias familiares de su madre, la Tía Mariana, a la que él correspondía con proporcional afecto. Se alegraba, joteramente, con esta letra: «*Si vas por el Barrio Verde, / a Los Churreros y a Romero verás. / También a las bicicletas / de nuestro amigo Tris -Tras*».

Desaparecida la Tía Mariana, Antonio gustaba remirar sonriente hacia el definido Pico de Palomera. Con emoción, antes de arrancar la ronda, se volvía hacia todos y, con fuerte voz

cantora, exclamaba: *«Me preguntáis por qué río / cuando miro a las estrellas. / Río por mi santa madre / qu'está en el Cielo con ellas».*

En varias ocasiones templó mi anhelo preguntándome *«si yo era Bene, el de El «Chispa» que va y viene»*, para seguir con la síntesis de este relato: Si me preguntan qué es lo que más me gusta de Teruel, yo suelo responder cantando: *«El Torico, sonriente / pequeño por alto-nero / lleva en su sangre, hecha vino / el azafrán de mi pueblo».*

Agradeciendo su gentileza, y por aquello de que *«lo importante en publicidad es que hablen de nosotros, aunque sea bien»*, propagué cuanto pude el homenaje que generó, para el paisano jotero, el mensaje de esta letra:

*«Si quieres oír la jota
con bravura y con templanza
vente en el mes de febrero...
Y verás al Monrealero
como le ronda a la Santa».*

Nos dejó, el 29 de enero de 1996. Descansan sus restos en el cementerio de Santa Eulalia del Campo.





MIGUEL HERNÁNDEZ MIRAVETE,
JOTERO DE TORRELACÁRCEL



Nació en Torrelacárcel el 15 de junio de 1947. Su pueblo, entre la ladera de Singra y la llanura de Torremocha del Campo, constituyó importante baluarte con *Mont Regalis* para la defensa y desarrollo del creciente Reino de Aragón. Allí ha permanecido como sagrado testimonio la imagen de la Virgen María, tallada en madera policromada que, desde el siglo XIII, pudo pertenecer a los caballeros de la *Militia Christi*, después Orden de San Salvador, y ahora depositada en el Museo Diocesano, con sede en la ciudad de Teruel.

Reside actualmente, Miguel, a un tiro de piedra de Monreal del Campo, donde en abundantes y repetidas ocasiones se confunde a las gentes del lugar, y a las visitas, aplicando a los vecinos de Argente el inadecuado nombre de «argentinos». Se tienen de Miguel, en Torrelacárcel, Argente y Monreal claras noticias y gozoso testimonio de su bondad humana, bajando y subiendo a diario como fiel servidor de la empresa pública de Correos, a entregar y recoger los envíos, sin abandonar el cultivo de sus tierras ni dejar de colaborar en el negocio familiar de su esposa, regente del bar en la localidad.

Yo lo he visto en dos ocasiones: En la primera, ensayando el canto jotero con el grupo *Escuela de jota de Monreal*, recibiendo amables indicaciones del alma jotera de Ramón Redón, con leves demostraciones de Wladimiro; la segunda en la Oficina de Correos, admirado y extrañado de mi interés por su conocimiento. Su voz me pareció bella, potente y cultivada, situación que ratifica el acertado itinerario de su formación jotera con estos tres itinerarios:

1º.- Adecuado interés, como autodidacta, para reconocer, sin merma ni exceso, el punto armónico de sus facultades.

2º.- Recoger un gran número de grabaciones de los cantadores que ha ido estimando como ajustados por proximidad a sus posibilidades personales.

3º.- Seguir el consejo de educar la belleza y potencia de su voz, aprendiendo la tonada exacta y añadiéndole los matices que hermocean el arte de nuestro canto regional. En este acertado quehacer, han sido sus profesores, amigos y veteranos compañeros, el monrealero Marcelino Plumed Benedicto y el torrijano Jesús Benito Rubio.

Con estos antecedentes, Miguel Hernández Miravete resulta un alto y grato rondador, cuyo gesto, voz y figura encajan en el canto rápido e ingenioso, manejando con soltura las letras sencillas en cada circunstancia del recorrido.

Y no encasillo ahí sus posibilidades, porque está en edad y oportunidad de perfeccionamiento para bordar los solos en las misas baturras, mantener su decisión para todos los estilos, y acertar en los dúos como han ido haciéndolo los maestros con los que ahora reside, siendo entrañablemente querido y gozosamente respetado.

También es de Torrelacárcel la jotería D^a. Maruja Santafé, a quien conocí en Madrid como representante de la zaragozana *Agrupación «Nobleza Baturra»*.





SAGRARIO HERNÁNDEZ GARCÍA,
JOTERA DE PERACENSE



Con profundas raíces en Peracense, privilegiado mirador desde el cerro de San Ginés hacia el amplio Valle del Jiloca, nació en Madrid, aunque siempre oyó evocaciones e ilusionados relatos de su padre, Valero, compañero de los demás jóvenes del pueblo en cada ronda, acariciando las cuerdas del laúd, hasta que pasó por Zaragoza y decidió establecerse en la capital de España.

Zaragozanos son sus pasos en el canto, de la mano de las Madres Escolapias, antes de volver de nuevo a Madrid, donde una vecina que la oía cantar a diario, la presentó a Ángel Burgos, profesor de Jota en la Casa de Aragón. En 1956, junto a Cirilo Bueno, Sagrario debutó en el Teatro Pavón con motivo de las Fiestas del Pilar, poniendo de manifiesto la singular belleza de su voz de soprano, al interpretar esta jota: *«Para saber el valor / de la tierra en que se nace / hay qu`estar muy lejos de ella / cuando se muere una madre»*.

Preguntada sobre la jota que más le gusta cantar, responde sin necesidad de pensarlo que las del estilo *«Fieras»* y, concretamente, la popular que proclama:

*«Nadie le tema a la fiera
que la fiera ya murió;
al revolver una esquina,
un valiente, la mató».*

El 11 de noviembre de 1960, cantó en el Palacio de D^a Fabiola de Mora y Aragón. En 1962 el cuadro con el que concurría al *Certamen Nacional de Jota*, de la Feria Internacional del Campo, obtuvo el Primer Premio, produciéndose un amplio paréntesis al contraer matrimonio, hasta que en 1979 reingresara como meritoria de la Sección de Canto, participando en el logro de estos cuatro galardones nacionales:

1985: Primer Premio Nacional del Folclore Español.
1986: Segundo Premio en el Certamen Nacional de Valladolid.
1987: Primer Premio en el Certamen Nacional de Bilbao.
1989: Primer Premio en el Certamen Nacional de Burgos.

Ha cantado ante importantes autoridades extranjeras, como Jimmy Carter, Presidente de los EE. UU., o la Reina Fabiola de Bélgica, y españolas, como el Presidente del Gobierno Adolfo Suárez y los alcaldes de Madrid, Tierno Galván y José María Álvarez del Manzano. Destacada fue su actuación en el marco del Auditorio Nacional de Música, con la Orquesta de la Guardia Civil, en la celebración del ciento cincuenta aniversario del nacimiento del Cuerpo, en gala multinacional donde la jota, más que aplaudida, fue emotivamente aclamada.

La fuente principal *de* Peracense, se exhibe y conoce con el nombre de Sagrario Hernández García. Como buena parte de sus colegas, Sagrario cuenta con singular contento cuando canta jotas de su pueblo, siendo, a este respecto, su preferida:

*«Mi pueblo es aragonés,
pequeño, pero valiente;
que cuando se ve en apuros
sale San Ginés, y vence».*

Amplia, cordial y eficaz ha sido su función docente como profesora de canto en la madrileña Casa de Aragón, además de presidir la Peña El Cachirulo y haber recibido el Cachirulo de Honor en la Peña Cuna de Calatayud.

«Hablando de Peracense – dijo José Luis Aberturas en el Festival de Jota celebrado el Día del Pilar de 2007 – no podemos olvidar a una gran... ¡No!... a una enorme profesora de canto, Sagrario Hernández. Su voz grave daba empaque a la Jota. Sus jotas siempre serán recordadas como derroche de elegancia, saber hacer y señorío. Todas ellas pasarán a la historia de la Casa de Aragón, donde su recuerdo permanecerá indeleble para generaciones venideras... ¡No olvidemos a Sagrario Hernández ¡«

Sobresale su figura, cuando serena y confiada, proclama convenientes conductas o relata exaltaciones de novedad ante hechos históricos, con la evocación legendaria de singulares ensueños, recogidos en estas dos letras:

*«Aunque te vayan a ver
no te pongas colorada
que muchos van a la feria
por ver y no comprar nada.*

*Hay una estrella en el cielo
que solo se ve en Teruel:
es el alma de D. Diego
que busca la de Isabel».*

Roberto Martín Villanueva, presidente de la madrileña Casa de Aragón, insertó en la revista de las Fiestas del Pilar de 1994, una columna de pulso lírico dedicada a Sagrario que aparentemente asemeja prosa, pero que yo transcribo textualmente en forma del continuado verso que sigue: «*Suena el reloj de la jota / en la Casa y arrabales. / Los amigos preferidos acuden a festejarte / y a pregonar por el mundo tu carisma y tu linaje ¡ Es la jotera mayor! ¡Es la institución del Cante! / Jinetes de madrugada / besan tu faz embrujada / por la gracia y el donaire./ Tu jota crece en el cauce / que dilata la esperanza / hasta llegar a la mar, en señal de vasallaje./ España vuelve a la vida / mientras tu jota desnuda / como piedra de rodeno / desgarrada por el tiempo, / recobra encanto, amor y arranque. / ¡Es el alma de Aragón ! ¡Es la belleza, es el arte!*»

Entre los cantos a dúo que yo le tengo escuchados, sobresalen los dos con José Luis Seijo y las letras que siguen:

*«Sale el sol por los Monegros,
baña al Ebro con sus rayos;
da la vuelta en el Pilar
y, a ponerse, va al Moncayo.*

*Si es preciso defenderte,
con gusto daré mi vida;
que por algo eres mi madre
Virgen del Pilar querida».*

Sin que sea despreciable, este es el dúo de gracia y baturrada que ha interpretado en muchas ocasiones con el jotero oscense Luis Revuelta:

*«Cuando se muera este maño
le pondrán este retulo:
Aquí yace medio hombre
y aquí yace medio burro».*

Importante ayuda familiar y jotera de Sagrario la constituye su esposo José Llamas García, quien apenas cumplidos los 14 años era ya socio y colaborador del Centro Aragonés, en el levantino e industrial complejo urbano del Puerto de Sagunto. Se conocieron en lo mejor de su adolescencia y, tras su feliz matrimonio, han ido contemplando las penas y alegrías del cariñoso entramado de sus tres hijos, con sus nueras y sus nietos. José Manuel y Ángel formaron parte de la rondalla en la madrileña Casa de Aragón y, Juan Carlos ha sido brillante bailarín componiendo el trío de triunfadora familia jotera.

Pepe Llamas, durante el amplio período de una larga treintena de años ha ostentado, en la misma Casa, el cargo de Vocal Delegado del Cuadro de Jota, superando preocupaciones y compartiendo inolvidables triunfos y alegrías.

Con motivo de la celebración del XIII Aniversario de la Peña El Cachirulo de la madrileña Casa de Aragón, se tributaron sendos y merecidos homenajes a José Llamas García, delegado del Cuadro de Jota de la repetida madrileña Casa de Aragón y a la *Agrupación «Nobleza Baturra»*, con sede y raíces en Zaragoza.

Pepe Llamas, tras escuchar el meritorio panegírico que justificaba el homenaje, concretó que él siempre había mirado al buen funcionamiento de la Casa de Aragón, añadiendo que los halagos y aplausos dedicados a su nombre quería compartirlos con todos los presentes, en expresiva gratitud, proclamándose permanente defensor de la Jota, dedicando por tanto los aplausos a cantadores y bailadores, si bien señaló que la música es la base; la que da pie, principio y guía, que en aquel acto era magnífico camino, a través de la Rondalla... No le dejaron terminar, porque una cerrada ovación rubricó la gratitud a guitarristas, laudistas, bandurristas y a su Maestro.

Magnífico recopilador de letras joterías, tiene publicadas importantes valentías: *«Dicen que tantísimos ríos / tenemos en Aragón / ¡Me río de tanto río / si de sed me muero yo»*. O la también ribereña: *«Si el río Ebro supiera / que aguas suyas van al mar, / desde Reinosa a Tortosa / no haría más que llorar»*.



JOSÉ ROS GARCÍA,
CANTADOR DE MONREAL



Nació en Monreal del Campo cuando se acercaba el final del siglo XIX, con el cordial sobrenombre de «*Carpanta*», siendo el jotero más antiguo de cuantos tenemos registrados, porque la jota por aquí también llegó rítmica y silente de acordes entre silbidos, falsetes y atrevidas entonaciones que seguían al surco en el arado y a la rueda en el carro, según sintetizo en esta evocadora cuarteta:

*«Brotó la jota en el campo
y se hizo orgullo en Monreal
canto bravío, de espera...
entre rosas de azafrán».*

He detallado en los comienzos de mi libro anterior, *Monreal en la historia de la Jota*, que la primera comparecencia jotera ante el público fue aquella ronda zaragozana dedicada al Rey Fernando VII, a su esposa doña Amalia de Sajonia y a su amplio séquito por las rondallas de las parroquias del Gancho y del Gallo, acto concreto fechado en 1820 que originó la presencia pública de nuestro folclore desde las serenatas y rondas hasta los escenarios teatrales y al aire libre, con trajes definidos y coreografías sucesivamente elaboradas.

Por cuanto antecede, José Ros García, «*Carpanta*», personaliza el origen mismo de nuestra jota en sociedad, en presencia local y social, formando parte de la realidad viviente de aquel siglo en declive, como cantador en bautizos, serenatas, rondas, bodas, festejos y encuentros. Encarna desde su sencillez y loables atrevimientos, la tradición jotera que saltó desde el campo a la convivencia urbana, haciéndose personaje irreemplazable, molde mejorado y mejorante en la abundosa invulnerabilidad de nuestros entrañables recuerdos.

Desde las canciones de José Ros García la jota se constituye en eje para nuestro jotero y para quienes lo acompañaban en las ocasiones primeras, antes de seguirle en nuestra folclórica sucesión. Porque, en la jota, como en todos los ámbitos de nuestra limitada existencia, los personajes se renuevan, se superponen y resisten a la debilidad de la memoria histórica que, antes o después, tiende a flaquear mermando. Aún así, los iniciadores del poco, del mucho y del todo, apenas tienen adecuado repuesto y, cuando escribo estas familiares evocaciones, me salta el alma, el teclado del ordenador se encrespa dando escozor a mis dedeos como si se produjeran ocultas y punzantes espinas, incrustándose en la yema de mis dedos:

*«Somos veinte en la cuadrilla,
altos mozos de alpargata
más contentos y seguros
que los «gordos» de casaca».*

En mis gozosos años de cronista taurino, acreditado en el madrileño coso de las Ventas, para el Diario de Teruel y para la revista Patio de Cuadrillas, aprendí la importancia personal de decidirse en la suerte sin aliviarse ni dejar de ir al frente. De frente y por derecho, sin apearse del valor, con miedo a tener miedo, ganando guiños y sonrisas antes de conquistar los ¡olés! Desde ese aprendizaje me siento en condiciones de afirmar que el secreto jotero de José Ros García radica en dar un buen paso más en los cánones de nuestro canto regional, interpretando la copla a su manera: *«Cuatro entradas tiene el pueblo, / todas de gran extensión: / por Villafranca, los Ojos; / por Teruel, El Parador; / desde Madrid, La Casilla / y por el tren, la Estación...»*

Sinceramente no me atrevo a escribir que era el mejor, pero tampoco tengo motivo alguno para creer que no lo fuera. He escuchado a paisanos de fiable criterio afirmando que tuvo que ser acertada conjunción de garganta y estilo. Que sabía ser él anunciando nuevas auroras con la campesina y acertada invasión del canto en el casco urbano, antes brotado en las afueras.

*«En la Estación, manda el Jefe
en el Parador, «Botero»
los ríos llevan las aguas
desde El Jilo al Otoruelo».*

De joteros, una lista que se hace ya interminable: Siguen a José Ros «Carpanta», Matías Peribáñez «El Alguacil», llegado desde Rubielos de la Cérida; los José Ros «Linos», padre e hijo; José Arnal Latorre, bajado desde Bueña; la vieja rondalla del Tío «Casiana»; «Los Chatos de Monreal» con la integración de Leopoldo Saz y Juan «El Callejón»; Ángel Garcés Ros, Vicente Benedicto «El Fabra», Esteban Martínez, Joaquín Latorre «Lanzallamas», Antonio Aldecoa «Chupano», su esposa María Hernández y su hija Ascensión; Joaquín Peribáñez

Hernández, con sus hijas Carmen «La Cantadora» y Elvira; su hijo Jorge formando pareja de baile con Marina Garzarán, su nieto Luis y su nieta Teresa Pomar Peribáñez; amén de Joaquín «El Quinto» y Josefina Garcés, en Teruel.

Venían de lejos en el tiempo o rebrotaron después, alrededor de la figura de Peribáñez, y de la Asociación Cultural Peña El Cachirulo que lleva su nombre, las inagotables escuelas de la Posada de Redón, con Ramón y sus primos «Piteros». La de los Martínez «Serones» del Taller Abarquero. La de Félix Martín (padre) «El Justillero», con Félix (hijo), Marino y Reinaldo. La «Virgen del Carmen», obra de Francisco Vicente Moreno, «Paquito», con su hermana menor Lourdes Vicente y valiosas aportaciones vecinas.

Tronco importante de este rico y variado enramaje son Marcelino Plumed Benedicto y su hija Felisa; Antonio Civera, Miguel Angel Plumed, Pedro Castellano Ibáñez, Wladimiro Pellicer, Mosén Salvador Serrano, José María Serrano, con su sobrino Santos; Pepe Muñoz con su hijo José Muñoz Biel, Domingo Muñoz, Eugenio Latasa, Joaquín Marco, la bandurria de El Royo del Parador, Aurelia Latorre, Jael Lavilla, María Jesús Martínez, María Jesús Muñoz Gil, Antonio Muñoz Fuertes, Manolico Benedicto «El Torro», Pedro Escura Peribáñez, Esther Yuste, Susana Yuste, Raúl y Amparo Recio, Fernando Martín, de Blancas, y Antonio «El Monrealero»:

*«En Santa Eulalia salía
la ronda el mes de febrero
para cantarle a la Santa
las jotas del Monrealero».*



MATÍAS PERIBÁÑEZ GARCÍA,
JOTERO DE RUBIELOS



Alias «*El Alguacil*», nacido en Rubielos de la Cérida el 15 de abril de 1897, acompañaba en Monreal a José Ros García, quien lo tenía y admiraba como a jotero romántico de la pandilla, porque gustaba repetir esta cuarteta:

*«Caminico de Los Ojos
planté verde perejil;
lo riego con tus miradas,
desde el día que te vi».*

Porque estos cantadores de vanguardia tenían clara la aceptación de su tiempo, al que solían dar singular interpretación: «*Con alegría y esperanza todo se alcanza*», ya que el mundo de las ideas que se producen en el siglo XIX, acepta a los románticos y a sus valores. Profundizaban en las letras para que se supiera quienes eran, como se advierte en la dureza que sigue: «*A un anciano le pegué / porque me ofendió en la calle. / Ríos de sangre lloré / el día que me enteré / qu 'el anciano era mi padre*».

Distaba su conocimiento de los clasicistas de la época, lejos de nuestro lugar y de aquel tiempo, que tenían a los románticos como duro azote al respeto y a las bellas formas. No iban descaminados en muchas de sus sencillas actitudes, y de similar intención en el cultivo del marco familiar era esta exigencia: «*Carcelero, si yo muero / no se lo digas a nadie: / Estoy cumpliendo condena / por maltratar a mi madre*».

En el fondo, Matías Peribáñez «*El Alguacil*» era lo más próximo y parecido a los actuales ecologistas sinceros que pretenden asegurarse en el medio habitual y en el mundo, el profundo misterio de los bosques y de los prados para poder alimentarse de por vida en una

naturaleza saludable y amable: *«Cojo la vara y mi carro / y voy por la carretera. / No hay labrador que me alcance / ni mujer que no me quiera».*

Cantaba normalmente para ofrecer, para que siguiera creciendo el pulso expresivo de nuestro canto regional: *Yo canto tan a gusto porque sé que lo que canto le gusta a los que me oyen, como demuestro con la letra de esta jota:*

*«No soy Alcalde de nada,
solo soy «El Alguacil»
pero tengo como maño
un corazón para mil».*

Sin saberlo compartía esta opinión de Baudelaire, quien afirmaba que el amor era la necesidad de salir de uno mismo. Y no se alejaba de la de aquellos psicólogos que dan por cierto nuestro casamiento para que el otro nos haga felices, cuando sin duda, esa solución constituye la mejor tarea de uno mismo.

Al fin cantar, aprovechando el dicho, es como comer o rascar, cuyo secreto está siempre en empezar: *«El río vuelve a su cauce / la golondrina, a su nido... / pero al corazón no vuelve / la ilusión que se ha perdido».*

Murió el 11 de noviembre de 1987.



JOSÉ ROS Y «LOS LINOS»,
RECIOS MONREALEROS



Primero en soledad y, después, acompañado por su hijo, de igual nombre y apodo formando el dúo de «*Los Linos*», ambos recios monrealeros en la continuidad de la jota, salvaron el riesgo para que nuestro naciente folclore no se adormeciera en la melancolía del otoño, apagando ingenuos y gozosos resplandores veraniegos.

En Monreal, cercado de orgullosas choperas alimentadas por el agua del generoso Jiloca, el rojo y el oro de las hojas caídas podían convertirse en las viejas hojarascas animadoras de fogatas que harían humo, como sucede en Extremadura, y profundo daño en sensibles corazones. Los versos del poeta A. Raimundo Sierra me parecen acertada proclama en el sentir de jotereros como los José Ros «*Linos*», padre e hijo:

*«Aragón izó al viento banderas de alborozo,
presintiendo un milagro de grandeza en su arrullo,
el sentido de patria, fe y amor, se alzó en gozo,
¡el rosal de la raza tuvo un nuevo capullo!»*

Aunque, de verdad, lo que entusiasmaba a padre e hijo, en soledad, en dúo o a coro era poner los pelos de punta a los oyentes con las amplias estrofas de esta copla:

*«Un aragonés, puso en su cantar,
la sal de mi tierra en una brava jota.
Hizo retumbar, igual que un cañón,
en el Gurugú, al África entera.
Los moros lloraban y también decían:
¿Qué cantar es ese que nos roba el alma?»*

*Este es el cantar de los de Aragón,
puesto el corazón por la paz y calma».*

Padre e hijo tuvieron sucesiva información sobre el auge que estaban alcanzando las rondas en Zaragoza, sobre todo cuando fue incrementándose la positiva tensión entre los seguidores de Pedro Nadal, «*El Royo del Rabal*» y Mariano Malandía, «*El Tuerto de Tenerías*».

Con todo, la alta consideración que mantiene su recuerdo, entre los sinceros amigos de nuestra jota, es de breve descripción: Fueron como un milagro. Incluso más que de padre e hijo, porque se hacían falta el uno al otro. Por separado quizá no hubieran alcanzado los populares triunfos que conquistaron al añadir un verso a la cuarteta: «*Si mi madre fuera mora / y yo nacido en Argel, / renunciaría a Mahoma / sólo por verte a ver: / ¡Mi blanca y bella paloma!*».

La profunda adhesión afectiva va imponiéndose en el espíritu de los rondadores, agrupando en la afición a singulares tocadores y mejorados cantadores, hechos la fuerte piña que se describe en letras como ésta:

*«En los Ojos de Monreal
nace el agua cristalina,
por eso los monrealeros
tienen la garganta fina».*





JOSÉ ARNAL LATORRE,
JOTERO NACIDO EN BUEÑA



Nació en Bueña el 19 de marzo de 1892, aunque personifica el grato recuerdo de un monrealero de pro, con sus serenas intervenciones en un amplio período de esplendor jotero, en su triple dimensión de acertado versificador, sereno cantador de estilo y excepcional relator de sucesos. Como versificador es autor o recuperador de sencillas cuartetos como ésta: *«La Virgen María quiere, / desde el templo del Pilar, / conservar las caras guapas / de las mozas de Monreal»*.

Ansiaba exaltar las emociones producidas por los aragoneses y españoles profundos, empleando siempre la sonrisa valiente y educada. Su inteligencia viva se mantuvo siempre intacta, sabedor y profundizador de esta actitud: *«Las ideas no coincidentes no separan si la calidad humana las sobrevuela»*. Le gustaba hablar de episodios que frecuentemente transmitían, desde su gesto hasta su voz queda, contagios de tristeza y pesimismo. Tenía la emoción prudente y callada de las buenas gentes labradoras de Aragón.

Detrás de su firmeza, empujándola con fuerza, latía el alma de más de mil años de su tierra, en el paisaje austero de una comarca dura y hermosa, siempre inabarcable, como las espigas, firmes en el suelo y flexibles ante el viento ofreciendo tras la trilla el pan de la libertad.

Le dije en cierta ocasión que el franciscano amigo, Fray León Villuendas Polo, nuestro Obispo de Torrijo, solía provocarme así: *«A ti lo que no te gusta es la jota que dice: La gran torre de Torrijo / la dijo a la de Monreal / si hubieras tenido Obispo / hubieras crecido más»*. Y me respondió, airado y fulminantemente: *«¡Fuimos condiscípulos en los franciscanos!...»* Con-téstale de este modo: *«Las campanas de esa torre / ni suenan, ni sonarán, / porque están hechas con plomo / del órgano de Monreal»*.

Llegada la ocasión, seguí el consejo, añadiendo: «¡Amadísimos diocesanos!, todos llevamos en el corazón un calendario perpetuo, el cual es imborrable. En ese calendario llevamos los apuntes de nuestra vida». Yo recuerdo...

«¡Alto, alto! -medió el Obispo amigo- ¿De dónde sacas eso ahora?»

«De mi recuerdo infantil», le contesté. «Son las primeras palabras que Vd. pronunció nada más llegar a la Diócesis, desde el balcón de la Casa Parroquial de Santa Eulalia... Yo estaba abajo, en la plaza, agitando la banderita escolar de papel que habíamos recortado y pegado al listón que hacía de asta».

Como la mayor parte de los monrealeros, el Tío Arnal sintió la alegría que supuso un día la llegada del teléfono, inaugurándose la centralita instalada en los bajos de la familia Sierra. Preparó las letras de salutación cuya primicia incluía este texto: «Con nuestra jota arrogante, / brava, valiente y leal, / al Gobernador saludan / los jotereros de Monreal».

Animaba al estudio, al trabajo, a la familia y al continuado deseo de hacer el bien. Falleció cuando se aproximaba la siega, el 29 de junio de 1976.





LEOPOLDO SAZ CANTÍN,
LAÚD DE MONREAL



De sobrenombre «Cachán», nació en Monreal del Campo el 5 de julio de 1898. Fue alumno tan aventajado y despierto que, apenas cumplidos los cinco años, inició sus estudios y prácticas musicales en el Centro adscrito a la *Fundación Nuestra Señora del Pilar*, regido por los Padres Menores Franciscanos. A los siete, con el apoyo de D. Antonio Mingote Lorente, Director de la Banda de Daroca y Profesor fundador de la nuestra, empezó a tocar la flauta travesera integrándose en la primera Banda de Música con la que contó nuestra villa. Asegura su hijo Federico que no solo conserva la flauta, sino que, además, todavía da fe de su buen sonido.

Predominaba tal disciplina que, además de los ensayos generales, realizados en la sede de la banda, preparaciones especiales tenían lugar, para grupos reducidos, en las casas o dependencias anejas similares, casi siempre alumbrados por escasos candiles. Leopoldo conjuntaba buena parte de estos ensayos en la barbería y debió ser considerado agudo observador e incisivo escenificador, como se deduce de esta popular letrilla: «*El Barbero de Monreal / toca unas piezas de horror, / pone los pelos de punta / ¡y así los corta mejor!*»

De aquella primera banda, y de las dos primeras rondallas, me han llegado muy reducidas referencias, hasta que aparecen en la localidad dos organizaciones de baile popular: En los años 30 «*Los Chatos*» tocaban en el local del Centro Radical Socialista, mientras Leopoldo y sus compañeros tenían alquilado el bajo del Casino Agrícola e Industrial, amenizado fundamentalmente por este original cuarteto: Guitarras, El «*Tío Casiana*» y Juan el «*Callejón*»; laúd, Leopoldo Saz y, bandurria, su hermano Federico. En los años 40, Francisco, el hermano mayor entre «*Los Chatos*», arregló en su casa el local que hemos conocido, donde también triunfó después el acordeonista Moisés.

El «Tío Casiana», en su cuidado personal, era un destacado esteta que unía a sus habilidades musicales el singular cuidado por la buena apariencia de su imagen. Ha sido estimado como el rondador que mejor lucía en su cabeza el popular pañuelo o cachirulo baturro, después de almidonarlo en sosegado caldo de selecta patata bien cocida.

En 1923 Leopoldo contrajo matrimonio con Bienvenida Plumed Calvo, maestra que ejerció en Monreal en períodos puntuales, hasta 1936, siendo la madre de José Luis, Carmen, Leopoldo, Federico y Guillermo, fallecida en 1943.

A partir de los años cuarenta, de cara a la ilusionada participación en los concursos joterros que iban convocándose, se unieron «Los Chatos» con la laúd de Leopoldo y con la voz de Joaquín Peribáñez, actuando en las ciudades más importantes de la región. En Teruel, el guitarrista Narciso Yepes, excepcional Maestro, estuvo contratado como jurado y votó a favor del conjunto monrealero, aunque nadie duda de esta sospecha: Fue presionado por los miembros locales para que se otorgara el primer premio a la *Rondalla* «El Torico».

Leopoldo, con sólida tristeza tras la muerte de su esposa, vivió siempre inmerso en su gusto musical, pegado a la radio, alimentando en sus horas íntimas la grandeza de su espíritu. Nos dijo adiós el día 3 de noviembre de 1965.



ANGEL GARCÉS ROS,
CANTADOR CON VARA



Nacido en Monreal del Campo cuando el siglo XX apuntaba su consolidación jotera, ancló definitivamente nuestra realidad cantora a las esencias regionales. Cantaba los grandes estilos apoyando una mano en la faja y sosteniendo con la otra la autoridad de la vara con la que se distinguía al cantador. Sus rondaderas eran siempre de efusiva salutación, como ésta: «*En esta calle que entramos / tiran agua y salen flores / y por eso la llamamos / la calle de mil amores*».

El 13 de noviembre de 1909 nacía en Monreal la Escuela de Artes y Oficios creada y mantenida por la generosa donación de D^a. Ricarda Gonzalo de Liria, dentro de la *Fundación Nuestra Señora del Pilar*, incluyendo entre sus enseñanzas la iniciación musical impartida por los Padres Menores Franciscanos y apoyada por D. Ángel Mingote Lorente, musicólogo, director de la Banda de Música de Daroca y creador de la primera Banda de Música de Monreal, antes de pasar a dirigir la de Teruel.

De este ámbito docente fue aflorando la vieja rondalla del *Tío Casiana*, significativo antecedente de la familiar Agrupación de Cuerda de *Los Chatos* de Monreal, padres, hijos y nietos, orgullo y temple de la púa, de la guitarra y del violín, capaces de originar el respeto y el expectante silencio.

Ángel Garcés Ros consideró siempre las rondaderas como jotas de hombres, porque su encanto radicaba en el temple de la masculinidad, en el desafío y la lucha, recogidos en 1911 en esta letra de Miguel Sancho Izquierdo:

«No tiréis piedras, cobardes,
qu`el tirar es cobardía,
sacad la navaja en mano
que dispuesta está la mía».

En las jotas rondaderas de parada tributaba el merecido homenaje a la mujer, con la sutileza de versos como estos: «*Tienes la cara, mañica / como los melocotones / colorada y redondica / y jole y ole maña! / y llena de pelusica*», profundizando en las familiares comparaciones de este texto:

*«Lo que yo te quiero, maña
lo tienes que comparar
con lo que quiero a mi madre
y a la Virgen del Pilar».*

Se iluminaba su cara con letras de jotas jocosas, como: «*Mi abuelo fue labrador / y mi padre, jornalero, / yo para subir mejor / he salido cematero*». Aunque la suya, erguido, orgulloso, inolvidable, estallaba ajustada a sus amplias posibilidades con este homenaje a nuestra naturaleza: «*En lo alto del Moncayo, / tengo plantada una flor. / El aire la remenea / y hasta aquí llega el olor*».

*«A lo lejos se percibe, bello aliento,
el recuerdo de su ritmo y tu fulgor,
con los sueños juveniles de la espera
que una jota bien cantada es oración».*



VICENTE BENEDICTO «EL FABRA»,
JOTERO DE MONREAL



Conocido como «*El Fabra*», llegó como savia joven al ya continuado grupo de jotos de Monreal. No revolucionó el canto, pero sí su doble sentido en la exigencia, concretando y repitiendo que en la medida que el joto cree en lo que canta, quien lo escucha saca consecuencias conductuales desde el sentir que determina el modo de obrar:

*«Madre no sé lo que tiene...
¡Ay madre qué tiene la jota!
que hace llorar a los viejos
y alegra a la gente moza».*

Por muchos detalles se recuerda como excepcional amigo de sus amigos, apoyando siempre los mejores trazos del indeleble futuro, elevando a la categoría de «culto» las relaciones entre compañeros. Y enlaza esa actitud con el descubrimiento y significativo empuje al espíritu de la tierra que genera especial entusiasmo entre todos, dando paso a nuestro sentido de identificadas costumbres y raíces: «*Yo quisiera que las suertes, / y los campos de azafrán, / tengan abundantes aguas / de los Ojos de Monreal*».

Llevó adelante, y hacia adentro, la nueva versión de nuestro sentido folclórico, dando cabida a ciertas inspiraciones que después se desarrollaron y expresaron con crecientes claridades: «*Ya tengo ganas, pastora, / que bajes del monte al llano / para que puedas contarme / que has sentido este verano*».

*«Entre los Ojos y el Ebro
crecen las mil ilusiones,
con el agua va mi alma
palpitando en corazones».*

De lo dicho puede deducirse que oía fluir al río, que crecían en su alma sensible los juncos y mimbres de nuestras orillas ribereñas, y que ahondaba en aspectos naturales y humanos como nadie lo había hecho con anterioridad. Vivificó elementos joteritos de nuestro canto, de especial manera los que cabían en la ronda, en la siega, en el acarreo, en la trilla y, con mayor abundancia, prácticamente cotidiana, en el procesional atardecer, alegrando los ritmos de carros y yugos desde el parador hasta lo alto de la carretera de Madrid, y desde la ermita del Carmen hasta los barrios que circundaban el recuerdo histórico de nuestro castillo, apenas señalado.

Se aproximó en el tiempo a este amplio deseo expresado después por nuestro poeta local, Lucas A. Yuste Moreno:

*«... Si oyeras decir que aún llevo
cantares en la mirada,
que soy caudaloso río,
que soy trigo y no soy paja.*

*Que soy torrente que riega
las tierras por donde pasa...»*



JOAQUÍN LATORRE «LANZALLAMAS»,
FERROVIARIO JOTERO



De sobrenombre «Lanzallamas», tiene originariamente su olvidada condición de labrador, aunque una vez que así se lo señalé, dando justificación a su impetuoso apodo, me respondió: «Mira,... yo de agricultor no tengo más que lo detallado por la copla: «Soy labrador sin hacienda, / cosa fácil de explicar / un par de corros a rento / que no lo puedo pagar».

Porque, desde aquel original labrantío, pasó ilusionado al grupo social que incluía a quienes, según la expresión popular, trabajaban en la vía desde que llegó la tardía situación de un ferrocarril, el de la Central de Aragón, que unió a Teruel con el resto de capitales provinciales. Joaquín, recordando su alta y celebrando su salto, con su peculiar voz templada me aclaró: «Éste es desde entonces mi canto de compañía:

*La niña cuando va a misa,
¡Ole, ole, carretero, qué jaleo lleva el tren!
Va delante de su madre, ¡ole, ay!*

*Paice un ramico de alpaca,
¡Ole, ole, carretero, qué jaleo lleva el tren!
Qué lo remenea el aire, ¡ole, ay!».*

Sin duda le cuadra el apodo, porque Joaquín Latorre, desde su incondicional expresividad, sale siempre con ímpetu cantor, llenando de fogosidad sus afirmaciones o negaciones, cuajando su entrañable condición ferroviaria al calor de jotas, como la de esta letra: «A los carriles de Renfe / les canto yo en la Estación, / porque nos llevan al mundo / alegrando el corazón».

Lo suyo, además de sacar una numerosa familia adelante, era soñar con expresivas complacencias joterías. Desde el andén hacia la aguja de entrada, tataraba «*decires*» acompañados con el ritmo de sus pasos sobre las traviesas, haciéndose ilusiones con esta letra que le enseñó otro Joaquín, «*El Quinto*», también ferroviario y jotero:

*«Cada falla es una hoguera,
y, la Falla Valenciana,
no es una hoguera cualquiera:
Es la hoguera más galana».*

Amaba al «*Chispa*» porque iba y venía desde Calatayud a Teruel y regreso, alegrando el valle jilicano con el atrevido silbido de su locomotora santanderina: «¡*El Chispa, a almorzar!*». Le gustaba el Correo porque era el «*tren de la una*», orientando a diario el tiempo de la comida, y tenía como suyos a los automotores, borregueros, especiales *Tranfesa* de frutos y especiales de Zaragoza a Valencia por fallas. Viendo a sus ocupantes se moría de envidia, siseando con nostalgia la ilusión de esta jota: «*A cada falla en Valencia / le deberían poner / diez falleros valencianos / y un jotero aragonés*».



ANTONIO ALDECOA «CHUPANO»,
CANTADOR EN FAMILIA



Por monrealero, sobrenombre «*Chupano*», debe el Aldecoa de su vasco apellido a los constructores vizcaínos que levantaron los dos cuerpos superiores de nuestra solitaria torre, donde el 15 de agosto de 1854 fue colocada la campana mayor. La solidez de la obra, sinceramente admirada por la mayor parte de los vecinos, hizo que el joven plantel de aquellos serios albañiles echara duraderas raíces en nuestro pueblo.

Antonio, situado agricultor e ilusionado jotero, sobresalió desde muy joven por su destacado sentido de la melodía y del ritmo, aplicados a la entonación de esta cuarteta, de Luis Sanz Ferrer, escrita en 1923:

*«El cura de mi lugar
lleva ladeada la teja;
no lo hace por fantasía
es que la falta una oreja».*

Vivió en su profesión días de cereales, remolacha y azafraneras rosas, con uva estimada desde cierto orgullo local, aunque en los alrededores corría fugaz el denigrante dicho: «*Vínico de Monreal, flojico y de mal gusto*». Aún así, cuántas entrañables decisiones se originaron alrededor del viejo porrón unificador o del puchero tabernario, donde se tenía por seguro otro eufórico y popular dictamen: «*Tira, bebe, que aquí acierta quien adivina*».

Le daba buen aire al cantar, entonando con evidente pasión y penetrante mirada estilos zaragozanos: «*Aunque se acabe este mundo / la jota no morirá / porque la canta en el Cielo / El Royo de la Rabal*». O sonoros alardes de canto oscense como el de esta popular cuarteta: «*En lo alto el Pirineo, soñé / que la nieve ardía. / Y por soñar lo imposible, / pensé que tu me querías*».

Carretera arriba traía, en los campesinos atardeceres, el cotidiano ritmo y proclama de la hermosura jotera que seguía brotando y perfeccionándose en nuestros amplios campos de seco y cercanos cultivos de huerta. En algunas ocasiones, a través de comedidos falsetes, pero en muchos anocheceres, con su esposa María y su hija mayor, Ascensión, ensayando bellos atrevimientos en el patio de la casa, metros antes de llegar a la comedia casilla por la que debía pasarse vigilante por si el tren daba la sorpresa.

Dominaban, en abrazado trío, los sencillos estilos de la capital, en creaciones populares como la que sigue:

*«Qué sería de Teruel
si quitaran Los Amantes,
el Sermón de las Tortillas
y la Vaquilla del Ángel».*





JOAQUÍN PERIBÁÑEZ HERNÁNDEZ,
GLORIA DE LA JOTA



De sobrenombre «*Naneso*», nació en Monreal del Campo el 8 de agosto de 1898, adornando a nuestra localidad y al valle todo del Jiloca, con la presencia de un futuro Maestro de la Jota. Vino al mundo en la calle del Recogedero, hoy llamada Costera de la Olma, frente a la casa solariega del hacendado D. Miguel Mateo de Gilbert para quien trabajaba su padre, Jorge Peribáñez Latorre, jornalero ejecutor de las duras faenas agrícolas de aquel tiempo.

Todos los testimonios coinciden en asegurar su alta calidad cantora desde la más tierna infancia, así como la conocida ilusión de su padre porque el pequeño aprendiera música, enseñanza fácilmente realizable a través del Centro de Artes y Oficios adscrito a la *Fundación Nuestra Señora del Pilar*, regido por los Padres Menores Franciscanos.

Junto a estas cualidades, también desde muy niño, Peribáñez se distinguió por la amable timidez que lo acompañó de por vida, dándose por cierto que, en las épocas de trilla de su infancia, cuando llevaba la comida para su padre a la parva de D. Miguel, era éste quien indicaba a los jornaleros que comieran dentro del pajar porque, de este modo, el pequeño Joaquín se hacía cargo de las riendas de las mulas y, al ritmo alegre del trillo, lanzaba al aire las emotivas delicias del auditorio oculto. De esta manera fue extendiéndose la conveniencia de dejarlo solo para que entonara inmediatamente la jota, recalcando la seguridad de lo contrario; es decir, de esconderse con rapidez ante cualquier encuentro porque si iba cantando, cuando alguien aparecía, sentía cierta vergüenza y cesaba su canto.

Se mantuvo esta timidez cuando trabajaba en casa de Cecilio Latasa, gran amorador de la jota, quien para oír cantar al agostero llamaba a los criados y decía: «*Joaquín, súbete al granero y ve preparando las talegas*». Desde abajo, unos y otros, en el más íntimo silencio, se complacían así escuchando los estilos del joven e impresionante Peribáñez .

Los soñados proyectos de formación musical que acariciaba su padre, quedaron súbitamente truncados. Falleció el tío Jorge a los 36 años de edad, dejando viuda y cinco huérfanos de entre los cuales Joaquín era el mayor, cuando apenas había cumplido los doce años. A la desgracia familiar se unió el rigor de los lutos de la época que le obligaron a permanecer en absoluto silencio durante tres largos años.

Superado el luto, entre los 15 y los 16 años reinició de nuevo la pública expresión de sus cualidades y de su destacada afición joterá, fundamentalmente en el ámbito familiar, creciendo el comentario de su amable timidez entre los mozos y rondadores, a quienes hemos oído contar que se escondían tras las esquinas al atardecer como único medio de disfrutar sus atractivas tonadas, cuando el cantador regresaba del campo a su familiar morada.

En este aspecto me consta, por entrañables relatos de mi padre que, en cierta ocasión, fueron en juvenil pandilla hasta Torrijo del Campo. Allí le insistieron una y otra vez para que cantara, sin obtener resultado alguno. Sin embargo, al regresar, por la penumbrosa y obscura sombra del camino ya bien anochecido, no cesó de entonar los más grandes estilos entre el emocionado asombro de sus acompañantes.

Más tarde ingresó como nocturno Guardavías para el tramo ferroviario Monreal-Villafraanca del Campo y, farol en mano, entonaba en divinos falsetes los latidos de la jota, sobre el claro silencio de la noche andariega.

Fue por entonces cuando, con ocasión de una ronda de quintos, escucharon sus atrevimientos jotereros algunos representantes de la Diputación Provincial de Teruel. Y quedaron tan impresionados que gestionaron su contratación para que fuera a cantar a la capital con el singular motivo de amenizar el acto de colocación de la primera piedra, en el magno proyecto de construcción de la popular Escalinata:

*«Maño, si vas a Teruel
abróchate los calzones
que al subir la Escalinata
se te hincharán los....pulmones».*

Esta solemne y popular comparecencia, cuando apuntaba el mes de marzo de 1921, signó la actuación pública del joven Joaquín Peribáñez, contando con el ánimo y valiosa ayuda, en los ensayos y programaciones, de la *Rondalla «Los Chatos»* de Monreal, en la que también se integraba como destacado laúd Leopoldo Saz, el Barbero. Llegado el momento de intervenir, sonriente, con ambas manos acariciando su faja baturra, rasgó el silencio y estremeció a los oyentes de un amplísimo auditorio, con esta letra que consta en el gozoso recuerdo:

*«Saludamos con agrado
los vecinos de Teruel,*

*al director de las obras
Señor Don Carlos Castel».*

Dicen que aquel, a quien hoy se sigue honrando con un bello grupo escultórico a la salida del viaducto, en la Ciudad de los Amantes, con emocionada mirada, conteniendo las lágrimas, alargó la mano y dio un billete de cinco duros al joven joto.

Con este triunfo inicial, Joaquín Peribáñez ya no dejó de cantar. Cultivaba sus escasas tierras y ejercía su profesión en el ferrocarril de la Central de Aragón, siendo por tanto labriego y ferroviario, orgullo de la Estación donde prodigó sus cantos y honor del Barrio Alto. Este Barrio Alto, «*barrialto*» como simplifican mis paisanos, es de personalidad bien definida. Núcleo primigenio en la génesis de la villa, habitado por gentes cordiales y sencillas en casas irregularmente dispuestas que entran y salen de linde, desafiando siempre a la línea recta, para circundar al viejo y desaparecido castillo, inclinarse suavemente hacia el camino de la Fuente y la cañada del Pozo, en bellos rincones de corrales que alternan con amplios miradores hacia el camino de Blancas.

Nuestra jota que es pulso y proclamación, llanto y popular filosofía, hirió a los *barrialteros* con la suspicacia de esta letrilla:

*«Si pasas por el Barrialto
y sales sin criticate,
haces cuenta que has pasau
el infierno sin quemate ».*

Su significado que es festivo y jocoso, lúdico se diría muchos años después, no tiene más valor que el anecdótico. Y lo traigo aquí para que no se pierdan en el olvido los dichos que nos enraizan; los que yo he vivido y conocido, o aquellos de la vida de mis mayores que me han llegado por ilusionados relatos de las buenas gentes de Monreal del Campo.

Con idéntico amor y sentido, destaco el abierto espíritu de la mujer *barrialtera*, afable, audaz, aguda y de singular listeza como evidencia la popular letrilla de esta copla:

*«Las mocicas del Barrialto
oyen la hierba crecer,
y las de Rocasolano
la pisan y no la ven».*

Peribáñez pues, asentado en el Barrialto, con creciente popularidad y merecida fama, era ferroviario de profesión y caminante desde su casa al cultivo de la huerta familiar en muchos atardeceres. Cantó la jota ante todas las autoridades de la provincia de Teruel, de cuatro regímenes sucesivos y distintos y, en 1927, por tres días consecutivos,

compareció ante el General Primo de Rivera, para ofrecer su canción con las tres letras que siguen:

*«Teruel tiene por blasón,
sobre su escudo, una estrella
y el primer blasón de España
es hoy Primo de Rivera».*

*«Con los bríos de la jota
que es el himno de Aragón
Teruel saluda al soldado
más grande de la Nación».*

*«Los soldados de Marruecos
victoriosos vienen ya,
y al recibirlos sus padres
a ti te bendecirán».*

Las letras expuestas pertenecen a las jotas que Peribáñez cantó, durante el primer día, en la ciudad mudéjar del Toro y la Estrella. Pero al segundo día, el Dictador transitaba por nuestro pueblo camino a las ciudades de Daroca y Zaragoza, motivo por el cual se organizó una ronda de saludo a su paso por el Parador, en la que Peribáñez lanzó una jota de estilo con el contenido de estas estrofas:

*«Ayer os canté en Teruel,
hoy en mi pueblo os canto,
que la Virgen del Pilar
os cubra bajo su manto».*

Y fue tal el agrado de Don Miguel que, al día siguiente, le pidió que fuera a cantar, por tercera vez, a la ciudad de Daroca.

En 1928, además de atender las demandas locales, vecinales y provinciales tuvo que complacer a la llamada de la Colonia Aragonesa de Bilbao para la celebración de sus Fiestas del Pilar. Fue tal el éxito obtenido en esta intervención casi familiar que, al año siguiente, sería requerido para cantar en la sala grande del Teatro Elíseo - Albia.

A partir de esta fecha Joaquín Peribáñez se incorpora al mundo jotero profesional a través de diversos cuadros de jota que van surgiendo en Zaragoza. En ellos alternó con la élite jotera de la época: José Oto, Cecilio Navarro, Pilar Gascón, Camila Gracia, Gregoria Ciprés, Pascuala Perié, Joaquín Numancia, Felisa Galé, Pilar Abad, y la legión de estrellas que componían el más amplio elenco que ha conocido la jota. Su estilo, siempre personal, como

nacido a la intemperie de su tierra, fue adquiriendo influencia zaragozana, aguantando los altos y sujetando las estrofas, técnica que aprendió de su primer Maestro y famoso antecesor Miguel Asso, perfeccionada después con las enseñanzas del Profesor de joteros Pepe Es-teso en el seno del Cuadro de Jota «Alma Aragonesa», a los acordes de aquella inolvidable rondalla que dirigió Florencio Santamaría.

En el año 1932 Miguel Asso trasciende el Cuadro de Jota y, tras diversas investigaciones, experimenta una nueva comparecencia en los escenarios con el Espectáculo Regional Español en el que coloca, con verdadero fervor y como factor esencial, el canto de la jota. No entremezclada ya entre otros valores regionales, sino orlada con el privilegio del cierre para lograr un final apoteósico.

Con este fin presentó, en el zaragozano Parque de la Gran Vía, a Joaquín Peribáñez, de quien el diario Heraldo de Aragón, del 4 de septiembre de 1932, decía: «Reaparición en Zaragoza del formidable cantador de jotas Joaquín Peribáñez, de Monreal del Campo, verdadero fenómeno por su portentosa y cristalina voz»...

Para el 15 de julio de 1934, la Tipografía J. Meliá de la calle Santa Irene, nº 2, de Valencia, editó y distribuyó con excepcional difusión, un llamativo cartel bajo el título: *Grandiosas fiestas en Albarracín*, con motivo de filmar las más importantes escenas de la gran película española *La Dolorosa* diciendo que «...todas las bellezas de nuestra hermosa población, nuestras costumbres, nuestros paisajes, nuestro temperamento serán llevados al lienzo por famosos técnicos europeos y exhibidos en las pantallas de todo el mundo». Y allí estuvo Joaquín Peribáñez, entre una riada de paisanos vistiendo nuestro traje regional, como jotero contratado, para inmortalizar en el famoso filme una jota de gran estilo con el latido de esta letra:

*Aragón que fuiste grande
para luchar y querer,
como así lo demostraron
los Amantes de Teruel.*

Volvería a la bella ciudad medieval, hoy Patrimonio de la Humanidad, el maestro jotero de Monreal, porque alrededor de los años 50, se filmó allí el largo documental sobre *Los Mayos de Albarracín* que incluyó cinco jotas de ronda, cantadas por José Iranzo, «*El Pastor de Andorra*», y por el propio Peribáñez, dando vida uno y otro a los cabecillas de dos grupos que rondando a la misma moza, coinciden en la plaza del pueblo. Iranzo representaba al rondador de Albarracín. Peribáñez a un bravucón forastero. Lanzaron en el rodaje este desafío jotero:

*«El del lugar: El día que tu naciste
se cayó un piazo de Cielo,*

*y hasta que tu no te mueras
no se tapaná el aujero .*

*El forastero: Aunque yo soy forastero
y atrevido en el cantar
no les pediré permiso
a los mozos del lugar.*

*El del lugar: Esta noche hi de rondar
haga claro o haga nublo
y hi de romper la guitarra
en las costillas de alguno.*

*El forastero: Asómate a la ventana
si te quieres asomar ;
si no quieres, no te asomes
que a mi lo mismo me da.*

*El del lugar: Todo el que no se arrodilla
delante de una mujer
ni ha conocido a una maña
ni sabe lo qu'es querer».*

Terminadas las jotas, una y otra rondalla culminan la escena con bulliciosa pelea a guitarrazos, mientras en el balcón se oye una voz femenina que suspira estas palabras: «¡Padre, se pegan por mi!».

En el año 1935, continuando con sus triunfos, ganó el *Certamen Oficial de Jota* patrocinado por el Ayuntamiento de Zaragoza. Y fue sensacional, en 1936, su actuación en la navarra ciudad de Tudela. Le hicieron repetir tantas veces, con el estruendo de las ovaciones, que el director del cuadro de jota, José Esteso, tuvo que salir al escenario a presentar disculpas, suplicando que permitieran la continuación del espectáculo porque había otros cantadores que estaban esperando turno.

Gustó tanto esta prolongadísima actuación que Joaquín Peribáñez quedó contratado para el año siguiente, aunque, dolorosamente, no pudo cumplirse el contrato por haber estallado la Guerra Civil. Y no era de extrañar la singularidad de este triunfo, porque Joaquín Peribáñez tenía el registro de tenor alto, voz que corresponde a la mayoría de cantadores de la hermana jota navarra, detalle que explica la afinidad y buena acogida que tuvo, en el mismo cuadro de jota, el cantador Raimundo Lanás, conocido con el nombre artístico de «El Ruiseñor Navarro».

Finalizada la contienda y desmovilizado como ferroviario, reanudó sus actuaciones joterías por tierras de Teruel, Valencia y Castellón, fundamentalmente. Y en todo lugar era querido y proclamado porque Joaquín Peribáñez, más que jotero mítico, fue singular bordador de nuestro canto regional. Vivaracho, y siempre sonriente, atraía la serena actitud de su limpia mirada. En el escenario, o en la ronda, el claro timbre de su voz se conjugaba con el gesto baturro, con la maestría del tono y con un correctísimo decir que entusiasmaba. Lo suyo era el sosiego, recitando cada canción con total claridad en el fonema, sin aparente esfuerzo y sin asomo alguno de jactancia, con poder real en su privilegiada voz que le permitía todo serpenteo con el verso.

Durante más de treinta años fue el jotero preferido para la fiesta de los labradores que en Teruel se celebra en honor a San Lamberto. Y allí cantaba hasta que le decían basta, porque es perenne testimonio de familiares y amigos que jamás limitó una actuación por debilidad o afonía. Cuanto más cantaba, mejor tenía su poderosa garganta, afrontando con la mayor naturalidad las exigencias de las llamadas jotas bravas, en las que revelaba el gusto, el poder y la maestría con que se presentía el huracán jotero.

Yo lo he visto en las plazas urbanas y entonces polvorientas de nuestros pueblos, sin micrófono y con paupérrimas luces casi apagadas. Rodeado de caras curtidas de sol y de escarchas. De ojos exigentes escuchando, al principio duros, desconfiados, casi despectivos, para enrojecer poco a poco con la emoción estallando en gritos, en aplausos y en lágrimas: «¡La Fiera, Joaquín, la Fiera!» Y, Peribáñez, imperturbable, sin inmutarse, pedía la clave a la rondalla y rasgaba el aire con el brioso estilo, mientras se anudaban las voces en la emoción de los oyentes.

Entre los años 1952-1953 fue requerido por un americano de Texas, Alan Lomax, para grabar un programa cultural encargado por la BBC de Londres, acontecimiento poco conocido y del que quiero dejar en este libro adecuada referencia. En octubre de 1950, el investigador americano Alan Lomas salía del puerto de Nueva York con destino a Europa, desembarcando en Irlanda con el concreto objetivo de lograr la grabación de una colección de discos en los que se recogiera el específico contenido de la música tradicional en el mundo. «*Pasé el invierno de 1950 en el oeste de Irlanda – asegura en Aragón visto por Alan Lomax, 1952 – donde las canciones poseen una belleza tan maravillosa que uno empieza pronto a pensar como los propios irlandeses, que la música es un regalo de las hadas.*»

En la plaza de toros de Palma de Mallorca, en junio de 1952, conoció la jota aragonesa interpretada en concurso por el *Grupo de Coros y Danzas de la Sección Femenina de Teruel*, figurando José Iranzo, «*El Pastor de Andorra*», como principal cantador, con motivo del *Festival Internacional de Primavera*. Tras pasar por Zaragoza, el mes de octubre del mismo año, visitó la histórica ciudad de Albarracín, donde grabó el baile de la Jota Hurtada, al son de dulzaina y de tambor, y el canto de los Mayos, acompañado de rondalla.

Desde Albarracín, y siguiendo las indicaciones locales, se dejó caer por Monreal del Campo, donde el 18 de octubre de 1952, portando su magnetófono, registró varias jotas de estilo interpretadas por Joaquín Peribáñez y por sus hijas Carmen y Elvira, acompañadas por la popular y familiar rondalla de «Los Chatos». Años después envió a la familia «un carrete de cinta abierta» con todo lo grabado en Monreal que se concreta en estos títulos de jotas de estilo: «Un baturro en la Ribera», «Se me olvidan los ramales», «Cuando vuelvas de la siega», «Todas las mañanas voy» y «Somos hijos de Monreal». Con la primitiva matriz de cinta magnetofónica se editaron sus únicos discos de jotas, paseados después por Francia, Italia y Alemania, distribuidos desde la casa central de Nueva York.

Respecto a sus grabaciones, hemos sido poco afortunados. La limitación técnica de su época profesional solo permitía grabar en San Sebastián y en Barcelona. Fue citado a la capital donostiarra, pero tuvo problemas que impidieron su realización. Muchos años después, mediada la década de los 50, el hermano Jaime montó y dirigió «Radio Monreal, Emisora Escolar de la Salle» cuyas emisiones se abrían siempre con jotas de Joaquín y de su hija Carmen, previamente recogidas en magnetófono, de cuyas cintas no sabemos el paradero.

Tengo el testimonio familiar de su último triunfo, producido en un festival improvisado y casero. Era el día de la Virgen del Pilar de 1968. Había ido a misa y, a la vuelta, comentó con su mujer los grandes deseos que sentía de cantar. Ella le dio la inmediata solución: «Pues coge la guitarra y canta». Y así lo hizo, hasta agotarse, mientras las buenas gentes del Barrialto se concentraban para oírlo. Aquel recital, inspirado por La Pilarica, constituyó una premonición. Dicen las gentes del lugar que cantó como nunca. Que lanzaba las grandes jotas de siempre llegando al final con el mismo poder que alcanzara en sus años mozos... Y fue su última comparecencia joterá, porque el 5 de octubre de 1969, cuando apenas apuntaban los azules azafraneros de su pueblo, Joaquín Peribáñez Hernández nos dijo adiós, dejando en el aire tembloroso el perenne recuerdo de este dúo tantas veces entonado con la gracia de su hija Carmen:

*«Ya se despiden de ustedes
estos hijos de Monreal
los que nacieron cantando
y cantando morirán».*

Desde entonces dicen en Monreal del Campo, y en los grandes ámbitos joteríos, que Peribáñez ha muerto. Yo estoy sobre el teclado con esta firme creencia: los maestros no mueren mientras perdura su huella en el corazón de nuestro recuerdo. Y desde su premonición me acompaña el imborrable consuelo de suponerlo cansado de trenes, de riegos y hortalizas antes de irse a rondar a las estrellas. Allí el Supremo, que tantas veces lo había oído cantar, lo invitó al festival eterno, donde estará por siempre entonando su sonrisa en la hermosa sinfonía interpretada entre el coro de los ángeles.

Se aprendía en la escuela de periodismo que los hechos quedan solamente en hechos si no concurre en el lugar y en el tiempo un informador que los recoja para convertirlos en acontecimiento. En el afectivo adiós a Joaquín Peribáñez comparecieron, como apenados testificantes, los medios aragoneses y de buena parte de España, encabezados por Televisión Española. La noticia de su muerte fue distribuida por las agencias informativas que corrieron la voz y ensalzaron su figura reafirmando los mejores merecimientos.

En el diario *Lucha* de Teruel, el teletipo lo recibió un poeta, Gregorio A., quien explicó con el título de «*La muerte de un joto*» el acontecimiento:

*«En la torre de Monreal
toca la campana gorda
que se ha muerto Peribáñez
el que cantaba la jota.*

*Lloren, maña, los bordones
con trémolos de lamento,
que las segundas y primas
se abracen en triste acento,
y en las choperas del río
giman las hojas al viento
porque se ha muerto la voz,
en el alma de su pueblo,
y los aires de la sierra
bajan tristes repitiendo
que en la torre de Monreal
toca la campana gorda,
porque ha muerto Peribáñez
el que cantaba la jota.*

*Que la flor del azafrán
vista color de tormento
y el Jiloca –flor y azúcar–
lleve las aguas amargas
con lágrimas de su suelo;
las mañas se pongan luto
en la mata de su pelo,
y se santigüen las viejas
para musitar un rezo
y que agachen la cabeza
y el ala de su sombrero
para soltar un «mecagüen»*

*con un respingo los viejos;
que guarden los pajaricos
un poquico de silencio
y que por todo Aragón
corra esta copla diciendo:*

*En la torre de Monreal
toca la campana gorda
porque ha muerto Peribáñez,
el que cantaba la jota».*

En Valencia, un aragonés de pro, hermano de río y amigo de versos, el escritor caminrealero Adelino Gómez Latorre, recibió la amarga noticia del fallecimiento de Peribáñez y, conocedor del fuerte espíritu del Jiloca, antes de llorar empuñó la pluma, plasmando con su genio costumbrista el cuarteto en un telegrama que la familia eligió para epitafio:

*«Cuando Joaquín Peribáñez
lanzaba al aire su jota
reverdecía de orgullo
la Ribera del Jiloca».*

El propio Adelino insertó en el diario *Lucha* del viernes día 17 de octubre de 1969, un amplio comentario evocativo de la estirpe aragonesa con que se distinguió el popular jotero monrealero. Lo tituló igualmente «*Epitafio a Joaquín Peribáñez*» y, tras recordar sus triunfos valencianos en el Centro Aragonés, finalizaba proponiendo la citada copla que ahora enseñoorea su tumba.

Antes, el día 10 del mismo mes, *Lucha* dio un amplio reportaje a dos columnas, en las que se relataban las intervenciones joterías de Peribáñez, destacando sus actuaciones en Zaragoza, Bilbao, Teruel, Valencia, Castellón y Madrid.

Santiago Estévez Marco, en la sección de «*Cartas al Director*» del 25 de octubre de 1969, se dirige al Ayuntamiento de Teruel recordando las destacadas actuaciones del fallecido jotero en las rondas labradoras de San Lamberto, en la traída de aguas a la ciudad y en mil festejos populares. «*En la calle de Valcaliente –concretaba– cantó esta memorable jota:*

*Tanto quiero yo a Teruel
que le quisiera llevar
todo el agua de los Ojos,
de Los Ojos de Monreal.*

...Y teniendo en cuenta su cariño a nuestra ciudad – añadía – y la satisfacción con que actuaba en cuantos actos era solicitada su valiosa presencia, pido al Ayuntamiento de Teruel,

humilde pero fervorosamente, que acoja y estudie con cariño mi petición de dedicar al desaparecido jotero de Monreal una calle en Teruel, para permanente recordación...»

Bajo los títulos «*Cuando Peribáñez cantó en el Marín*» y «*Su último mutis*», el mismo Estévez Marco publicó en *Lucha* del día 13 de octubre, un amplio reportaje que condensaba en tres columnas los triunfos del jotero fallecido. De entrada relataba el lejano éxito de su intervención, fuera de concurso, en el certamen de Canto Regional celebrado en Zaragoza, enlazando con la Fiesta de la Jota presentada en el Teatro Marín de Teruel en el verano de 1932, cuando los obreros estaban colocando nuevo pavimento en las plazas y calles del centro de la ciudad.

Asegura el cronista que, en su turno, Peribáñez cantó las tres jotas obligatorias, cada una en distinto estilo, ante un público entusiasmado que pedía más. Inusitadamente, el jotero se adelantó unos pasos en el escenario y lanzó al aire la jota que sería mejor recibida de cuantas se escucharon aquella tarde:

«Madre, se ha vuelto la burra
desde la calle San Juan,
porque dice que en asfalto
no está acostumbrada a andar».

«¡Qué ovación se escuchó en el Teatro Marín!», concluye Estévez, «*Inacabable... mezclábanse algunos bravos, seguían y seguían los aplausos...*».

La sección de cartas al director del mismo periódico, en su edición del 4 de noviembre de 1969, se hacía eco de la petición de Estévez, pero elevando el nivel de lo pedido: «*Yo modestamente quisiera ampliar un poco más este deseo, ya que Teruel entero vería con muy buenos ojos que en lugar de una calle fuese una plaza, y que en el centro se erigiese un pequeño mausoleo que bien podría estar dedicado al «Jotero» en la persona de nuestro llorado Peribáñez...*» Curiosamente, en la media columna se omite la firma, sin duda por un error de composición tipográfica.

El tema fue a mucho más y, el 13 de febrero de 1972, al pie de una foto a tres columnas, en la que se reproduce el primer Monumento a la Jota inaugurado en Albalate del Arzobispo, el periódico exalta el aragonesismo de Teruel y lamenta que no exista una calle dedicada al jotero, anunciando que «*el propio Alcalde está vivamente interesado en dar el nombre de una calle de la capital al que fue gran jotero: el monrealense Joaquín Peribáñez...*» Y añade como noticia que «*ya está designada hasta cual ha de ser la calle, la cual, si no surgen imponderables, hasta puede ser una vía amplia y recta que hermosee la entrada a la ciudad, en su zona del Nuevo Ensanche...*»

El Heraldo de Aragón, en el extraordinario del domingo 22 de junio de 1980, publicó un amplísimo reportaje, en media sábana de seis columnas, relatando la historia del jotero

Antonio Royo *«El Chato»*. El autor Luis J. García Bandrés pregunta sobre los grandes joterros que en Aragón han sido... *«Y el Chato me da la lista de sus preferencias con estos nombres: Joaquín Peribáñez, de Monreal; Juan Antonio Gracia, de Nuéz; Tomás Marco, de Cetina; Redondo, el de Épila...»*

El mismo Heraldo de Aragón, en su edición del 4 de septiembre de 1982, y en la sección recordatoria de *«Hoy hace 50 años»* destaca para la memoria la *«reaparición en Zaragoza del formidable cantador de jotas Joaquín Peribáñez, de Monreal del Campo, verdadero fenómeno por su portentosa y cristalina voz que cantó en competencia con el famoso Francisco Rodríguez Redondo, de Épila»*.

Joaquín Peribáñez pertenece ya a la historia de grandes maestros con que se honra la jota. Fue así por sus excepcionales cualidades personales, por el caldo de cultivo de su pueblo y porque de lejos le venía el genio. Tuvo un bisabuelo, con igual nombre y primer apellido, que iba de *«zagal de coche»* en la antigua diligencia de Teruel a Zaragoza. Y nos han contado en nuestros años infantiles, los más viejos del lugar que, cuando aquel lejano Peribáñez arreaba al tronco de caballos, se oían sus voces a increíbles distancias.

Peribáñez, cuyo largo historial figura ya en el *Libro de la Jota Aragonesa* de Demetrio Galán Bergua, calificado como *«cantador recio y puro»*, está ahora sonriendo, desde la foto baturrea que adorna su tumba. Hasta ella lo llevaron, en dolorosa multitud, sus paisanos, seguidores, amigos y cordiales gentes venidas de todos los contornos. Su pueblo que lo recuerda con noble orgullo, le dedicó una calle de nuevo trazado, entre el Barrio del Oro y las antiguas eras, que se honra con el escueto nombre de Jotero Peribáñez.

La realidad jotera de Joaquín Peribáñez Hernández constituye la esencia y síntesis en el amplio espíritu cantor de Monreal del Campo. Porque su excepcionalidad está en el pulso, en el nivel y en la profesionalidad. Pero junto a él, en campos y tabernas, en rondas y celebraciones, crecieron como siempre los generosos frutos de esta tierra que consecuentemente se bautiza como *Garganta Jotera*.

El *Diario de Teruel* del sábado 9 de octubre de 1993, en su página 13, incluye una crónica a cuatro columnas enviada por mí, anunciando que, el día del Pilar, sonarán de nuevo las tres campanas de la torre de Monreal. Junto a la crónica aparece un poema, también de mi autoría, escrito en Moraira (Alicante), mi segundo pueblo, *«donde la mar descansa»*, que dice así:

Las campanas de Monreal

*«¡Ay! Desde la torre, maña,
tres campanas, ¡qué majico!
están repicando al cielo
junto con el campanico.*

*La grande, Santa María
que a Villafranca del Campo
con el bronce hecho arboleda
lanza el poder de su canto.*

*Por la huerta el Otoruelo
dobló esta campana, rota,
cuando murió Peribáñez
el que rezaba la jota.*

*Hay ¡dong! ¡dong! hacia los Ojos
y en la Carrasca hay ¡tan! ¡tan!
porque se escuchan de nuevo
las campanas de Monreal.*

*Santa Bárbara bendita,
patrona de los mineros,
no dobles con tristes llantos
por los campos de Ojos Negros.*

*Hay ¡tan! ¡tan! hacia las minas,
hacia el Carmen hay ¡tan! ¡tan!.,
porque se escuchan de nuevo
las campanas del lugar.*

*Virgen del Carmen, Gloriosa,
patrona de nuestra mar,
como salve marinera
tus trinos al río van.*

*Hay ¡tan! ¡tan! hacia la Linda
y en las plazas hay ¡tan! ¡tan!.,
porque han roto su silencio
las campanas de Monreal.*

*Desde la senda y la Linda
se llega a Villacadima,
donde resuenan alegres
pulsos que la gracia anima.*

*Por el camino a Torrijo
los sones vienen y van,*

*como vino Fray León,
franciscano universal.*

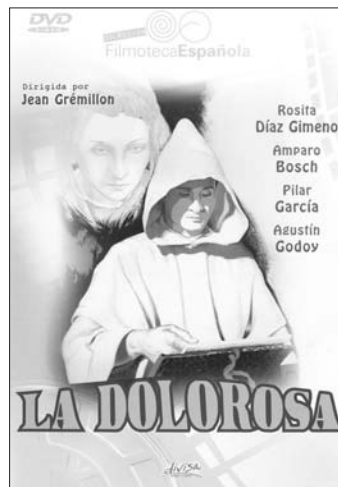
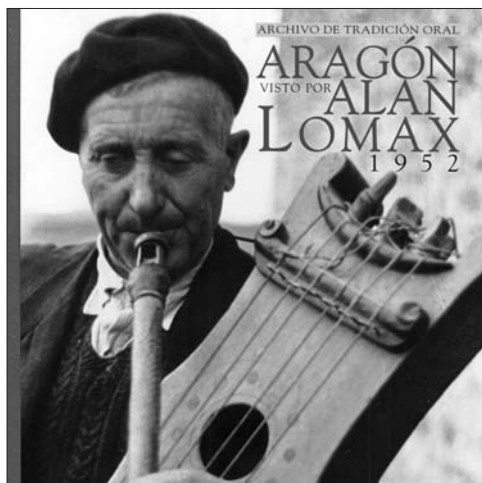
*El campanico, Juanico
pequeño, pero altanero,
lanza en sus fibras de bronce
los cantares de mi pueblo.*

*Buenas gentes del Barrialto
observan desde el corral,
las cuatro campanas, madre,
a punto de repicar.*

*Y algún atrevido sueña
que en lo Alto... más allá,
con estas cuatro campanas
de la torre de Monreal,
aun rondará Peribáñez
a la Virgen del Pilar».*

Joaquín Peribáñez. Discografía

Aragón visto por Alan Lomax: 1952. – Zaragoza, Prames, D.L. 2000. - 1 disco (CD-DA). - Contiene entre otras: Un baturro en la ribera (J. Peribáñez); Se me olvidan los ramales (J. Peribáñez); Todas las mañanas voy (J. Peribáñez); Somos hijos de Monreal (Familia Peribáñez y los Chatos).





CARMEN PERIBÁÑEZ ÁLAVA,
«LA CANTADORA»



Nació en Monreal del Campo el 4 de agosto de 1926, cuando su padre, el excepcional jotero Joaquín Peribáñez Hernández estaba a cuatro días de cumplir los veintiocho años, saboreando cinco años de progresivos triunfos que dieron paso eficaz para la creación de un estilo, manifestación del buen gusto y trascendencia de su escuela jotera.

Tuvo Joaquín Peribáñez Hernández cinco hijos, de los que cuatro cantaron jotás. Dos varones, Joaquín y Felipe, lo hacían con envidiable y esperanzada calidad hasta perder todas las posibilidades en el crítico período del cambio de voz. Jorge, ni lo intentó, aunque triunfó como muy destacado bailador. De las dos mujeres, la mayor Carmen heredó el intrínseco valor de su sonrisa y acompañó a su padre desde la más tierna infancia hasta que contrajo matrimonio con Manuel Pomar López, de la familia de los «Casineros» y de profesión funcionario de Correos.

El amor de su pueblo la rebautizó con el cariñoso sobrenombre de «*La Cantadora*», mientras adquiría dos importantes experiencias: la primera, que solo un alma recia garantiza el logro continuado de la felicidad; la segunda, que el canto de la jota constituye sublime pasión que cura los males y conforma las bondades. Creciendo que fue la familia, Carmen cultivaba en su abierto espíritu la ilusión del jotero canto familiar, porque la hermana pequeña, de nombre Elvira como su madre, actuaba con estilo y agudeza. No fue posible; la diferencia de edad hizo que fueran muy limitadas las actuaciones del soñado trío.

A medida que el tiempo corría, su casa parecía empequeñecerse para acoger a una familia numerosa, formada por el matrimonio y cinco hijos. Carmen aprendía y colaboraba con su madre en todas las dependencias, desde el patio de entrada hasta el corral, pasando por el fregadero y la cocina, y asistiendo en los esfuerzos de esa hora local, desde la traída del

agua de la fuente, al lavado, tendido y planchado de las ropas, realización de las diarias compras y preparación de los alimentos, posiblemente sencilla y repetitiva como buena parte de nuestra realidad social, haciendo cierta esta acertada creencia de Julio Camba: «*La gastronomía española era una mezcla de costumbrismo espiritual, garbanzos y ajo*». Nosotros no crecimos en tierra de arroz ni de garbanzos, pero sí de buenas y variadas verduras, excelentes patatas y gozosas legumbres como las judías, lentejas y hasta guijas, hoy sin duda alguna desechadas.

Para aprender a cantar tuvo Carmen con los suyos el envidiable marco del maestro jotero en casa. Y, en la lejanía, «*una voz que nació con la música y ha convivido con ella*» según el decir de Francisco Javier Roche Castelrianas. Me refiero a Pilarín Andrés de Pablo, nacida en Zaragoza el 27 de octubre de 1920. Coincidió también en el marco jotero y, en el tiempo, con Victoria Morales Jiménez, nacida el 23 de diciembre de 1923, en Ores, pueblo de las Cinco Villas con singular arraigo jotero. Tienen en común, Carmen y Victoria, la afición heredada de sus padres, uno y otro de excepcional vocación jotera, hasta que Victoria se encontró en Zaragoza con Pascuala Perié como profesora. También Carmen coincidió en el tiempo, aunque no en el espacio, con el jotero oscense Antonio Allué Alfaro, nacido en el año 1927.

Carmen, tras recorrer los pueblos de la comarca del Jiloca y los vecinos adyacentes que miran a nuestro verde valle, con la ayuda y el corazón de su padre y dominando la entrada con la rondalla, fue atesorando una voz limpia y fresca, atrayente en la claridad de las letras, con perfecta utilización de las frases, atractiva presencia baturra en los tablados y escenarios de Teruel, Valencia, Castellón y Zaragoza. Y, sobre todo, con el dominio de la escena y la importante virtud de su fácil llegada al público: «*Lo difícil* —dice aún para mi asombro— *es el momento de empezar...*»

Como recuerdo a los tiempos cantores de Carmen, y a las personas más significativas en la vida local de entonces, sustituyo la fría prosa por una parte rimada que guardo entre el inacabable montón de mis papeles:

Personajes de Monreal

*En Monreal las altas torres
y rincones de corrales
gentes que bordan la jota
con estilos señoriales.*

*Amigos y personajes
de la vida popular
tiene cincuenta mi pueblo
que les voy a presentar:*

*El «Tío Desgraciao» alegre
savia limpia y buen humor
siempre en mangas de chaleco
nieve, hiele, o haga sol.*

*El «Tío Marcial» de quien dicen
que era el amo de Monreal
contando historias pasadas
de Paniza y Caminreal.*

*¡Ay que cuerdecica, maña!
grita en las calles « Carlín»
cada uno lleva su cuerda
y algunos tiran de mil.*

*«Corona», el de la Posada,
buenos tratos, porroncillos
amigos en todas partes
y todos con él, amigos.*

*De jotos, una ristra...
bella y larga, interminable:
Desde José Ros García
hasta Joaquín Peribañez,
pasando del «Alguacil»
a José Ros «Linos» ¡grande!
y del «Tío Arnal» a Garcés,
«El Fabra», «Chupano» y Carmen...*

*Para las rondas, «Pedrín»,
con Marcelino en vanguardia,
Don Salvador de baturro,
«Justilleros» con dulzaina,
M^a. Jesús, Pedro y Luis,
formando la retaguardia;
mientras que Pepe Muñoz
y su hijo, Pepe Muñoz Biel,
ensayaban a tres voces
con la Felisa Plumed.*

*Era Maribel Hernández
esa voz de maravilla,
como la fuerza de Aurelia
suave en Jael Lavilla.*

*Eugenio, mejor «Brigedo»,
con Joaquín el de las Huertas
y «el Royo» del Parador,
seguían las instrucciones
dadas por Ramón Redón.*

*Y aquel torrente de voz,
José María Serrano,
entraba con la guitarra
junto a Pedro Castellano:
¡Señor, cómo los recuerdo!
a Miguel Ángel Plumed,
haz que ronde por el Cielo
Wladimiro Pellicer.*

*Resumiendo y sin olvidos
me falta Antonio Civera,
Ramón Plumed, M^a Jesús
Muñoz Gil, A. José Muñoz,
Luis Peribáñez, y es bueno
cerrar tantas esperanzas con
Lourdes Vicente Moreno.*

*De comerciantes, docenas
del valle y de la montaña:
Puértolas, Asensio, Gómez,
la Vicentica y la Engracia,
Julio, la Pecosá, Tanis,
Benis, Patros y Latasa,
Pelao, Latorre, Plumed
y Miguel de las abarcas.*

*Juan Plumed hacía hierros,
Jesús Martínez, abarcas,
Franco coñacs y ginebras,
mistelas y anises blancas,
con los Amantes por nombre
y alegría en cada casa.*

*Para viajar, iba El Chispa
y el autobús de Zuriaga;
pasaban TER y Correo,
pero para hacerlo en taxi,
Moreno, Pomar, Vicente y El Casillero.*

*De los bares, el Casino,
el Sol y Casa de Carlos,
la Pachanga, el Parador,
Fañanás, Gato Negro y Avenida,
pues aunque se fue Teodoro,
no ha faltado la bebida.*

*Transportista, que yo sepa,
me salen, no sé si atino,
Salomón, El Vinagrero,
Burillo y el Tío Sabino.*

En sus primeras comparecencias, Carmen obtenía en su propia casa las letras heredadas de su padre y otras improvisadas para cada ocasión, proporcionadas por sus hermanos o amigos. Con sencillez juvenil y natural simpatía jotera, se enfrentaba así inicialmente al público asistente: «¡Esta jota va de auténtica verdad, de verdad de la buena!»

*«El día que nací yo,
acababa de nacer;
y a los quince días justos,
ya tenía medio mes».*

Gustaba, sin embargo, de letras con cierto pulso generador de mensaje que incluyeran a nuestro pueblo y descubrieran su personalidad:

*«Con la jota de mi pueblo,
dos vivas quiero gritar:
a mi Señora del Carmen
y a la Virgen del Pilar.*

*El agua de nuestros Ojos
por el Jiloca va al mar
y al pasar por Zaragoza
besa el sagrado Pilar».*

Incluía en su creciente repertorio abundantes letras joterías de significación espacial, tanto aragonesas como zaragozanas, oscenses o turolenses, como éstas popularmente conocidas: «En Huesca nació la Patria / y en Zaragoza la Fé. / El Amor, si es verdadero, / tiene su cuna en Teruel», «¡Qué sería de Teruel / si quitaran los Amantes, / el Sermón de las Tortillas / o la Vaquilla del Ángel!» y «En Teruel hay una fuente / qu'es la fuente del Querer / donde van las teruelanas / desde niñas a beber».

En ocasiones le gustaba reforzar los vínculos locales y familiares llenando su canto con expresiones sencillas y convincentes:

*«Dos motivos, esta noche,
tengo para saludarles:
mi devoción al Pilar
y el amor a nuestros padres».*

*«Yo no sé porqué maltratan
a las suegras de ese modo.
Al fin y al cabo, son madres
y madres tuvimos todos».*

También le gustaba comparecer en la escena desde el estilo heroico y zaragozano, con textos populares tan conocidos como éstos: *«Calle de la Independencia / ya puedes estar ufana: / Tienes regado tu suelo / con sangre zaragozana».*

Con todo, a dúo con su padre, han quedado inmortalizadas estas dos letras de final de actuaciones:

*«Somos hijos de Monreal,
la armonía del Jiloca,
nos despedimos de ustedes
cantando alegres la jota».*

*«Ya se despiden de ustedes
estos hijos de Monreal
los que nacieron cantando
y cantando morirán».*

Pensaba que Carmen había dejado de cantar a comienzos de los años 60, pero afortunadamente no fue así, como se deduce del contenido que Banzo vierte en octubre de 1963, en media columna del valenciano diario *Levante*, en el que yo tanto colaboré, asegurando que Carmen *«aunque oficialmente, escribámoslo así, ya no canta, aún es capaz de emocionar cuando se dedica entre amistades a dejar oír su bello estilo».*

Coinciden los operadores de cámara, tanto de filmaciones cinematográficas como televisivas, al señalar que el máximo aprovechamiento de la belleza humana se capta iluminando el rostro de tal modo que se vea el alma, sin que se noten las arrugas. Porque si se tiene experiencia y tacto para graduar la luz, se produce en la faz una fascinante mezcla de realidad y ensueños.

Tuvo Carmen que asistir a los entierros y recepción de pésames por los fallecimientos de su padre y de su esposo, haciéndolo con aparente entereza e innegable muestra de dignidad familiar y personal, aunque un extraño temblor invadiera el alma de su clan jotoero, percibiendo la sensación de que quienes se alejaban de este mundo no eran el padre y el esposo, sino ella misma, mirando hacia atrás con estremecedora dulzura, sintiendo que nuestros ojos son sus ojos por haberse constituido en espejos durante tantos años.

Carmen Peribáñez. Discografía

Aragón visto por Alan Lomax: 1952. – Zaragoza, Prames, D.L. 2000. - 1 disco (CD-DA). - Contiene entre otras: Cuando vuelva de la siega (C. Peribáñez); Somos hijos de Monreal (Familia Peribáñez y los Chatos).





JORGE PERIBÁÑEZ Y MARIANA GARZARÁN,
PAREJA DE BAILE



Nació Jorge Peribáñez Álava, en Monreal del Campo, el 1 de octubre de 1933, como tercer hijo de Joaquín Peribáñez Hernández, jotero y ferroviario, y de Elvira Álava plenamente entregada a las duras exigencias del ama de casa de aquel tiempo. Fue destacado, más que normal, en su cordialidad general y en su aprovechamiento escolar, conjuntados ambos con la afición jotera nacida en el seno de su propia casa por el deslumbrante brío jotero de su padre y por la señalada figura de su hermana, popularmente rebautizada con el cariñoso sobrenombre de «*La Cantadora*».

Nunca abandonó Jorge su carácter incisivo y crítico en relación con las exigencias de un folclore que le entusiasmaba, y a cuyo desarrollo asistía con auténtico afán de conocer, desde la contemplación personal, en positiva actitud de tensión perfectiva. Su recopilación de interesantes y ordenadas notas han constituido para mi una base documental amplia, fiable y eficaz.

Tras su escolaridad primaria, como buena parte de los hijos de aquellos ferroviarios de la empresa Central de Aragón, antes de su integración en la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles –RENFE–, popularmente conocidos como «*empleados de la vía*», Jorge estaba en espera de cumplir la edad reglamentaria para incorporarse como voluntario a la Unidad Militar de Ferrocarriles con sede en las proximidades de la zaragozana estación de Delicias, y con el fin de acceder desde allí a la profesionalidad.

Durante la espera, se produjo una plaza vacante en la oficina local de Sindicatos, regida por D. José Tomás Valiente, quien compatibilizaba su gestión funcional con el cargo de alcalde de Monreal, entre los años 1949 y 1954. En esta oficina empezaría a trabajar Jorge Peribáñez.

Nació Marina Garzarán Ramos, también de Monreal, el 1 de enero de 1933, como primera hija de Sabino Garzarán, industrial del transporte, con raíz turolense, y de Rosario Ramos, monrealera y entregada ama de casa en la citada dureza de aquel tiempo. Tras el normal aprovechamiento escolar, Marina se preparó para el ejercicio profesional de telefonista en la centralita de la Compañía Telefónica Nacional de España, instalada en el bajo de su propia casa de la carretera de Madrid. Su amor a la jota se manifiesta en múltiples y entrelazados detalles, condensados en uno: Con motivo de las fiestas, bodas o festejos similares, veía salir de la sala de baile de «Los Chatos» descendiendo por la carretera, a los jóvenes de la localidad, interpretando jotas de todos los estilos que se engarzaban en la emoción de su alma.

En el año 1951 llegó a Monreal la maestra de enseñanza primaria Doña Josefina, natural de Gea de Albarracín, y profesora de baile, motivo que decidió al alcalde de Monreal, D. José Tomás, a intentar la formación de un grupo de baile enriquecedor de nuestra tradicional cantera de buenos cantadores. Naturalmente ofreció esta posibilidad a su más próximo colaborador en la oficina sindical, a Jorge, y a los jóvenes de uno u otro sexo de la localidad, hasta conseguir la positiva decisión inicial de estas parejas: Marina Garzarán y Jorge, Charo Garzarán y su hermano Joaquín, Florinda Garcés y su hermano Antonio, Paquita Ros y José Guerrero, así como Pilar Corona y su hermano Pepe, además de un ilusionado e importante número de aspirantes en edad infantil.

Desde la primera actuación pública, con motivo de las fiestas patronales, la pareja formada por Marina y Jorge presentaba el perfil deseado por Doña Josefina. Una y otro acertaron como bailadores dominantes de conformación físico morfilínea que hacía vibrar desde la pose erguida de cada cual a los pasos de fuerza y finura con los que se teje nuestro baile.

Por la jota se hicieron novios y con ella actuaron en Santa Eulalia, Calamocha, en algunos otros pueblos y en una gran concentración provincial celebrada en Teruel, hasta que llegado el año 1953 Jorge tuvo que incorporarse a la Unidad Militar de Ferrocarriles. Tras su licenciamiento y algún tiempo de profesionalización, contrajeron matrimonio. Jorge dejó RENFE para dedicarse por entero a una creciente empresa de transportes. Fue el segundo presidente de la Peña El Cachirulo. Marina vio nacer y crecer a sus hijos Jorge y Luis en un amplio período de felicidad, progreso y envidiable salud.

Al final de sus días, Marina mantuvo a su marido sedado, al borde del adiós para librarle de los temibles efectos de un alzhéimer sofocante. Primero en la Residencia Sanitaria y, durante un larguísimo después, en el constante dolor de su casa, con humanizada virtud de ejemplar entrega. Se fue a los 73 años, el 13 de marzo de 2007.

Jorge Peribáñez. Discografía

De donde mana el querer / Grupo de Jota «Los Ojos». - Zaragoza : editado por kikos, D.L. 2002. - 1 casete o 1 disco (CD-DA): estéreo. - Contiene: Rondadoras / letra de J. Peribáñez (Grupo Los Ojos).



LUIS PERIBÁÑEZ GARZARÁN,
JOTERO JUVENIL



Nació en Monreal del Campo el 1 de junio de 1968, hijo del jotero matrimonio de destacados bailadores formado por Marina Garzarán y Jorge Peribáñez, nieto por tanto del genuino cantador jotero y monrealense, Joaquín Peribáñez Hernández.

Empezó a cantar, con el ambiente familiar estimulado y celebrado, apenas cumplidos los tres años de edad, siguiendo la insistente recomendación de su padre respecto al adecuado uso de la voz, para que fuera serenamente administrada mucho más como solemne recital que como forzado disparadero de exagerada energía, desafiando al público con la letra de esta jota:

*«Me llaman la maravilla
de las jotas de Aragón,
porque pongo en mis cantares
alma, vida y corazón».*

Desde su condición infantil formó parte del cuadro de jota de la Peña El Cachirulo «Joaquín Peribáñez», presentada oficialmente en su pueblo durante los días 29 y 30 de junio de 1974. En la noche del 29 cantó en la ronda acompañado por la rondalla Infantil y, en la mañana del 30, intervino en el festival de jota celebrado en el salón cinema del Casino, tras el pregón del mantenedor D. José María Zaldívar «El vigía de la Torre Nueva», de Radio Zaragoza.

En *El Cachirulo* fue creciendo en edad, soltura y estilo, actuando en todos los periódicos encuentros, festejos, celebraciones y salidas a los pueblos circundantes, llamando su atención en Teruel donde el 29 de septiembre de 1979 conquistó el primer premio de la categoría infantil, en el concurso convocado por la Delegación Provincial de Cultura.

Hasta que se produjo la temida crisis del cambio de voz tuvo destacado papel en la interpretación de la misa baturra y en las comparecencias populares, siempre requerido para la interpretación de: *«Palomica, palomica / no levantes alto el vuelo / cuida no salir de España / que no podrás volver luego»*.

Con todo, las dos jotas de su íntima referencia, adaptables a distintos estilos, son las que seguidamente se transcriben: *«Las jotas de nuestra Virgen / todas nacen en el alma, / pero al salir de los labios / se convierten en plegarias»*.

La segunda jota preferida por Luis, une a su sincero buen gusto, el valor del íntimo afecto familiar porque su padre, Jorge, fue quien se la escribió:

*«Sigue naciendo en Monreal
de Los Ojos, el Jiloca
y voces claras que arrancan
de las gargantas, la jota»*.

Cree sinceramente su madre que Luis, superada la crisis del cambio de voz, recuperó sus iniciales facultades como cantador adulto, aunque la vida real y sus obligaciones profesionales le impiden estar pendiente de los periódicos ensayos y presente en los amplios programas de actuaciones. Su condición de industrial del transporte, como su abuelo Sabino y como su padre, rigiendo una empresa de tres grandes camiones, le obliga a estar comprometido de manera continuada, junto a los dos chóferes que completan con él la plantilla de conductores.





MARÍA TERESA POMAR PERIBÁÑEZ,
SUBLIME REFINAMIENTO



Nació en Monreal del Campo el 9 de julio de 1951, hija de Manuel Pomar López, funcionario de Correos, y de Carmen Peribáñez Álava, de cariñoso sobrenombre «*La Cantadora*». En el pueblo pasó su infancia, con voz nítida que gozosamente recordaba la de su madre y primera maestra jotera, sorprendiendo frecuentemente por la distinguida suavidad de la dicción y por los ajustes de la entonación y del gesto, detalles augurantes de pertenencia a una futura figura de nuestro canto regional.

Su primera actuación pública, con masiva asistencia de sus paisanos y el inevitable temor a la salida, se produjo en la Plaza de España de Monreal, interpretando con entonado sosiego, esta jotera letra de presentación:

*Sea mi primer saludo
con cariño y emoción
a mi pueblo qu'es Monreal
con todo mi corazón.*

Por el profesional traslado de su padre, y sobre todo por el conocimiento de sus excepcionales facultades, Teresa se asomó prontamente a los medios de comunicación a través del diario *Levante* de Valencia que, en octubre de 1963, próximo por tanto a las fiestas del Pilar, incluye una media columna bajo su foto con traje de baturra, firmada por Banzo con el titular y texto íntegro que siguen:

«Monreal del Campo, de Teruel, tiene fama de joteritos. En los últimos tiempos y por lo que ha llegado a nuestros oídos, destaca un apellido, conocidísimo en la región y fuera. Muchos lectores se habrán dado cuenta de que nos referimos a Joaquín Peribáñez, porque en Valencia actuó

cantidad de veces y se le recuerda. Tuvo una hija – Carmen -- que aunque oficialmente, escribámoslo así, ya no canta, aún es capaz de emocionar cuando se dedica entre amistades a dejar oír su bello estilo. Pero tiene una hija – María Teresa Pomar Peribáñez – de doce años de edad que empieza a pisarle los talones. A ella y al abuelo. Y ya canta en público porque la descubrieron desde una galería unas vecinas de fino oído. Pues bien; María Teresa no solo conserva la tradición familiar, sino que a alguien se le antoja que se halla en camino de superar al abuelo y a la madre, lo que seguramente sería del agrado de los dos. ¿Y el nuestro? Pues quizás también. Para que el público valenciano se vaya familiarizando con su cara, pues habrá de escuchar a María Teresa, véala aquí con dos hermosos y grandes ojos que también son de tradición...»

Triunfó progresivamente con actuaciones en aumento por los pueblos próximos: Caminreal, Torrijo, Villafranca del Campo, Santa Eulalia,... aunque ha sido especial y cotidianamente aplaudida en Huesca, Mora de Rubielos, Puerto de Sagunto, Rubielos de Mora, Tarazona, Teruel, Valencia, Madrid y Alcañiz, en cuyo último Recital, celebrado en mayo de 2007, por íntima motivación, bordó esta jota: *«No me salen las palabras / para expresarte mi amor / y al cantar digo te quiero / con todo mi corazón»*.

Porque la jota ha sido, en su espíritu ilusionado, la llave de acceso a la sabiduría heredada y conquistada. Primero para la asimilación de las experiencias maternas y, después, para la armónica conjugación de esfuerzos y sueños con la bendición de José Miguel Martínez Gresa, su esposo, guía y motivo continuamente animante hacia la tensión perfecta, que Teresa expresa de este modo:

*«Yo he nacido en Monreal
como mis padres y abuelos
nos llaman Los Cantadores,
es gran orgullo el que tengo».*

Hay que añadir a lo anterior la edificante ayuda de su profesor y guía, Jesús Gracia Tenas, con quien me recrearé en páginas siguientes porque perfeccionó sus actuaciones y estimuló sus pasos para seguir adelante.

Teresa ha constituido un importante eje entre el amplio grupo formado por los joteros de Monreal y foráneos en ámbitos generales, y eficaz ayuda en la preparación y actuaciones de actividades de enseñanza, reuniones, periódicos encuentros, desplazamientos y conmemoraciones, produciéndose su primera presencia en concurso el año 1988 para el logro del primer premio en el Certamen Oficial de Jota.

Según la crónica de Redacción del diario *Heraldo de Aragón*, fueron 36 las cantadoras y cantadores que participaron en el citado certamen ordinario de jota del año 1988, celebrado en el Teatro Principal de Zaragoza, donde además, comparecieron 18 parejas de baile, todo

ello a los variados acordes de la rondalla Armonía, dirigida por el maestro Antonio Galindo. Cantaron para los bailadores Aurora Tarragual y Fernando Puyó. Presentó el certamen, con su acostumbrada maestría, Conchita Carrillo, de Radio Zaragoza. Componían el Jurado Rogelio Jaime, Pilar del Real, Encarnita Rodríguez, José Esteso, Emilio Reina, Santiago Zapata y Alfonso Zapater.

Los medios de comunicación aprovecharon el importante triunfo de Teresa para recordar que era jotera de casta porque, además de su procedencia jilocana y monrealera, es nieta de Joaquín Peribáñez Hernández, ganador también de este certamen en el año 1935.

El *Diario de Teruel* de 14 de marzo de 1991, por crónica que firma Yo – Gar, en la sección *Cachirulerías*, da cuenta de lo que ha tenido lugar en el Teatro Marín, la semifinal del *Certamen de Jota Aragonesa «Demetrio Galán Bergua»*, una de las manifestaciones jotileras más importantes de Aragón en los últimos tiempos, porque mide el actual estado de nuestro folclore en la modalidad de canto.

Participaron 35 joteros, a los que tenían que sumarse los que ya habían actuado en la semifinal de Tauste, y los que tenían que hacerlo en la también semifinal de Caspe, convocados para el domingo siguiente; todo ello, así como la final, organizado por Radio Zaragoza. El espectáculo turolense transcurrió con el mayor orden y disciplina, resultando muy brillante su presentadora Conchita Carrillo y contando con estupenda rondalla zaragozana. Correspondió la mayor calificación, con 8 puntos, a Teresa Pomar Peribáñez quien recibió además tan prolongada ovación que se vio gratísimamente obligada a saludar dos veces.

El diario *Heraldo de Aragón*, en la página 6 del encarte correspondiente a las *Fiestas del Pilar 1991*, asegura que el Teatro Principal de Zaragoza se convirtió en el escenario de gala para la celebración del *CV Certamen Oficial de Jota Aragonesa*. Añade que joteros y bailadores de toda la región se citaron en aquel incomparable marco para dar lo mejor de sí y del arte que sinceramente define a nuestra tierra. Participaron más de sesenta cantadores que hicieron del concurso un foro de exaltación aragonesa y pilarista. Fueron miembros del Jurado, bajo la presidencia de Carmen Solano, María Julia Valdovinos, Encarnita Rodríguez, Victoria Morales, José Esteso, Emilio Reina y Alfonso Zapater, actuando como Secretario Andrés Cester Zapata. La rondalla estaba compuesta por miembros de la Federación de Grupos Folclóricos, bajo la dirección del maestro Francisco Javier Sanz. Se otorgó el premio extraordinario de canto, categoría de mujeres profesionales, a María Teresa Pomar Peribáñez, de Monreal del Campo.

El miércoles día 16 de octubre de 1991, el *Diario de Teruel* en su página 2, bajo el titular *El Pilar y el Certamen Oficial de Jota* y el subtítular *Teresa Pomar, de Monreal y Vicente Oliveres, entre los triunfadores*, a los pies como testimonio gráfico de una magnífica foto de Teresa, incluye, entre otras, estas opiniones de Yo – Gar: «*Cuando se cumplen los ciento seis años de este Certamen Oficial de Jota Aragonesa, entre los triunfadores se encuentran los turolenses*

Teresa Pomar Peribáñez, de Monreal del Campo, y Vicente Olivares Gil, de Rubielos de Mora. La primera se alzó con premio extraordinario entre mujeres profesionales, y Olivares como segundo premio entre aficionados, lo cual constituye para él un triunfo que lo deja a la puerta de ser campeón, habida cuenta que es la primera vez que se presenta a un concurso y rara vez lo ha conseguido ningún campeón a la primera presentación: ¡Enhorabuena a los dos!»

Entre las notas acertadamente explicativas Yo – Gar señala como curiosidad de este importantísimo certamen que su desarrollo dura cinco horas, que el público abarrota el local tras proveerse de entradas con antelación y recomendación; que el Jurado es cauto, sobre todo a la hora de juzgar a los aficionados – para eso es el camino hacia el doctorado – y por eso rara vez ha dado el primer premio a quien se presenta por vez primera – quizá entre las pocas excepciones se cuente la de José Iranzo «*El Pastor de Andorra*»; que el ambiente está impregnado de nervios, pasión y rivalidades competitivas.

Como orientación a los aficionados a la jota dice que el certamen se instituyó en el año 1886, con solo dos premios, uno para canto y otro para rondalla. Señala que en 1902 se introdujo una modificación creando los premios extraordinarios para dar cabida a los campeones ordinarios de años anteriores, momento en el que se produjo la era triunfal de la gran bailadora de Alcañiz Teresa Salvo, quien desde el año 1905 que ganara el premio ordinario, hasta 1916, fue acaparando sucesivamente todos los premios extraordinarios.

Recuerda que la cantadora Isabelita Muñoz, de Teruel, ganó el premio del Certamen Oficial de Jota en el año 1903; que, en 1960 fue campeona Josefa Pérez, de Cella; en 1967, Marcelino Plumed Benedicto, de Monreal del Campo; en 1970, Jesús Burriel, de Muniesa; en 1973, Jesús Benito Rubio, de Torrijo del Campo; en 1974, Vicente Galve, de Andorra; en 1978, Ramón Navarro, de Calanda; en 1981, Bienvenida Argensola, de Alcorisa y José Antonio Lázaro, de Fuentes Claras; en 1984, José María Julve Terrado, de Torrijo del Campo y, en 1988, Teresa Pomar Peribáñez, de Monreal del Campo. Buena parte de ellos han vuelto a conseguir el premio extraordinario.

Desde las experiencias de su madre, Teresa ha ido coleccionando momentos y situaciones de expectativas con las que se templa su personalidad, siendo la primera su transmisible optimismo, porque el cultivo del entusiasmo favorece la profunda y sincera alegría de vivir. El júbilo y el contento constituyen su principal bien espiritual, a la vez que le han venido haciendo centro de emotivas comparecencias, como la vivida en Teruel el sábado 29 de febrero de 1992, con la velada jotera en su honor programada y realizada por la Peña El Cachirulo de la capital. Este merecido homenaje, exteriorizando en su honor el reconocimiento de sus méritos, y compartiendo la alegría de la familia jotera por el éxito conseguido en las fiestas del Pilar de Zaragoza de 1991, es dorado eslabón de íntima gratitud.

A su lado estuvieron otras dos Teresas joterías, según concreta Yo – Gar en la página 10 del *Diario de Teruel* de 26 de febrero de 1992: La Pardo de Zaragoza y Teresa Pérez de Teruel, más

conocida por Maite. Intervinieron también Marcelino Plumed Benedicto, de Monreal, Jesús Benito Rubio y José María Terrado Julve, de Torrijo; José Antonio Vilella, de Sariñena y Jesús Gil, de Ricla.

El 31 de julio de 1993, la *Agrupación Artística Aragonesa* cumplía su setenta y cinco aniversario fundacional y, con tal motivo, el día anterior se celebró el concurso de jota de las bodas de diamante, donde fueron concedidos los premios extraordinarios «Pilar Gascón» a María Teresa Pomar Peribáñez, y «José Oto» a Mariano Arregui Canela. Constituyeron el Jurado: Josefina Ventura, Pilar del Real, Lorenzo Navascués, Evaristo Solsona y Alfonso Zapater, actuando de secretario, con voz pero sin voto, Pedro Callao, director de la *Rondalla Armonía* que acompañó a todos los concursantes, con la guía y presentación de Conchita Carrillo, de Radio Zaragoza.

El *Diario de Teruel*, en página 2 del miércoles día 10 de julio de 1996, bajo los titulares *Cena y recital en el trujal del Botero* y *Entrando con jotas en Teruel*, presenta en el centro de la página una magnífica foto de Teresa Pomar, en señorial traje de gala jotero, apoyándose sobre otra foto de la Plaza Mayor de Monreal del Campo, con los edificios del Ayuntamiento y de la Casa de Cultura, popularmente conocida como de las Beltranas. A cinco columnas, con dos altas laterales y tres centrales reducidas, va una crónica de mi firma que dice:

«Acompañado de cinco amigos madrileños y de sus respectivas esposas, llegué a Monreal del Campo con las últimas luces del día y, apenas puestos de pie sobre el suelo de mi tierra, fuimos recibidos por la aragonesa cordialidad de Joaquín Marco Plumed, quien nos acompañó desde la puerta de mi casa hasta la grata sorpresa del trujal del Botero, donde Jacinto Garzarán Esteban, su esposa Paca y mi prima Teresa, la esposa de Joaquín, tenían dispuesta la mesa y los porrones. Fue una velada maña y relevante, combinadora de la generosidad y del buen gusto».

La mesa navegaba abundancias entre el muro de toneles y el colgado bosque de buenos jamones, cuya calidad se hacía testimonio en las bandejas, junto a la tortilla española, los espárragos, la dorada morcilla, los asados chorizos y longanizas..., acompañados de crujiente cañada y copiosos vinos en su triple versión de blancos, rosados y tintos. Antes de terminar los asados, aparecieron recién hechas las chuletas, y con rapidez sin duda convocada, fueron concentrándose en el típico lagar los profesores y alumnos de la escuela de jota; es decir, Teresa Pomar Peribáñez, Marcelino Plumed Benedicto, Pedro Escura Peribáñez,... Estaba también Fernando Martín, de Blancas; Miguel Ángel encabezando la rondalla y un numeroso grupo de infantiles y juveniles jotos de los que iré dando cuenta.

Apenas abierto el fresco y buen cava, para empapar las tortas de cañamones y las emblemáticas pastas del lugar, sonó la primera entrada de la rondalla acompañando a Pedro Escura: «*Segadora, segadora...*», seguida de entrañables saludos para mis amigos y para mí. Continuó Susana Yuste: «*Monreal mi pueblo querido / mira si llego a quererte /...*» y la desafiante bravura del infantil jotero Raúl Recio: «*Aunque me vean ustedes / tan pequeño y*

sincero / no le tengo miedo a nadie / y me atrevo con tol pueblo». Su hermana Amparo Recio entró solemne y reivindicativa: «*Despierta Aragón, despierta / despierta qu' estás dormido...*».

Esther Yuste se atrevió con la exigencia: «*El estilo más valiente / es el estilo la fiera / que sale del corazón / y llena la sangre entera*». Y, entre abundantes, generosas y bien entonadas jotas, llegó el turno de los maestros. Abrió este capítulo Marcelino: «*A la señora Pepita / la jota quiero cantar / me l' a pedido Miguel / para que lo quiera más*». Y como Miguel Dalmau Llorca era el director del departamento de personal en una importante empresa de automóviles, completó así su intervención familiar: «*Si quieres un coche bueno / y, además que marche bien / lo tendrás qu' ir a buscar / a la Casa de Citroën*». Bordó el aire de la noche con «*Palomica, palomica / no levantes alto el vuelo /...*», dando paso a Teresa Pomar quien, sonriente, saludó con estas seguridades: «*Para cantar bien la jota / se necesita tener / amor al Pilar bendito / y sentirse aragonés*». Evocó Teresa las raíces cuajadas de estilos con ímpetu local: «*Amor mío no me llesves / al campo tan de mañana /...*». Y esta gracia jilocana: «*Cuando vayas a la fuente / aprieta bien el cantaro / que si el cantaro se rompe / difícil será arreglarlo*».

Los infantiles y juveniles dieron poder a los dúos y, cuando en el limpio y estrellado cielo de Monreal del Campo se leían horas de madrugada, joteras, jotereros, tocadores, padres y acompañantes, entonaron a coro nuestro sello:

*«Somos hijos de Monreal
l' armonía del Jiloca
nos despedimos de ustedes
cantando, alegres, la jota».*

El *Periódico de Aragón*, del lunes 20 de enero de 2003, en la Sección *La Lupa*, de Adriana Oliveros, da cuenta, bajo el titular *Jotas y Rondallas en honor a Jesús Gracia*, del merecido homenaje que se ha ofrecido a este cantador, esposo de la jotería Piedad Gil y maestro de tres generaciones, en la última de las cuales se incluye a Teresa Pomar Peribáñez. La crónica, de página entera, aporta tres buenas fotografías de Chus Marchador, figurando en la superior, de excepcional tamaño, un grupo de cuatro joteras en el que se encuentra Teresa, y de seis jotereros entre los que se ve a José Iranzo, «*El Pastor de Andorra*», con su merecida Cruz de San Jorge al lado izquierdo del pecho, como su corazón.

Hablando de homenajes a los jotereros aragoneses, fue Cecilio Navarro, nacido en Zaragoza el 27 de diciembre de 1881 y fallecido en la misma ciudad el 21 de septiembre de 1969, el más popular joterero del siglo XX, con 36 premios y 120 tonadas. El Centro Aragonés del Puerto de Sagunto (Valencia) para recordar el 125 aniversario de su nacimiento, organizó un recital de jota aragonesa celebrado en su sede el sábado 2 de diciembre de 2006, con la actuación del grupo de jota del centro y varios campeones invitados, muchos de ellos del valle del Jiloca:

José Ignacio del Río Torcal, Calatayud, Zaragoza
Premio Extraordinario Certamen de Tarazona 1996
Premio Extraordinario» Demetrio Galán Bergua 1997
Premio Extraordinario de Canto 2001, 2002, 2003 y 2005

Teresa Pomar Peribáñez, Monreal del Campo, Teruel
Premio Ordinario Certamen Oficial de Jota 1988
Premio Extraordinario Certamen de Tarazona 1991
Premio Extraordinario Certamen Oficial de Jota 1991
Premio Extraordinario de Jota «Pilar Gascón» 1993

Jesús Benito Rubio, Torrijo el Campo, Teruel
Premio Ordinario de Canto Certamen Oficial de Jota 1973
Premio Extraordinario Canto Certamen Oficial 1984
Premio Rondadoras Certamen Oficial de Jota 1988

Uno de los mejores encantos que se producen al llegar a Monreal del Campo es escuchar, a través de la amplia red municipal de megafonía, a diversos jotereros del lugar precediendo a los avisos, anuncios, convocatorias e informes de los que antes voceaba el alguacil en sus pregones. La superación de aquellos limitados medios anteriores se ha producido por la reciente facilidad de las grabaciones, siendo altamente significativa por su amplitud, contenido y calidad la última de Teresa, coordinada por Jesús Gracia Tenas, con el apoyo de los tocadores de rondalla Jesús Sánchez, J. Ramón Sánchez y Covi Galeote, con fotografía ornamental de Paco Bellido, actuando de Técnico de sonido Jesús Puerto y realizado en los Estudios Marywather, con Depósito Legal: TE – 162 / 2004. Son títulos de este CD:

- 1.- De qué enfermedad moría
- 2.- Me dijo que no llorara
- 3.- Cuando pronuncio tu nombre
- 4.- Este canto que mi voz te alegrará
- 5.- Me dices que no me quieres
- 6.- Porque me gusta quererte
- 7.- He de subir al Moncayo
- 8.- Al gritar «viva mi tierra»
- 9.- Qué más me han atormentado
- 10.- Habanera (J.L. Urbén)
- 11.- En esta tierra gloriosa
- 12.- Dale fuego al chaparral
- 13.- Retírate bandolera
- 14.- Las águilas de Aragón
- 15.- Si será mala mi suerte
- 16.- Todo el trigo y la cebada

- 17.- Las Penas de sus amores
- 18.- Hay flores donde hay espinas
- 19.- Un pañuelo por la cara
- 20.- Una jota va llorando
- 21.- Anda y rézale a la Virgen
- 22.- Ya vuelven los labradores
- 23.- Quien presume de valiente
- 24.- Yo te juro que mi querer
- 25.- Lleva sangre de león
- 26.- Rondadoras: Desde Teruel mando un beso; Bendita sea la ronda; Escuchen la despedida

Como destaca en el libreto interior del disco: *«Desde la humildad, pero con el orgullo que produce haber conseguido grandes premios de Jota, – dice, casi en silencio, Teresa – quiero dejar patente que mis mayores logros han sido mis grabaciones, porque en ellas entrego parte de mi vida, y cada una ha sido el mejor premio al trabajo y la constancia. Para lograrlo, como en la mayoría de las cosas, he recibido la colaboración y apoyo inestimables de amigos, entre los que destacan Jesús Gracia – mi profesor – y su señora, Piedad Gil, que me enseñaron a amar y comprender la Jota, especialmente Jesús Gracia, con sus consejos y ayuda. Igualmente agradecer a los componentes de la rondalla «Ciudad de los Amantes», su saber y la profesionalidad que han volcado sin escatimar esfuerzos para la grabación de este disco compacto. Destacar a Jesús Sánchez por el interés y la ilusión que ha sabido transmitirme para llevar a cabo este trabajo. A José Ramón Sánchez por su aportación a la música especialmente creada para mi. A Covi Galeote, que tanta riqueza aporta a la percusión. A Jesús Puerto, que ha conseguido un nivel altísimo en la grabación y que me ha dado ocasión, además, para conocer su grandeza humana.*

Pero existe una persona a la que debo «todo», sin la cual nada hubiera conseguido, esa es José, mi marido, que ha soportado conmigo tantos sacrificios y tantas horas de ensayo, estando siempre en el anonimato, desde el que me ha apoyado y motivado para seguir. Gracias a todos.»

Une gozosamente, a sus citados trofeos y premios, el *Cachirulo de Honor* bordado en oro y otorgado el 17 de septiembre de 2006 por la *Cuna Jotera de Calatayud*. En aquel acto, con la numerosa presencia de grandes cantadores, llegado su turno, Teresa entonó estas dos jotas:

*Para cantar bien la jota
se necesita tener
una cédula de Huesca,
de Zaragoza o Teruel.*

Cerró con estilo rabalero y con esta letra original de Joaquín Marco Plumed, natural de Monreal del Campo, cordialmente conocido por el sobrenombre de *«El Cartero»*, que hace referencia a la que ha sido su profesión:

*La jota debe cantarse
con corazón y con fuerza,
con estilo, con valor,
con amor y con nobleza.*

Teresa Pomar Peribáñez. Discografía

Voces de Teruel / [temas populares interpretados por Trini Loscos, Teresa Pomar, Jesús Benito y José M. Julve]. - Zaragoza : Kiko's, D.L. 1990. - 2 casetes. Contiene el vol. 1 entre otras: Es un canto regional (T. Pomar); De qué enfermedad moría (T. Pomar); Tres cosas hay en la vida (T. Pomar); La fematera (T. Pomar); La magallonera (T. Pomar). Contiene el vol. 2 entre otras: Retírate bandolera (T. Pomar); Por el monte de Torrero (T. Pomar); Si será negra mi suerte T. Pomar); Al león con ser león (T. Pomar); Mirando la tierra yerma (T. Pomar).

Agrupación Artística Aragonesa: 75 aniversario, 1918-1993. - Zaragoza : Kiko's, D.L. 1993. - 1 cassette : estéreo. - Contiene entre otras: Teresa Pomar Peribáñez (primero profesionales); Suspiros que de mí salgan. Cuando una baturra quiere. Es la jota tan valiente

Monreal, pueblo querido / [interpretadas por] Teresa Pomar. - Zaragoza : Kikos, D.L. 1995. - 1 cassette o 1 disco (CD-DA). - Contiene: Monreal, pueblo querido; Patria y Virgen es mi lema; Suspiros que de mí salgan; El juicio oral; Cuando una baturra quiere; Las cerezas; Tengo una pena, una pena; Mi madre para acunarme; Hazme mañico un favor; El pañuelo que me diste; Virgen mía del Pilar; En una noche de enero; Es la jota tan valiente; Plegaria; La nieve de la montaña; Ribera de Zaragoza; Teruel eres para España; Como quieres que en invierno; Cuando oigo cantar la jota; Para expresarte mi amor; Jotas de ronda.

Jotas / Agrupación Folklórica Ciudad de los Amantes, Teruel. - Teruel: Agrupación Folklorica, D.L. 1995. - 1 cassette : estéreo. - Contiene entre otras: Ya se va el sol de la huerta (Jesús Benito); Siempre que canto la jota (Teresa Pomar); Cuando vayas a Teruel (José María Julve); La ciudad de los amantes (Marcelino Plumed); La magallonera (Jesús Benito); Amor mío no me llesves (Teresa Pomar); Quién presume de valiente (Marcelino Plumed); ¡Ay de Fuentes! (Teresa Pomar); A una madre vida mía (José M. Julve); Desde San Juan al Torico (J. Benito y J.M. Julve); Envidia le tengo al aire (Marcelino Plumed); Baña en el Ebro sus rayos (J. Benito y Maribel A.); La carcelera (J.M. Julve); Estoy lejos de mi tierra (Teresa Pomar y Marcelino Plumed); Eres ramico de albahaca (Jesús Benito).

Teresa Pomar Peribáñez. - Zaragoza: Kikos, D.L. 1997. - 1 cassette ó 1 disco (CD-DA). - Contiene: He nacido en Aragón; Siempre que te ahogue una pena; A mi corazón le digo; La emoción que hay en la jota; El amor es como un niño; Cuando la jota se oye de noche; Madre, vaya usted a la ermita; Ventanicas de cristal; Cuando me voy a la huerta; Dame un besico en la boca; Se me alegra el alma entera; Mi corazón dice dice; La jota nos da alegría; Magallonera; Que se refugie en su madre; Corazón mío en la calle; Y ahora he venido a por él; El que está lejos de España; El Ebro pasa orgulloso; La naranja nació verde; Las flores y los cariños; En los brazos de mi madre; A una flor te vi besar; Pasa el Ebro por tu puerta; Las jotas a nuestra virgen; Rondadoras.

Teresa Pomar Peribáñez. – Teruel: Autora, D.L. 2004. – 1 disco (CD-DA). - Contiene: De qué enfermedad moría; Me dijo que no llorara; Cuando pronuncio tu nombre (J. Verón); Este canto que mi voz te alegrará; Me dices que no me quieres (Duo C. Galeote); Porque me gusta quererte (J. Peribáñez); He de subir al Moncayo; Al gritar «Viva mi tierra»; Qué más me han atormentado; Habanera (J.L. Urbén); En esta tierra gloriosa; Dale fuego al chaparral; Retírate bandolera; Las águilas de Aragón; Si será mala mi suerte; Todo el trigo y la cebada; Las penas de sus amores; Hay flores donde hay espinas; Un pañuelo por la cara; Una jota va llorando; Anda y rézale a la virgen; Ya vuelven los labradores (J. Verón); Quien presuma de valiente; Yo te juro que mi querer (duo Covi Galeote); Lleva sangre de león; Rondaderas: Desde Teruel Mando un beso (J. Peribáñez), Bendita se al ronda (J. Verón), Escuchen la despedida (J. Peribáñez).





JESÚS MARTÍNEZ ALDECOA,
LAUD Y ALMA JOTERA



Este jotero constituye un detalle más de los muchos que aprendemos en las diversas vueltas de la vida, como es la certeza del carácter cíclico de nuestra realidad personal y familiar. En virtud de estas repeticiones, Jesús nació en Monreal del Campo el año 1925, siendo descendiente del popular cantador jotero Esteban Martínez, a quien hemos citado en páginas anteriores.

Finalizado su período escolar asistió entusiasmado, con la ilusión jotera en el alma, a la configuración de una gozosa cantera de gestos y creencias que exceden por su amplitud a la obligada brevedad de este apunte biográfico, como fue entrar por la puerta grande en la doble casa de su padre y de su tío Antonio Martínez «*el Abarquero*», a la vez taller para su larga dedicación profesional y anticipado «*Cachirulo*» para depurar y acumular los estilos.

A Antonio Martínez, paisano extravertido y amable donde los hubiera, le oí decir, en ocasional conversación intrascendente, algo tan sencillo como esto: «*Si yo fuera mujer, sería mala, pero mala ¡eh!...*» Muchos años después, en un encuentro de contenido aragonés, celebrado en Lérida, coincidí con él y con José María Zaldívar de Radio Zaragoza. En aquel corro, Antonio dejó caer maduras afirmaciones parecidas a éstas: «*...A mi me gustan los listos educados, los portentos que solo parecen normales, los genios cariñosos, las gentes inteligentes que saben sonreír...*» Entre una y otra ocasión, Antonio había evolucionado como el dorado azafrán de nuestro pueblo.

A Jesús Martínez Aldecoa la escuela jotera le viene de cerca, porque su entraña familiar está incrustada en la vida misma del lugar. Jesús es siempre el alma que empuja, como eficaz mantenedor de la llama, en su casa, en la de su tío y en la de Corona, donde cerrados los tratos y reinaba siempre el porrón en medio de la mesa para inspirar y templar los cantares,

hasta que llegado el 30 de junio de 1974, se anunció un gran festival de jota con motivo oficial e inaugural de la Peña El Cachirulo «*Joaquín Peribáñez*».

Se anticipó el programa al día 29, con la obligada cortesía de acompañar a la real moza hasta el casino, en cuyo salón recibió su bordada banda tras el nombramiento, siguiendo después la ronda. El 30 se concentraron en la Plaza de España los cachiruleros de Monreal para recibir a los invitados de peñas hermanas, rondando en conjunto hacia la Iglesia Parroquial, donde se celebraba la Santa Misa. A la salida, nueva ronda adelante hasta el salón cinema del casino, donde el festival de jota fue abierto por el verbo cálido del destacado mantenedor D. José María Zaldívar, bordador con su bien decir de los acontecimientos zaragozanos.

Nació la Asociación Cultural Peña El Cachirulo «*Joaquín Peribáñez*» poco a poco, tras un amplio período de puesta en común y la superación de gestiones previas, mucho antes de comparecer con la celebración de un gran festival de jota y el desarrollo de un amplio programa de actividades, gracias al patrocinio de esta larga veintena de entidades, empresas y personas patrocinadoras:

Gobernador Civil de la Provincia, D. Luis Rojo Villa.
Bacallo: Secaderos de Bacalao (Vda. M. Sánchez).
Banco Zaragozano. Bar Sol. Café Bar Monreal Casino.
Caja de Ahorros y M.de P. de Zaragoza, Aragón y Rioja.
Celestino Gimeno: Taller de Reparación de Motos.
Clínica Médica de D. Antonino Mainar García.
Clínica Veterinaria de D. Carlos Cagigas Echarri.
Destilerías Franco, R.S. C. Embutidos Monreal: R. Latasa.
Excursiones Vicente. Fábrica de Embutidos «La Monrealense».
Farmacia de la Licenciada D^a. María Pilar Lorente.
Hermanos Guerrero: Azafranes. Hostal «El Botero».
Hostal «Las Ventas», «Hostal «Sol», Jesús Martínez Aldecoa.
Matadero Industrial de Conejos: Pedro Castellano Ibáñez.
Autobuses Mariano Zuriaga. Servicio Renault: José Lázaro.
Talleres Plumed: Maquinaria Agrícola, Cosechadoras y Tractores.
Transportes Peribáñez y Transportes «Viva la Jota».

Con tales colaboraciones, brotó fuerte y oficialmente la presencia jotera en la *Peña El Cachirulo*, ahondando ilusionada y colectivamente en la búsqueda de raíces comunes, estrechando relaciones interpersonales sobre el amplio espectro de los mejores sentimientos regionales. No se ha cultivado en *El Cachirulo* la simple adhesión emotiva al reducido y familiar paisaje del río y de la huerta, porque su objetivo matriz constituye, desde su primera hora, el gozoso salto del límite, haciéndose encuentro creativo desde una seria manera de entender la convivencia.

Tuvo *El Cachirulo*, como tercer Presidente, a Jesús Martínez Aldecoa, genuina representación de uno de los importantes grupos locales que, desde la entrada en el siglo XX, venían impulsando la jota, indiscutible continuador de la que yo vengo llamando, sin eufemismo alguno, «*Escuela de los Serones*», crecida en el repetido taller de Antonio Martínez y proyectada en sus hijos Pedro, Luis y María Jesús Martínez Garcés.

Por Jesús Martínez ha permanecido vivo nuestro mejor duende joto, siguiéndole su hijo Pedro Martínez Garcés quien, tras haber sido seleccionado en su aprendizaje como voz de encanto en la Escolanía del Monasterio de Cuelgamuros, bajo la más alta cruz de España, pasó a ser en el marco de la canción española, «*Pedrito, ruiseñor del Jiloca*», corredor de difíciles caminos, conquistador de desasosiegos y de merecidos triunfos con el nombre artístico, profesional y familiar de «*Ángel Galán*».

En la Peña *El Cachirulo* «*Joaquín Peribáñez*» la familia Martínez Garcés se convierte en santo y seña para que broten y persistan los entusiasmos. Aparece Luis Martínez, junto a su padre, pegado fuerte y eficazmente a la cuerda de la persistente rondalla, sujetando el poderoso torrente de voz de José María Serrano; llega a la cumbre Ramón Redón, mientras canta y asombra Wladimiro Pellicer, con la maestra compañía de Miguel Ángel Plumed y de Pedro Castellano Ibáñez a quienes se une el apoyo animador de Mosén Salvador Serrano Burillo.

En el Cachirulo, la familia Martínez hace de todo y va tejiendo el cuadro joto: Aurelia Latorre, Jael Lavilla, María Jesús Martínez Garcés, María Jesús Gil y Lourdes Vicente Moreno, gracia benjamina que levantaba con fuerza la voz, mucho más que la infantil estatura.

Con María Jesús Martínez Garcés me ha arrastrado la emoción en un sin fin de gratísimas ocasiones, escuchando la valentía de sus difíciles entonaciones. Guardo la nota de una actuación excepcional, disfrutada con muy pocos en Zaragoza el día 4 de marzo de 1978, con motivo del enlace matrimonial de su prima María Pilar Martín Aldecoa con Francisco Javier Pérez Valera. El esfuerzo se mantuvo en el límite de su poder, con genuino pálido local, entrelazado en estas cuatro jotas cuyo texto guardo desde hace más de treinta años:

*«Qué orgullo ser de Monreal
porque allí nace el Jiloca,
se cultiva el azafrán
y se canta bien la jota».*

*«El que ha nacido en Monreal
aprende a cantar la jota,
por algo lo bautizaron
con el agua del Jiloca».*

*«En los Ojos de Monreal
nace el agua cristalina,
por eso las monrealeras
tenemos garganta fina».*

*«Aquí mismo, en Zaragoza
hay muchas que cantan bien,
pero el pulso de la jota
en Monreal se pone a cien».*

Por Jesús y los suyos recibimos la pronta seguridad de esta certeza: la jota seguiría adelante, con la dedicación de quienes estaban y la esperanza de los que se unían desde ámbitos infantiles, como Antonio José Muñoz Fuertes y Luis Peribáñez Garzarán, hasta los frenazos de sus inevitables cambios de voz. La rezaban los abuelos convirtiéndola en amable saludo para el forastero *«corbellote»*, mientras palpitaba en homenaje a la madre y en memoria al tiempo: *«Tesoro de Monreal del Campo»*, dije yo en homenaje a Jesús, el 29 de junio de 1985, cuando parecía próxima su despedida.

Afortunadamente, Jesús nunca se fue, porque mediado el mes de diciembre de 1994, el presidente oficialmente fundador repetía mandato y había que verlo de nuevo, con la energía de un recién llegado, cogiendo el bastón de su autoridad, hecho gigantesco cayado, para golpearlo por tres veces sobre el suelo y entonar el brioso canto ritual : *«Qué sería un baturrico / sin la cabecica atada / si aun llevándola atadica / dice las cosas tan claras»*, antes de iniciar cada encuentro como los de las magníficas cenas preparadas por rotación y servidas por los propios cachirulistas que daban peculiar sentido al último sábado de cada mes. Salvo involuntarios olvidos siempre posibles, éstos han sido, algunos con repetición y prórroga, los diez presidentes de la Peña:

José Aº. Sánchez Juan
Jorge Peribáñez Álava
Jesús Martínez Aldecoa
Pedro Castellano Ibáñez
Wladimiro Pellicer Ramos
Miguel Fortea Castelló
Jacinto Garzarán Esteban
Fernando Recio
Vicente Latasa Hernández
Miguel Ángel Hernández Plumed

Correspondió a Jesús armonizar la rondalla, pasados los abundantes postres, cuando se despedía la noche y se lanzaba el saludo jotero a la naciente madrugada. Tras su segundo mandato, el núcleo de la rondalla quedaba nuevamente garantizado por el propio Jesús

Martínez Aldecoa, con Miguel Hernández, Luis M. Polo, Rafael Sánchez Pellicer, Luis Martínez Garcés y Raúl Aguilar, cuyas cuerdas de guitarra, bandurria y laúd, a veces adornadas con el atrevido guitarrico, se escuchan cualquier noche en los ensayos o en las rondas joterías por las calles de la *Fidelísima y Muy Noble Villa de Monreal*, con salida desde la sede social de la Peña, llevando porrones de anís y de mistela para regar adecuadamente las buenas tortas de amor y cañamones.

Falleció, cumplidos los 73 años de edad, el 23 de diciembre de 1998, apareciendo sonriente sobre la dureza del mármol que lo cobija, abrazando su laúd al ritmo ya interminable de esta cuarteta:

*«Desde que abriste los ojos
nació la jota en tu pecho:
¡Qué noble herencia nos dejas
para siempre en el recuerdo!»*

Jesús Martínez Aldecoa y sus hijos Pedro, M. Jesús y Luis Martínez Garcés. Armonía del Jiloca

Jotas / Pedrín, el ruiseñor de Monreal. - Madrid, Zafiro, D.L. 1963. - 1 disco (CD-DA): estéreo. - Contiene: Cuando tengo alguna pena; Si mi madre fuera mora; No tires piedras, cobarde; Ante el pilar de la Virgen; Como los pájaros cantan; La jota según se canta.

Villancicos / Escolanía «Mater Amabilis»; directores César Sánchez López y Antonio Martínez; solista Pedro Martínez Garcés. - Madrid, RCA Victor, D.L. 1965. - 1 disco (CD-DA): estéreo. - Contiene: Madre en el puerta hay un niño; Campanitas de Belén; Campana sobre campana; La Virgen lava pañales;

Rondalla Santa Cecilia de Molina de Aragón / directora Pilar Puertas de Mielgo. - Madrid, Vergara, 1969. - 1 disco (CD-DA): estéreo. - Contiene entre otras: La jota es un monumento / popular (Luisito Martínez); Siento una alegría grande / popular (Luisito Martínez).

Quiero que sepas / Ángel Galán (P. Martínez). - Barcelona: Discos Belter, D.L. 1975. - 1 casete ó 1 disco 45 rpm: estéreo. - Contiene: Quiero que sepas, Qué serían mis sueños sin ti.

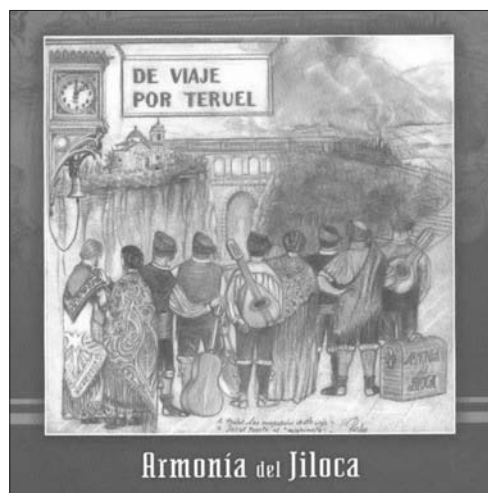
Éxitos modernos. - Barcelona: Discos Belter, D.L. 1975. - 1 casete ó 1 disco 45 rpm: estéreo. - Contiene entre otros: Quiero que sepas / P. Martínez Garcés (Ángel Galán).

Éxitos del momento. - Barcelona: Discos Belter, D.L. 1976. - 1 casete: estéreo. - Contiene entre otras: Qué serían mis sueños sin ti / P. Martínez Garcés (Ángel Galán)

Ángel Galán. - Barcelona : Discos Belter, D.L. 1976. - 1 casete ó 1 disco 45 rpm. : estéreo. - Contiene: No podrás olvidarlo nunca ; Soñando ; Caminar, caminar ; Hojas secas ; Por ti ; Tu diario ; Amanecer ; Yo pronuncio tu nombre ; Posiblemente ; Ya se acabó ; Tu nombre, mujer ; Quiero que sepas

De donde mana el querer / Grupo de Jota «Los Ojos». - Zaragoza : editado por kikos, D.L. 2002. - 1 casete o 1 disco (CD-DA): estéreo. - Contiene: Teruel / música P. Martínez (P. Martínez, M. Jesús, Josefina, Esther); Al clarear de la luna / popular (M.J. Martínez); Las dos orillas del río / música popular (P. Martínez); Es como una mariposa / popular (M.J. Martínez); Misa aragonesa / letra P. Martínez, L. Martínez y otros (P. Martínez, L. Martínez, W. Pellicer y otros).

De viaje por Teruel / Armonía del Jiloca. – Teruel: Grupo Folclórico Armonía del Jiloca, D.L. 2006. – 1 disco (CD-DA) + 1 folleto (15 p.). – Contiene: De viaje por Teruel / letra y música Pedro y Luis Martínez Garcés; Miajicas / popular; Nace pura y verdadera / letra y música Pedro Martínez Garcés; Como en Gea la cantamos / letra, Luis Martínez; Las arcillas turolenses / letra A. Zapater; Cuna del río Jiloca / letra Luis Martínez; Teruel / letra y música Pedro Martínez Garcés; Con el laúd en sus manos / letra Luis Martínez; En el alma de Teruel / letra Pedro Martínez; La estrella guió al torico / letra Luis Martínez; Bolero de Monreal / letra y música Pedro y Luis Martínez Garcés; Mi Burbáguena querida / letra Jesús Rodrigo; Leyenda de amantes / letra Luis Martínez; Jiloca / música Tomás Asiaín y letra Luis y Pedro Martínez; Días de albahaca / música Miguel Sorribes y letra Manuel Domínguez; Los de Aragón y la Dolorosa / libretos J.J. Lorente; Rondaderas / letras de Luis y Pedro Martínez.





JACINTO GARZARÁN ESTEBÁN,
RONDADOR ORGANIZADO



Hijo de Joaquín y Mercedes, nació en Monreal del Campo el 24 de mayo de 1926, en el tramo primero de la carretera de Madrid, según se sube desde la Plaza de España, sede conjunta de la saga familiar de «Los Boteros».

Superado su período escolar, se inició en la concreta artesanía del clan familiar, diseñando, preparando, recortando y cosiendo pieles para la confección de botos como transportables recipientes de aceites y vinos, así como atractivas botas de diferentes tamaños que resultaban manejables para el trago social bien compartido en cualquier parte y momento.

Derivó su quehacer profesional hacia la venta, alquiler y mantenimiento de bicicletas, cuando se generalizó su posesión y uso, hasta que con buen gusto y ejemplar entrega, levantó en el empalme y cruce de las carreteras de Zaragoza, Valencia y Madrid un progresivo y ejemplar establecimiento de bar, cafetería, venta de destacados productos alimentarios, hotel y amplios salones con la denominación comercial y popular de *Parador «El Botero»*, recorriendo así al establecimiento de las antiguas paradas con los coches de caballos.

En su casa primigenia vio subir alegres a los jóvenes camino del salón de baile y festejos de «Los Chatos», bajando eufóricos, solemnes y bien entonados al aire y canto de las jotas que forman parte del alma de nuestro pueblo. Yo nunca lo oí cantar, aunque no dudo que lo hiciera, porque en cierta ocasión hablando de nuestros gustos jotereros me concretó que a él le gustaba fundamentalmente la ronda, sobretudo con letras como ésta: «*Portal de Santa María / noche de Calatayud, / es la ronda la que alumbra / y la calle se hace luz*».

Le gustaban también las jotas de exaltación que unen y hermanan, como las de reflejos similares a los de esta proclamación: «*Nadie se atreva a decir / que puede morir la jota, / tres leones la defienden: / Teruel, Huesca y Zaragoza*».

Y en la humana fortaleza de un cuerpo poderoso, dominador de todo esfuerzo, brillaban sus ojos complacidos de emoción cuando sonaba esta letra: *«Es la perla del Pilar / Madre divina y humana / el orgullo de Aragón / y la grandeza de España»*.

Contrajo matrimonio con Paca Latorre Moreno y sí que lo vi manejar con especial contento laúd y guitarra, conociendo además, y por ello figura aquí, su eficaz y largo mandato como quinto presidente de la asociación cultural *Peña El Cachirulo «Joaquín Peribáñez»*, en sucesivos mandatos, relevando a Pedro Castellano Ibáñez y siendo antecesor de Fernando Recio.

Tras delicada y amplia enfermedad, falleció Jacinto el 13 de julio de 2000. Yo esperé a la puerta de su casa y amplia empresa, formando parte de la muchedumbre concentrada, haciendo conversacional corrillo con José Iranzo *«El Pastor de Andorra»* y con Jorge Peribáñez Álava, detalle que me condujo a la segura convicción de que estábamos diciendo adiós a un rondador y jotero de Monreal del Campo del que me han dicho después que siempre cantaba con Domingo el Lindo, que era generoso en su trujal y en todas partes, idolatrado con la memoria de Joaquín Peribáñez, buen rondador y ejemplar bebedor, solo de vino.





JOSÉ MARÍA SERRANO MUÑOZ,
RONDADOR CON «EL LINDO»



Hijo de José y de María, ambos naturales de Monreal del Campo, nació el 13 de abril de 1930, en el horno de pan cocer situado en la Costera de la Olma, abierto en la planta baja de su domicilio familiar. Estudió enseñanza primaria en el colegio «Nuestra Señora del Pilar» regido por los Hermanos de San Juan Bautista de La Salle, ámbito en el que cantó su primera jota cuando la canción se incluía en el programa de contenidos a superar como materia y práctica puntuable. Su letra, casi olvidada, puede responder, más o menos, a este texto: *«La Virgen del Pilar quiere, / como canciones del año, / bravas jotas bien atadas / como la faja de un maño»*.

No acabó sus estudios porque, al cumplir los 12 años, tuvo que salir del colegio para ir al relevo de su hermano Carlos en el cuidado del ganado compuesto por unas 110 ovejas. En la soledad del pastoreo, sintiendo el campo y soportando las inclemencias de cada tiempo, se alegraba entonando en voz alta o en falsete, la infantil alegría de esta letra: *«Yo subí al Cielo, cantando / con una guitarra rota, / y San Pedro que la vio / me hizo bajar a por otra»*.

Sobre los 15 años empezó su aprendizaje de carpintería en el taller del tío Felipe Yuste Tor-tajada, especialidad sobre la que continuó en casa de Monzón, Puerto de Sagunto y Ali-cante, con ajustada ventura, porque al no poder ingresar en la factoría de Altos Hornos, en el Puerto de Sagunto, se estableció por su cuenta y sufrió la mala suerte del incendio de su taller, dedicándose a lo que saliera, como montaje de marcos en obras, para superar su crisis. En el ámbito familiar, y en las obras, cantaba jotas como la de este proyecto: *«Yo quisiera ser marino / del barco de la Victoria / y navegar altas mares / con mucho placer y gloria»*.

El 5 de abril de 1956 contrajo matrimonio con Palmira Lorente Peribáñez. En celebracio-nes como los matacerdos, cantaba con naturalidad. Lo hacía también con el amistoso grupo

de Domingo Muñoz «*El Lindo*», en la cocina y, de mejor grado, al compás de las máquinas en el taller, donde le emocionaba, al aire jotero del trabajo, repetir el amoroso pulso de esta letra: «*Si con lágrimas pudiera / resucitar a mi madre / me iría a su habitación / llorando gotas de sangre.*»

Se realizó como jotero en la *Peña El Cachirulo*, aunque mucho antes se atrevió, con Pedro Redón «*Pedrín*», a cantar así, en la puerta de la casa de Joaquín Peribáñez: «*Tiene mi madre un balcón / todo lleno de claveles / donde pasamos los ratos / contándonos los quereres*». En el Teatro Pleyel de París, su principal salida, entonó con santo orgullo la hermosura jotera que acarrea esta letra: «*Promoviendo mi bravura / va el león de mi bandera / por eso al cantar la jota / se enardece España entera*».





RAMÓN REDÓN YUSTE,
JOTERO CREATIVO



Nació en Monreal del Campo, en el eje menor y urbano de la Villa que forma la carretera de Madrid, el 9 de septiembre de 1929, siendo el hijo mayor de Salomón Redón Leal, destacado labrador, transportista, posadero, buen jotero y excepcional deportista como destacado lanzador de barra. Ramón es el hermano mayor de una familia formada por estos cinco hermanos: Ramón, Salomón, Pepe, Antonio y Primitiva, la menor de todos ellos, pero la única que reunía condiciones para ser significativa jotera, aunque nunca llegó a decidirse. Cuando tenía siete años, en las fiestas patronales, se atrevió a cantar un dúo con su primo José Calvo Yuste, con el bonito estilo al que pertenece esta letra:

*«Yo tenía, yo tenía, sí, sí
¡ay! ¡ay! ¡ay!
una cadenica de oro, sí, sí*

*Y se me cayó a la mar, sí, sí
¡ay! ¡ay! ¡ay!
y de sentimiento lloro, sí, sí».*

Su afición al canto jotero está influida desde la más temprana edad por su padre y, desde su constitución morfilínea y muscular, continuó igualmente su afición competitiva practicando los juegos tradicionales, especialmente el lanzamiento de barra, para llegar más lejos; el doble salto de longitud y de altura, para subir más alto; el triunfo en carreras pedestres, hoy cross urbanos, para ser más rápido, y la más segura e impresionante defensa en el equipo local de fútbol.

Estudió Ramón con buen aprovechamiento enseñanza primaria en el Colegio *Nuestra Señora del Pilar* impartida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas de San Juan Bautista

de La Salle, destacando por su ilusionada asimilación de las matemáticas, pero su padre, al comprobar la fuerte constitución física de su hijo mayor y tras pensar la agobiante necesidad que tenía de atender tantas tareas en el campo y en la casa, le hizo cortar los estudios apenas cumplidos los 12 años, con triste y duro impacto personal.

Une Ramón a su genio y experiencia cantora, la facilidad de rimar cuartetas, construyendo la jota que le va a una inmensidad de situaciones. Aún así, si se ve imprevistamente obligado, para garantizar el mejor resultado, tiene la reserva del bravo estilo y devoto significado para romper con la trascendente hermosura de esta letra: *«El alma me está diciendo / que mi corazón no puede / vivir sin cantar la jota / porque de pena se muere»*.

Tuvo siempre Ramón el ejemplo laborioso y responsable de su padre y el incondicional apoyo de sus primos, seguidores de una tradición jotera hermanante del buen gusto y de los más bravos estilos por parte de Antonio, Domingo, Andrés y Florentina Calvo Yuste, añadiendo a lo anterior su facilidad versificadora para crear letras propias adecuadas a cualquier situación. Su jota más preciada por su facilidad y autoría, se expresa así:

*«Hay quien dice en Aragón
que no se canta la jota;
si viene a Monreal verá
que no se canta otra cosa».*

Tiene, además, como la mayor parte de los cantadores de jota, una garantía para quedar siempre bien en cualquiera de las múltiples situaciones, echándole calor y experimentado buen gusto en composiciones de alusión local, comarcal, regional, nacional y hasta internacional. Así, el 12 de mayo de 1979, en adecuado encuentro, lanzó con acierto y valentía esta letra entonces altamente reivindicativa:

*«No pedimos influencias,
que queremos la verdad:
Ya es hora que los civiles
tengan cuartel en Monreal».*

Cuando le pregunto si, como la mayor parte de los grandes joteros, alberga ilimitado temor a interpretar alguna jota, me responde afirmativamente, tan seguro como sincero: No le van las más bravas porque les tiene miedo y consecuentemente está convencido de esta regla: *«Lo que no se canta a gusto y bien, no debe cantarse»*.

Dice frecuentemente que él cantaba desde siempre con Ramoncico Plumed, *«el de la Fonda»*, y que lo hacían muy gustosamente. Ha sido continuado rondador de aragonesa personalidad bien definida, incondicional e ilusionado participante en cuanto se le ha llamado, teniendo la voz amiga entre las grabadas por el Ayuntamiento para que la jota

fuera feliz superación de aquellos pregones y bandos interpretados, esquina tras esquina, con el tambor, la trompeta y garganta del tío Felipe.

Ha llevado la jota a diversos escenarios próximos y lejanos, cantando la misa baturra, durante ocho años sucesivos, en la fiesta del Pilar como patrona de la Guardia Civil en el madrileño pueblo de Las Rozas, entre El Escorial y la capital de España, participando en celebraciones similares y distintas en la catedral de Burgos, sala Pleyel de París, con motivo de la Semana de Aragón, animando al Museo del Hombre y haciendo jotera la presentación del modelo AX en la factoría Citroën de Madrid.

El lunes día 23 de mayo de 1977, con motivo de la primera campaña electoral por la transición a la democracia, visitaron el Parador de Monreal del Campo: Manuel Fraga Iribarne, Cruz Martínez Esteruelas y Manuel Jiménez Quílez, los dos últimos ilustres turolenses ya fallecidos. En el Parador escucharon el animante ritmo de la jota interpretada por Josefa Pérez, de Cella, Marcelino Plumed y Ramón Redón, quien abrió con esta letra:

*«Con esta jota valiente
de los hijos de Monreal,
a Fraga qu' es el futuro
venimos a saludar».*

La última grabación que recoge su voz y estilos, se configuró y ejecutó en los Estudios KIKOS de Zaragoza, en mayo de 2002, con el Grupo de Jota «*Los Ojos*» de Monreal del Campo. Ramón aporta como popular su jota preferida: «*Que mi corazón no puede*» y forma parte del grupo dando al coro su denso apoyo, desde el introito a la despedida de la baturra misa aragonesa.

Preguntado por los joteros qué estima de excepcional valor, entre los no profesionales, responde con inmediatez y claro convencimiento: El primero, de este pueblo, Wladimiro Pellicer, seguido de Miguel Ángel Plumed. Entre los profesionales de Aragón entero, Jesús Gracia, excepcional estilista.

Ramón Redón une a su redonda esencia jotera, el ser excepcional animador en todos los encuentros. Lo fue de especial manera, con el siempre incondicional apoyo de su esposa Carmen Villalba, el domingo 14 de julio de 1996, en la celebración del XXII Aniversario de la *Peña El Cachirulo*. Se inició la primera ronda en la sede social, en pública exposición de juventud, belleza y acertado buen gusto, encabezado por las reales mozas del brazo de sus presidentes, procedentes de los Cachirulos de Alcañiz, Alcorisa, Andorra, Calanda, Escatrón, Puerto de Sagunto y Monreal.

La misa baturra resultó excepcionalmente enjoyada entre el Introito cantado por Marcelino Plumed, el sublime Padre Nuestro interpretado por Teresa Pomar y el Gloria, Ofertorio, Credo, Santo, Paz, Comunión y Despedida agigantados por el grupo coral de joteros

monrealeros. En la homilía acertó Mosén Javier Sancho y el eje del festival, tras el almuerzo, como obra inolvidable transcurrió así: ¡Cómo cantaron! y ¡cuántos cantaron! Teresa Pomar, Enrique Corella, Dolores Urrios, Marcelino Plumed, Noelia Roca, Ramón Redón, Beatriz Oseira, Miguel Ángel Plumed, María Pilar Azuara, Paco Alloza, Esther Yuste, Juan Valero, Verónica Martínez, al amparo de las bellas sonrisas de estas reales mozas: Inmaculada Milián, de Alcañiz; María Pilar Azuara y Noelia Llave, de Alcorisa; Yolanda Grau, de Andorra; Lidia Palos de Calanda, y Susana Barrachina, de Escatrón, amén de Isabel Martínez de Monreal del Campo.

Ramón Redón Yuste

Antología de la jota / [Interpretadas por] Jesús Julve, José María Benito, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Josefa de Cella, Ramón, Miguel Angel y Pedro; *Rondalla de Torrijo del Campo*, *Rondalla Alegría de Alcañiz*. – Barcelona: Bass Drums, 1978. – 2 casetes ó 2 discos 33,5 rpm: estéreo. - Contiene: Disco 1: Hay quien dice que Aragón, No creas que soy de bronce, Y en el invierno se seque, A una barbería entró, Jotas de ronda / Ramón. - Disco 2; Lo llevan por la ribera / Ramón.

De donde mana el querer / Grupo de Jota "Los Ojos". - Zaragoza : editado por kikos, D.L. 2002. - 1 casete o 1 disco (CD-DA): estéreo. - Contiene: Que mi corazón no puede / popular (R. Redón).





MARCELINO PLUMED BENEDICTO,
GENIO PROFESIONAL



Nació en Monreal del Campo el 2 de noviembre de 1931, en el seno de una familia labradora, aunque él, desde su virtuosa humildad, me hace esta serena precisión: *«Más bien en el de una familia jornalera...»*

Su escolaridad transcurrió en el Colegio *Nuestra Señora del Pilar*, regido por los Hermanos de San Juan Bautista de La Salle, popularmente conocidos en el lugar con el extractado nombre de *«Los frailes»*, diferenciándose así de *«Los maestros»*, con función docente en la Agrupación Escolar o Escuelas Nacionales. Allí apuntó su inclinación por la canción, practicada en clase a través de aprendizajes y ensayos, antes de salir a la calle donde le correspondía ejecutar los solos en el coro, siempre sobre pasos y ritmos procesionales.

Respecto a su ilusionado despertar jotero, estima como más lejano recuerdo la continuada admiración por su abuela, Vicenta Echevarría, natural de Griegos, como cantadora de buen corte. Se manifiesta sinceramente adherido a la *«Escuela de los Serones»* y, muy concretamente, a la figura de Esteban Martínez, cabeza de una estirpe excepcional concentrada en la denominación de *«Los Abarqueros»*, enseñantes de pro en el taller y exhibidores de ilusionada entereza en la cadena anual de sonoras rondaderas.

Piensa, para responder a mi pregunta, que entonó su primera jota sobre una letra escrita por el repetido Esteban Martínez que recuerda desde niño, como homenaje a sus tíos, Teodoro y Marcelino, y que se expresaba de este modo: *«Yo muy mal me portaría / y no sería sobrino, / si pasara sin cantarles / a mi dos queridos tíos»*.

Desde entonces, con todos los estilos, en los más variados ambientes y con imparable decisión, Marcelino comparece como excepcional jotero, en incontables rincones de Aragón

y de España, además de hacerlo durante largas temporadas de muchos años, en el inmenso balcón francés que desde Normandía, se asoma a las agitadas aguas del Atlántico. Contaba 24 ó 25 años cuando empezó a compatibilizar su casa y sus tareas agrarias y cantora con la formación de equipos de 45, 46 y hasta 50 cogedores para la recolección del lino, en una inmensa finca comparable a la que puede extenderse entre Daroca y Teruel. Al grupo de españoles se unían recogedores de otras naciones europeas, hasta formar un colectivo de trescientos en impresionante avance agrario y campesino.

Esta periódica emigración le ha dejado, entre otras experiencias y beneficios, el recuerdo de momentos duros y de situaciones originales. Por ejemplo, el generalizado temor de muchos compañeros por superar el exigente reconocimiento médico que se practicaba en Irún, antes de proceder a la entrada en el país vecino. Un paisano se encontraba muy preocupado por una manchica que le aparecía en el pecho y, colocado en la cola, cuando iba a tocarle el reconocimiento, comentó en voz alta la calidad cantora del jotero de Monreal. Los médicos que lo escucharon, requirieron muy amablemente a Marcelino para que cantara alguna jota, con el deseo de su grabación. Marcelino cantó tres de un amplísimo repertorio cuyas letras no recuerda, pero que facilitaron la grabación y el pase de frontera.

Recuerda Marcelino, con destacada complacencia que, estando en la recolección de lino en Francia, cinco compañeros fueron seleccionados para un concurso de canto en el casino de la ciudad. Pero llegado el momento, falló uno y los otros cuatro se dirigieron a él en súplica de sustitución. Marcelino no tenía inconveniente alguno para cantar, pero Carmelo con el cigarro le había hecho un agujero en el pantalón que parecía un manchón. Así que se puso otro pantalón prestado que le venía más bien corto, defecto que superó encogiéndose un poco mientras le daban los focos. Cantó en español un Ave María y le dieron el segundo premio consistente en un frutero y una botella de whisky.

Constituye Marcelino Plumed Benedicto la genuina continuación de la monrealera tradición jotera, de modo que sólo o acompañado por su hija Felisa, primero, o por la creativa Teresa Pomar Peribáñez, después, han mantenido en lo alto el viejo y sagrado nivel jotero de nuestra bendita tierra.

Aunque siempre se sentía animado, como destacado profesional, tardó en comparecer ante los periódicos concursos convocados, que son hoy títulos enmarcados en las paredes de su casa, según este detalle:

En 1965 fue requerido por el doctor D. Demetrio Galán Bergua para que demostrara su facilidad o inconvenientes en el canto acompañado. Se puso D. Demetrio al piano, en presencia del también Doctor D. Francisco Solsona, quien iba diciéndole: «*¡No corra tanto!, ¡No corra tanto!...*» Galán Bergua dio por buena la prueba y tenía razón, porque el 12 de diciembre de 1965, en el incomparable marco del Teatro Principal de Zaragoza, conquistó el primer premio de canto en el concurso «*Amigos de la Jota Aragonesa*».

Continuó su buena racha concursal el 1 de mayo de 1966 al ser proclamado campeón masculino en el *II Concurso Provincial de Jota de Teruel*.

Avanzó en decisión y calidad, con asombro del público y objetividad del jurado el 10 de octubre de 1967, en plena fiesta pilarica, al conseguir el premio oficial ordinario de canto en el concurso convocado por el Ayuntamiento de Zaragoza.

En el mes de junio de 1981 se celebró en Escucha el I Certamen de Jota Aragonesa que concedió a Marcelino el primer premio de canto en la exigente categoría de profesionales.

El 25 de junio de 1983, la Cruz Roja Española, desde la asamblea local de Cella, le otorgó una placa de honor y gratitud por las generosas colaboraciones que había prestado en sucesivas campañas asistenciales.

Y tiene a la vista en su casa, como evidentes muestras de gratitud y reconocimiento, estos dos símbolos sin fecha: Una bonita pieza de cerámica turolense enmarcada en el mismo material otorgada por los *"Amigos de la Jota de Teruel"*, y un bello bajorelieve, reproducción del de la escalinata de Teruel, representando el entierro de Diego de Marcilla, como obsequio y gratitud de la *Agrupación Folklórica «Ciudad de los Amantes»*, de Esplugas.

En la visita preelectoral que giraron a Monreal el lunes 23 de mayo de 1977, D. Manuel Fraga Iribarne, D. Cruz Martínez Esteruelas y D. Manuel Jiménez Quílez, acto en el que ya he detallado el saludo jotero de Ramón Redón, le siguió en el canto Marcelino Plumed, con esta letra:

*«Al gigante de las Cortes,
Cruz Martínez Esteruelas,
le pedimos nos ayude
a levantar nuestras tierras».*

La jota gustó al dedicado y satisfizo a Marcelino, experimentado en letras dadas en mano, predominantemente momentos antes de la entrada, con indudables riesgos de prestigio. Y digo esto, porque la jotera de Cella Josefa Pérez, continuó con el saludo jotero a los ilustres visitantes con esta letra que no acababa de asimilar Marcelino:

*«Yo soy granjera y jotera
me paice a mi que no atino,
a ver si las elecciones
nos aumentan los cochinos».*

Para Marcelino llovía sobre mojado, porque entre otras muchas ocasiones, tuvo brillante actuación en Celadas, cordial villa de nuestra provincia, próxima a Teruel, a la que nosotros

ascendemos normalmente desde Cella. Perduraba aún el recuerdo de una devastadora riada que había arrastrado, rambla abajo, los más variados animales y enseres, sin que se produjeran desgracias humanas. En su intervención, instantes antes de entrar al canto, le pusieron en la mano esta letra que le produjo a primera vista alta preocupación:

*«Gallinas, cerdos y burros
terminaron en la rambla.
Los de Cella nos dijeron:
¡Qué sobraos vais en Celadas!»*

Afortunadamente, su intervención fue aplaudida y celebrada. También en el citado saludo monrealero acertó con la jota de cierre que tenía este mensaje:

*«Hay un dicho en este pueblo
que se debe conocer,
lo qu' es un hombre en la vida
se lo debe a su mujer».*

Marcelino y yo recibimos el homenaje que nos fue ofrecido por la Peña El Cachirulo «Joaquín Peribáñez» el domingo día 7 de julio de 1991, al cumplirse el XVII aniversario de la misma. Justificaba el programa que el homenaje a Marcelino tenía por causa su condición de gran jotero y cachirulista. Respecto a mí se concretaba la meritoria labor como divulgador de las costumbres y cultura de nuestra tierra. Estaba yo convaleciente de una cuerdomía que se me había practicado el día de san Antonio anterior y, por tanto, con limitada capacidad expresiva, por lo que decidí escribir y repartir el poema que sigue:

A Marcelino Plumed, el día de su homenaje

*«Hoy, la torre del reloj, en silencio
amadora de brisas, asomada al otero,
ha crujido en sus piedras resacas
con las ansias precisas, al pasar un jotero.*

*Monrealeras las calles, bien bañadas de rondas
salpicadas de luces, en las horas postreras
maceteros de flores, qu' en balcones han sido
otra vez las raíces, de las plantas joterías.*

*¡Ay Monreal de los míos, en mis años mejores!
Joterillos de antaño, pastorcicos del valle
cantadores de ayer, de mañana y de siempre
al subir de la huerta y pasar por mi calle.*

*Un baturro en la faja, apoyado en su estirpe
con el trino tronante, el moquero y la manta
canta jotas alegres, al venir del secano
con los burros al ritmo: José Ros «El Carpanta».*

*Con «Los Chatos» rondaba, por las noches la ronda
en los días gozosos de Santiago y Santa Ana
que de lejos venían los sones, y los nobles bordones,
con la vieja rondalla ¡ay! del tío Casiana.*

*Fue ésta, tierra de cantos, en bautizos y bodas
empuñando la esteva o apurando caminos
al amor de la lumbre, y a la luz del candil
otros Ros, padre e hijo, apodados «Los Linos»
y el jotero Matías bien llamado «Alguacil».*

*Esta rosa de escuelas y gargantas joterías
en las fiestas alegres, de oración y proclama
a la estirpe Martínez, de las voces enteras
añadió los torrentes de Joaquín «Lanzallamas».*

*El pastor en el monte, con la oveja y la cabra
canturrea en falsete, una jota al hontano
la aprendió de un jotero que llamaban «El Fabra»
y se turna en las rondas con Antonio «El Chupano».*

*Este Antonio Aldecoa, vizcaíno de origen
encabeza la estirpe, de otra saga a porfía
y se ensaya en su casa, con baturro tesón:
porque canta en el patio su mujer, qu' es María
y le sigue en el dúo su chiquilla Ascensión.*

*Carretera hacia arriba, va rondando el tío Arnal
cantarina bandurria que trinaba el barbero
la rondalla, a lo grande, la dirige «Cachán»
y Angel Ros, con la vara, es ahora el jotero.*

*Años antes se cuenta que, un zagal de cochero
animando a las yeguas, lanza voz de laurel
al zagal lo conocen por Joaquín Peribáñez
y arreaba caballos desde Huesca a Teruel.*

*Un buen nieto de aquel, culminaba sus dones
fue Joaquín Peribáñez, quien bautiza a la peña
y le sigue la escuela de los buenos serones
jovenzuelos que elevan, otra vez, nuestra enseña.*

*A Joaquín «El Naneso» templador de la lira
le siguieron sus hijos, como voz de la aurora
de pequeño Felipe, de pequeña la Elvira
y de siempre la Carmen, de verdad «Cantadora».*

*Al donaire de antaño y a la gracia presente
evocando a la Carmen, es preciso nombrar
que la jota hoy la lanza otra dama con brío
cantadora de genio, es Teresa Pomar.*

*Si la calle la rondan cantadores enteros
hay escuelas seguras, de marcado postín
la posada es la escuela de los bravos Piteros
y las mozas se embeben al oír a Pedrín.*

*Los Martínez, Serones, del taller abarquero
los Piteros Redones y sus primos los Calvo
se juntaban en ronda, el domingo primero,
con los tres Justilleros: Félix, Mario y Reinaldo.*

*Cien jotos de bronce, han tallado la escena
como orgullo y bandera, d' esta noble región
Wladimiro la borda, Miguel Angel la trueno
y Ramón la recrea, al estilo Redón.*

*Diez jotos de plata, dan al aire su brisa
los Brigedo, los Marco, Pedro, Luis y Civera
las mujeres y mozas, con María Felisa
Ramoncico, y el cura...no los tiene cualquiera.*

*Si las rondas discurren, con el ritmo de siempre
«Cachirulo» es la siembra de otro cuadro cantor:
la pequeña Martínez de la voz continente
con Jael, con Aurelia y María Muñoz.*

*Mary Lourdes Vicente quiere darle la mano,
con el gesto baturro que se aprende mejor,
al joto valiente, carpintero y serrano
y al sobrino Santicos, levantino blasón.*

*Esta tierra sencilla, con razones lo digo
es mi pueblo querido, de Teruel y jotero;
uno canta en verano, por las rías de Vigo
y repite en la Mancha, junto a Félix Guerrero.*

*¡Ay es nada la jota, del labriego camino!
labrador monrealero, de la tierra fragancia,
emigrante en campañas, a las zonas de lino,
encargado, jotero y cantor en la Francia.*

*Al jotero le gustan las morcillas y el vino,
las chuletas, el pollo, los manjares y flores
si cantando no deja de cumplir su destino
en la mesa destaca con los buenos sabores.*

*Mensajero de siempre, rondador victorioso
el jotero es mi pueblo, hecho bruma y camino
yo levanto mi copa, y proclamo orgulloso:
¡los honores son tuyos! ¡gloria a ti Marcelino!»*

El comienzo del año 2010 ha constituido para los dos grandes jotos profesionales de Monreal del Campo, María Teresa Pomar Peribáñez y Marcelino Plumed Benedicto, un importante punto de proyección en su tarea enseñante, gracias a la emisión de *Aragón TV* en el programa «*Se escribe con Jota*» donde una y otro, como profesores, cerraron el emotivo testimonio cantor de su ilusionada treintena de actuales alumnos.

Marcelino Plumed. Discografía

Jotas aragonesas / [interpretadas por] Marcelino Plumed, M^a Felisa Plumed y Rondalla "Los Amantes" (Teruel). - Barcelona: Victoria, D.L. 1974. - 1 casete. - Contiene: Jota de baile de Alcañiz; Jota de estilo; Jota de estilo; Jota de estilo; Jota a dúo; Bolero de Caspe; Jota de estilo; Jota de baile de Calanda; Jota de estilo; Jota de estilo; Jota de Picadillo; Jota a dúo; Repetida de Teruel; Jota de estilo. (Se reeditó en Barcelona: Discmedi, D.L. 1993).

Jotas de oro / [interpretadas por] M^a Felisa Plumed, Marcelino Plumed, Bienvenida "la Alcorisa", Pastor de Andorra; Rondalla "Los Amantes" (Teruel). - Barcelona: Discos Victoria, D.L. 1975. - 1 casete : estéreo. - Contiene: De Castellote ; Olé manica ; Anda y dile ; Es estilo más valiente ; Al clarear en el invierno ; Tiene Alcorisa ; Soy pastor ; Levántate tabernera ; Un baturro subió al cielo ; Cuando están marchitas de sed ; Pólvora, agua y cierzo ; Para ser labrador ; Hay flores donde hay espinas ; Átate bien la alpargata ; Mañico cierra la puerta ; A ninguno se la he dado. (Reeditadas en Barcelona: Discmedi, D.L. 1994).

Jotas aragonesas / [Interpretadas por] Marcelino Plumed, M^a Felisa Plumed, Pastor de Andorra y Bienvenida «La Alcorisana». - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1976. - 1 casete. - Contiene: Gotas de llanto. Si me vienes a rondar. Con mi guitarra. Las rosas y los claveles. De Aragón y de Alcorisa. Canta y vive la jota. Como un barquito en la mar. Jotica antigua. Sin culpa ninguna. Van volando. Jota aragonesa. A la voluntad. La jota. He visto a un niño. Su bravura. Dame un besico. Carretero. (Reeditadas en Barcelona: Discmedi, D.L. 1993).

Festival de jotas aragonesas N^o 1 / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Jesús Benito, Josefa Pérez, Inocencio Lagranja; Rondalla "Los Amigos de la Jota". - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1978. - 1 casete. - Contiene: Los amantes de Teruel ; Patria y Virgen ; Lo mismo que el puente piedra ; Tengo una pena ; La jota de robles ; De qué enfermedad moría ; Y ahora he venido a por él; Homenaje a mis padres ; Mi corazón a querer ; En Andorra y Teruel ; La jota por bandera ; Lloras padre Golondrina ; Don Linares, buen amigo ; Que no sabía querer ; Las flores de Zaragoza ; Las rosas y los claveles ; Jota de San Lorenzo ; Tiene el Ebro Zaragoza.

Festival de jotas aragonesas N^o 2 / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Jesús Benito, Josefa Pérez, Inocencio Lagranja; Rondalla «Los Amigos de la Jota». - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1978. - 1 casete. - Contiene: La Rioja y Aragón ; Calle Mayor de Logroño ; Sin la cabezica atada ; El día que yo me muera ; Cuando los pájaros cantan ; Al león con ser león ; Cuando se canta a la tierra ; San Macario está en Andorra ; Qué flores tiene un almendro ; Los amigos de la jota ; No me tengas que llorar ; Si será grande la jota ; Va el león de mi bandera ; Mi corazón te nombrará ; Ni siquiera hombre cabal ; Rondadoras.

Antología de la jota / [Interpretadas por] Jesús Julve, José María Benito, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Josefa de Cella, Ramón, Miguel Angel y Pedro; Rondalla de Torrijo del Campo, Rondalla Alegría de Alcañiz. - Barcelona: Bass Drums, 1978. - 2 casetes ó 2 discos 33,5 rpm: estéreo. - Contiene: Disco 1: Ojala Dios me volviera, Torrijana cuando vienes, Y el agua del mar se acabe / Jesús; Mi madre al morir me dijo, Qué aborrecida te ves / José María; Echar escalera a tierra, teniendo el agua en el pie, carcelera si me muero, Torrijo del Campo está, Qué flores tiene un almendro / Jesús y José María; Se riegan con el canal, Pasa el Ebro por tu puerta / Jesús; Jotas de Ronda / Jesús; Hay quien dice que Aragón, No creas que soy de bronce, Y en el invierno se seque, A una barbería entró, Jotas de ronda / Ramón; En Zaragoza un cañón, La de los ocho portales (José María). - Disco 2: Me dijo que no llorara, El día que Oto murió, Desde que ella se murió, Qué paciencia hay que tener, Mi burrica tengo mala / Marcelino; Jotas de ronda / Marcelino y Felisa; Cuando la vi que era muerta / Josefa de Cella; Se oye un ruido singular, Los labradores / Miguel Angel y Pedro; La jota de las cerezas / Jesús; Morir cantando la jota, Un beso me tienes que dar, Y yo nacido en Argel, Ha de ser como el león, Los primeros en querer / José María; Cariño mío en la calle, Aguila imperial pareces, Caminico de Torero, Y tampoco quise yo, Don Diego se enamora, Porque no nos ven hablar / Jesús; Lo llevan por la ribera / Ramón; La vi reñir con mi padre / Jesús y José María. - Grabado en Monreal del Campo.

Jotas aragonesas / [Interpretadas por] Marcelino Plumed y Felisa Plumed; Rondalla «Los Amigos de la Jota» - Barcelona: Discos Victoria, D.L. 1978. - 1 casete: estéreo. - Contiene: La Rioja y Aragón ; El cantarico;

Mi puñal te daré yo ; Uno de Sarrión ; Calle Mayor de Logroño ; Los amigos de la jota ; Don Linares buen amigo ; Lloras pobre golondrina ; Al león con ser león ; Mi corazón a querer ; A ingresar al Regimiento ; Aprende a cantar la jota ; Es la jota sangre y fuerza ; Es la jota mi oración ; Siempre pienso en ti ; Nunca será buen baturro ; Entre un puente y otro puente ; Son tus ojos dos estrellas ; Como los pájaros cantan.

Festival de jotas aragonesas Nº 4 / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed, Jesús Benito, Josefa Pérez, Jose M^a Julve, Josefina Pascual, Pablo Perales, Francisco Javier Sanz, Pascual Julve; Rondalla «Los Amigos de la Jota». - Barcelona: Discos Victoria, D.L. 1979. - 1 casete. - Contiene: No llores cariño mío ; Canto yo a los camioneros ; Le dijeron a un baturro ; Hacen presas y pantanos ; Las florecicas ; Más que a nadie en este mundo ; Lloras pobre golondrina ; De Huesca Ramiro el Monje ; La magallonesa ; Cuando vayas a Torrijo ; En el invierno se seque ; Retírate bandolera ; Y hablaremos por la reja ; Hay una larga cadena ; Compañeros camioneros ; Mañana cuando voy de ronda ; Aragón tierra valiente ; Monreal con los Plumed. (Reeditada en Barcelona: DiscMedi, D.L. 2003).

Jotas aragonesas / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed; Rondalla «Los Amigos de la Jota». - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1979. - 1 casete : estéreo. - Contiene: Esa sangre aragonesa. Si a los ancianos maltratas. Niña cuando voy de ronda. La naranja nació verde. Hacen presas y pantanos. La palomica. Sabe mejor tu querer. Monreal con los Plumed. Andorra se hizo famosa. Desde Andorra con amor. Y también que eres muy rica. Para los que llegan tarde. San Lorenzo reza en Huesca. Las mujeres en camisa. Que canta y vive la jota. En el invierno se seque. Las florecicas. A la voluntad. Jota de los labradores. El león de mi bandera. (Reeditada en Barcelona: Discmedi, D.L. 1993)

Las mejores jotas / [Interpretadas por] Marcelino y Felisa Plumed, Miguel Angel y Pedro. - 1 disco 45 RPM: estéreo. - Contiene: El día que Oto murió (Marcelino); Jotas de ronda (Marcelino y Felisa); Se oye un ruido singular (Miguel Angel y Pedro); Jotas de ronda (Marcelino y Felisa).

Festival de jotas aragonesas / [Interpretadas por] Marcelino Plumed "Príncipe de la Jota", Isabel Clavero "Cardellina de Albalate", Francisco Javier Sanz; Rondalla "Amigos de la Jota". - Barcelona: Discos Victoria, D.L. 1982. - 1 casete estéreo. - Contiene: Una jota por bandera ; Porque nací en Albalate ; Como debe ser la jota ; Las gallinas sin el gallo ; Siempre que canto la jota ; Junto con Huesca y Teruel ; Fruto del labrador ; En los pueblos sólo hay viejos ; La palomica ; La jota de nuestra virgen; De Cervantes y de Goya ; Si me vienes a rondar ; Alguna cosa querrán ; Rondaderas ; Ante la tumba de Oto ; Es mi sangre aragonesa ; Rondaderas ; La princesa Isabel. (Reeditado en Barcelona: Discmedi, D.L. 1994 con el título *Festival de jotas aragonesas nº 8*).

Jotas aragonesas / [Interpretadas por] Marcelino Plumed «Príncipe de la Jota»; Rondalla «Amigos de la Jota». - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1982. - 1 casete : estéreo. - Contiene: Dice mi madre mañana ; Mañana cuando vas de ronda ; Por un beso que te di ; De Cervantes y de Goya ; Sabe mejor un querer ; Pedimos una autopista ; Te vacían la cartera ; Beben fuman tienen voto ; Quédate en casa mañana ; Aragoneses y amigos ; Una jota por bandera ; La palomica ; Las gallinas sin el gallo ; Fruto del labrador ; En el invierno se seque ; Pierde el sueño por ir maja ; Las florecicas ; Las mujeres de solteras. (Reeditado en Barcelona : edita Discmedi, D.L. 1994).

Jotas aragonesas / [Interpretadas por] Marcelino Plumed "Príncipe de la Jota"; Rondalla "Amigos de la Jota". - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1982. - 1 casete : estéreo. - Contiene: Lo mismo que el puente piedra. Lo mismo que a la cerveza. Es lo mismo que el jamón. No vayas con minifalda. Qué paciencia hay que tener. Y lobos donde hay cordero. Las penas de sus amores. No sé de qué enfermedad. Don Linares buen amigo. A orar me enseñó mi madre. El que ha nacido en Monreal. La jota siempre fiel. Delante de una mujer. Reina de la Hispanidad. Mi puñal te daré yo. Uno de Sarrión. (Reeditado en Barcelona: Discmedi, D.L. 1993).

Jotas de picadillo / [Interpretadas por] Marcelino Plumed "Príncipe de la Jota", Isabel Clavero "Cardellina de Albalate"; Rondalla "Amigos de la Jota". - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1982. - 1 casete : estéreo. - Contiene: Dice mi madre mañica. Dile a tu madre mañico. Por un beso que te di. Decía un mañico valiente. Quédate en casa mañica. Quédate en casa mañico. No me guiñes el ojo. No me gustas de pareja. Te vacían la cartera. Y presumen de valientes. Beben fuman tienen voto. No compares las mujeres. Te quiero porque te quiero. Lo dice el refrán. Pedimos una autopista. Mi madre te quiere mucho. De Monreal es Marcelino. Aragoneses y amigos. Tú que vas cruzando el cielo. De España la hispanidad. (Reeditadas en Barcelona: Discmedi, D.L. 1994)

Jotas / Agrupación Folklorica Ciudad de los Amantes, Teruel. – Teruel: Agrupación Folklorica, D.L. 1995. - 1 casete : estéreo. - Contiene entre otras: Ya se va el sol de la huerta (Jesús Benito); Siempre que canto la jota (Teresa Pomar); Cuando vayas a Teruel (José María Julve); La ciudad de los amantes (Marcelino Plumed); La magallonera (Jesús Benito); Amor mío no me lleves (Teresa Pomar); Quién presume de valiente (Marcelino Plumed); ¡Ay de Fuentes! (Teresa Pomar); A una madre vida mía (José M. Julve); Desde San Juan al Torico (J. Benito y J.M. Julve); Envidia le tengo al aire (Marcelino Plumed); Baña en el Ebro sus rayos (J. Benito y Maribel A.); La carcelera (J.M. Julve); Estoy lejos de mi tierra (Teresa Pomar y Marcelino Plumed); Eres ramico de albahaca (Jesús Benito).





**MARÍA FELISA PLUMED PERIBÁÑEZ,
HEREDERA VALIENTE**



Nació en Monreal del Campo el 17 de junio de 1954, como hija del jotero profesional Marcelino Plumed Benedicto y de su esposa Josefina Peribáñez Martín. Desde su más tierna infancia tuvo en casa, a su total disposición y buen gusto, el continuado aprendizaje de la canción jotera, ofrecido por su padre, de quien fue asimilando con especial facilidad cada detalle y mejorando sucesivamente.

Lógicamente el ambiente familiar le fue continuadamente favorable, porque el profesor estaba a su disposición y su padre notó pronto que le acompañaba una brillante voz, de amplios y meritorios recursos, además del estilo y gracia evidentes para un serio y deseado aprendizaje. Con su voz, siempre adecuada, limpia y clara, fue adquiriendo seguridad y confianza, detalles que le permitieron ir atesorando experiencia y cosechando aplausos desde niña, a medida que iba convirtiéndose en parte importante de la amplia esencia y finura características entre las joterías monrealeras.

Superados sus años escolares acompañó felizmente a Marcelino con pose cantora bien lograda y valientes dúos que fueron siempre admirados y aplaudidos, mereciendo las invitaciones a dos importantes grabaciones en Teruel y Barcelona, respectivamente. Une a lo anterior la asimilación y mantenimiento del sentimiento jotero, imprescindible para obtener la fuerza y el coraje en el canto bien logrado y emotivamente interpretado, porque según la creencia popular, lo que se canta ha de sentirse para hacerlo sentir a quienes escuchan.

Personifica Felisa la sensibilidad favorecedora de importantes matices, incluidos los de mantenerse como buena y eficaz luchadora y, a la vez, humilde triunfadora, cualidades humanas que refuerzan su natural atractivo haciéndose eficaz refuerzo para sus amplios logros.

Tras presentar abundantemente su canto en el lugar, compareciendo en todas las celebraciones, pasear insistentemente por los pueblos circundantes, asistir a importantes llamadas en Teruel, Gea de Albarracín, Cella, Zaragoza y Barcelona, se decidió a presentarse y cantar en el Teatro Argensola de Zaragoza, donde conquistó el Primer Premio de Aficionados, en 1972, apenas cumplidos los 18 años.

Su jota preferida ha sido la que se expresa con esta letra: *«Mi corazón nació fuerte / al son de una jota brava / que al salir de nuestros labios / un beso al aire le daba»*.

El 6 de marzo de 1982, en la Iglesia Parroquial de la Natividad de Nuestra Señora de Monreal del Campo, contrajo matrimonio con el ingeniero técnico industrial Jesús Latasa Latorre, fijando su residencia en Pamplona donde, salvo contadísimos compromisos, las obligaciones familiares no han permitido su ilusionada entrega al quehacer jotero de su juventud.

María Felisa Plumed Peribáñez. Discografía

Jotas aragonesas / [interpretadas por] Marcelino Plumed, M^a Felisa Plumed y Rondalla "Los Amantes" (Teruel). - Barcelona : Victoria, D.L. 1974. - 1 casete. - Contiene: Jota de baile de Alcañiz; Jota de estilo; Jota de estilo; Jota de estilo; Jota a dúo; Bolero de Caspe; Jota de estilo; Jota de baile de Calanda; Jota de estilo; Jota de estilo; Jota de Picadillo; Jota a dúo; Repetida de Teruel; Jota de estilo. (Se reeditó en Barcelona: Discmedi, D.L. 1993).

Jotas de oro / [interpretadas por] M^a Felisa Plumed, Marcelino Plumed, Bienvenida "la Alcorisa", Pastor de Andorra; Rondalla "Los Amantes" (Teruel). - Barcelona: Discos Victoria, D.L. 1975. - 1 casete : estéreo. - Contiene: De Castellote ; Olé mañica ; Anda y dile ; Es estilo más valiente ; Al clarear en el invierno ; Tiene Alcorisa ; Soy pastor ; Levántate tabernera ; Un baturro subió al cielo ; Cuando están marchitas de sed ; Pólvara, agua y cierzo ; Para ser labrador ; Hay flores donde hay espinas ; Átate bien la alpargata ; Mañico cierra la puerta ; A ninguno se la he dado. (Reeditadas en Barcelona: Discmedi, D.L. 1994).

Jotas aragonesas / [Interpretadas por] Marcelino Plumed, M^a Felisa Plumed, Pastor de Andorra y Bienvenida «La Alcorisana». - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1976. - 1 casete. - Contiene: Gotas de llanto. Si me vienes a rondar. Con mi guitarra. Las rosas y los claveles. De Aragón y de Alcorisa. Canta y vive la jota. Como un barquito en la mar. Jotica antigua. Sin culpa ninguna. Van volando. Jota aragonesa. A la voluntad. La jota. He visto a un niño. Su bravura. Dame un besico. Carretero. (Reeditadas en Barcelona: Discmedi, D.L. 1993).

Festival de jotas aragonesas N^o 1 / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Jesús Benito, Josefa Pérez, Inocencio Lagranja; Rondalla "Los Amigos de la Jota". - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1978. - 1 casete. - Contiene: Los amantes de Teruel ; Patria y Virgen ; Lo mismo que el puente piedra ; Tengo una pena ; La jota de robles ; De qué enfermedad moría ; Y ahora he venido a por él ;

Homenaje a mis padres ; Mi corazón a querer ; En Andorra y Teruel ; La jota por bandera ; Lloras padre Golondrina ; Don Linares, buen amigo ; Que no sabía querer ; Las flores de Zaragoza ; Las rosas y los cla-veles ; Jota de San Lorenzo ; Tiene el Ebro Zaragoza.

Festival de jotas aragonesas Nº 2 / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Jesús Benito, Josefa Pérez, Inocencio Lagranja; Rondalla "Los Amigos de la Jota". - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1978. - 1 casete. - Contiene: La Rioja y Aragón ; Calle Mayor de Logroño ; Sin la cabecica atada ; El día que yo me muera ; Cuando los pájaros cantan ; Al león con ser león ; Cuando se canta a la tierra ; San Macario está en Andorra ; Qué flores tiene un almendro ; Los amigos de la jota ; No me tengas que llorar ; Si será grande la jota ; Va el león de mi bandera ; Mi corazón te nombrará ; Ni siquiera hombre cabal ; Rondadoras.

Antología de la jota / [Interpretadas por] Jesús Julve, José María Benito, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Josefa de Cella, Ramón, Miguel Angel y Pedro; Rondalla de Torrijo del Campo, Rondalla Alegría de Alcañiz. - Barcelona: Bass Drums, 1978. - 2 casetes ó 2 discos 33,5 rpm: estéreo. - Contiene: Disco 1: Ojala Dios me volviera, Torrijana cuando vienes, Y el agua del mar se acabe / Jesús; Mi madre al morir me dijo, Qué aborrecida te ves / José María; Echar escalera a tierra, teniendo el agua en el pie, carcelera si me muero, Torrijo del Campo está, Qué flores tiene un almendro / Jesús y José María; Se riegan con el canal, Pasa el Ebro por tu puerta / Jesús; Jotas de Ronda / Jesús; Hay quien dice que Aragón, No creas que soy de bronce, Y en el invierno se seque, A una barbería entró, Jotas de ronda / Ramón; En Zaragoza un cañón, La de los ocho portales (José María). - Disco 2: Me dijo que no llorara, El día que Oto murió, Desde que ella se murió, Qué paciencia hay que tener, Mi burrica tengo mala / Marcelino; Jotas de ronda / Marcelino y Felisa; Cuando la vi que era muerta / Josefa de Cella; Se oye un ruido singular, Los labradores / Miguel Angel y Pedro; La jota de las cerezas / Jesús; Morir cantando la jota, Un beso me tienes que dar, Y yo nacido en Argel, Ha de ser como el león, Los primeros en querer / José María; Cariño mío en la calle, Aguila imperial pareces, Caminico de Torero, Y tampoco quise yo, Don Diego se enamora, Porque no nos ven hablar / Jesús; Lo llevan por la ribera / Ramón; La vi reñir con mi padre / Jesús y José María. - Grabado en Monreal del Campo.

Jotas aragonesas / [Interpretadas por] Marcelino Plumed y Felisa Plumed; Rondalla "Los Amigos de la Jota" - Barcelona: Discos Victoria, D.L. 1978. - 1 casete: estéreo. - Contiene: La Rioja y Aragón ; El cantarico ; Mi puñal te daré yo ; Uno de Sarrión ; Calle Mayor de Logroño ; Los amigos de la jota ; Don Linares buen amigo ; Lloras pobre golondrina ; Al león con ser león ; Mi corazón a querer ; A ingresar al Regimiento ; Aprende a cantar la jota ; Es la jota sangre y fuerza ; Es la jota mi oración ; Siempre pienso en ti ; Nunca será buen baturro ; Entre un puente y otro puente ; Son tus ojos dos estrellas ; Como los pájaros cantan.

Las mejores jotas / [Interpretadas por] Marcelino y Felisa Plumed, Miguel Angel y Pedro. - 1 disco 45 RPM: estéreo. - Contiene: El día que Oto murió (Marcelino); Jotas de ronda (Marcelino y Felisa); Se oye un ruido singular (Miguel Angel y Pedro); Jotas de ronda (Marcelino y Felisa).





MANUEL BENEDICTO YUSTE,
TÍMIDO Y DIVINO JOTERO



Cariñosamente recordado como Manolico «*El Torro*», nació en Monreal del Campo el 10 de octubre de 1939, en la calle de Zaragoza, como único varón de una familia formada, junto a sus padres, Manuel y Adoración, con sus cuatro hermanas: Pilar, Lucía, Alicia y Luisa.

Desde la más tierna infancia hasta su definida madurez, se distinguió por estos merecidos atributos: la grandeza y belleza de su voz, unida a una timidez que le impedía cantar ante los demás, si bien tengo sólidos testimonios de los encantos que se producían en el espíritu de quienes lo escuchaban tras el tabique, la esquina o cualquier otro elemento de ocultación a la visión directa.

Cursó enseñanza primaria en la agrupación escolar de su pueblo y formó parte, como destacado bailaror, del grupo infantil de jota popularizado y definido con esta letra:

*«En el canto y en el baile
se encierra cuanto yo quiero
qu' es la historia de la jota
la de mi tierra y mi pueblo».*

Superado su período escolar y cumplidos los 14 años, se trasladó a Madrid con trabajo familiar ascendente, en una acreditada carnicería del distrito municipal de Moratalaz, en progresiva pujanza hasta llegar a adquirir la titularidad de aquel rentable negocio. Tuvo que sufrir, sin embargo, dos desdichadas situaciones: La primera, pertenecer a una fraudulenta cooperativa de viviendas que se declaró en quiebra total, aunque al final fuera parcialmente indemnizado y pasara su vida en el piso de la calle Mario Cabré, dentro del bloque reasumido por la *Asociación Nueva Esperanza*. La segunda le creó insuperables pérdidas, a

partir de 1970, por la construcción de un mercado de nueva planta en el citado distrito, competencia comercial que lo condujo a la ruina total, obligándole al traspaso.

Contrajo matrimonio, en la iglesia parroquial de Santa María de la Cabeza el 5 de mayo de 1968, con Clara Victoria Moral Montoya, madrileña de pro, de cuya unión nacieron sus dos hijos: Manuel en 1969 y Clarita en 1971.

En la primera fase de su estancia madrileña, en compañía de «Royete», jotero, paisano y amigo, se acercaban por la antigua sede social de la Casa de Aragón, para ver bailar, oír cantar y, en algunas ocasiones, participar en animado grupo, con jotas de estilo y bravura. Me aseguró Mosén Cristóbal Latorre, sacerdote, músico y musicólogo en activo ejercicio, que «*Manolico*» constituyó una excepcional realidad cantora que se nos fue el 4 de diciembre de 1990, apenas cumplidos sus 51 años. Se hubiera atrevido, antes de ese adiós, a rondar en la puerta de su casa el centenario de su padre, poco después fallecido en Barcelona a los 101 años.





WLADIMIRO PELLICER RAMOS,
GENIO Y FIGURA



Nació el 12 de julio de 1940, al final de la calle Mayor de Monreal del Campo, en un alegre rincón donde su padre, Wenceslao, tenía la casa y posada mirando hacia la Plaza de España. Recibió de su padre la afición jotera, aunque curiosamente parece que en algunos momentos reprimió la singular intensidad de su canto.

Cursó enseñanza primaria en el Colegio *Nuestra Señora del Pilar* regido por los Hermanos de San Juan Bautista de Lasalle, y aprendió desde muy joven las técnicas cárnica y charcutera, de especial estima en Monreal del Campo, nido de excepcional longaniza aragonesa que solo se siente igualada, y quizá hasta superada, en contados lugares de la hermana provincia de Huesca, como Graus y otros entrañables rincones. Cuando yo se lo recordaba, él que ya tenía tienda propia con jamones y embutidos expuestos en el amplio escaparate de la carretera de Madrid, me miraba fijamente con aparente sosiego, antes de entonar esta evocación como respuesta: *«Desde el valle, blanca nieve / montaña qu'el Cielo besa / siempre tengo en mi recuerdo / la tierra altoaragonesa»*.

Hay generalizada creencia del singular jotero que fue Wladimiro, a quien recuerdan y estiman profesionales y aficionados como figura excepcional que cultivó el estilo de las jotas más bravas, sin limitación alguna, como medio normal de responder a los frecuentes compromisos.

Contrajo matrimonio con Clara López, también monrealera, a quien le dedicaba en cualquier ocasión la efusión de esta cuarteta: *«El cristal de mi ventana / lo empañé con el aliento / en el escribo tu nombre / y luego lo borro a besos»*.

La propia Clara me reitera que el mejor canto de Wladimiro fue siempre *«La Fiera»* junto a bravas jotas similares, porque – me detalla – *«nunca le gustaba el chascarrillo... Lo que más le gustaba era cantar en las iglesias, sobre todo en la del pueblo de Mosén Alejandro...»*

Hay dos detalles que dan cuenta de la categoría jotera de Wladimiro: El primero que en los festivales de jota presentados en los programas de las fiestas patronales, por importantes grupos jotereros fundamentalmente procedentes de Zaragoza, siempre se pedía al final la comparecencia de su figura local. Los responsables, mayoritariamente admirados y excepcionalmente preocupados, alegando que desajustaba las actuaciones profesionales, acababan reconociendo la belleza de su poderosa voz, bonita y clara, aspectos sin duda determinantes para que conquistara el primer premio ordinario en el *Concurso Oficial de Jota Aragonesa*.

Nacida y oficializada la asociación cultural *Peña El Cachirulo «Joaquín Peribáñez»*, brotó en su seno el grupo *Escuela de Jota de Monreal*, protagonista de nueva proyección en la enseñanza jotera y ejecutora de emotivas misas baturras, resucitando las antiguas rondas e interpretando los mejores estilos. Destacada fue siempre la actuación de Wladimiro Pellicer Ramos, antes y después de ser el quinto presidente, entre los mandatos de Pedro Castellano Ibáñez y de Jacinto Garzarán Esteban.

Estima Pedro Castellano, sincero y admirado amigo, que esta era la gran jota en el alma profunda de Wladimiro: «*A la hora de la muerte / un beso me tiés que dar / pero dámelo en la boca / para yo resucitar*».

Actuó Wladimiro junto a Jesús Martínez Aldecoa, Teresa Pomar, Marcelino Plumed, Ramón Redón, Miguel Ángel Plumed, Pedro Castellano, Pedro, Luis y María Jesús Martínez Garcés, amén del centenar de jotericos y joterar con los que siempre se jalona la abundosa cantera de Monreal del Campo. Con la *Escuela de Jota*, Wladimiro ha paseado los más diversos escenarios en la comarca, en la provincia y en nuestra región. Ha cantado la misa baturra en la Catedral de Burgos, en la parroquia principal de Las Rozas de Madrid, durante siete festejos anuales continuados para la celebración de la Virgen del Pilar, como patrona de la Guardia Civil; en la Sala Pleyel del centro de París con motivo de la Semana de Aragón, animando los valores sociales en el Museo del Hombre e impresionando en la factoría Citroën de Madrid a quienes nos acompañaron en el acto de presentación del popular modelo AX.

En la cara A de la grabación ejecutada por el *Grupo de Jota «Los Ojos»*, en mayo de 2002, figura como cantador de «*La Virgen bajó del Cielo*» y, cómo no, de «*El cristal de mi ventana*». En la cara B, íntegramente dedicada a la Misa Aragonesa, aparece en el «*Padre Nuestro*», junto a Luis y Pedro Martínez Garcés y en el canto coral de despedida, junto a Luis, Pedro, María Jesús Martínez, Ana, Josefina y Esther.

Tras un amplio proceso de evidente pérdida de salud y de su característica viveza, falleció en Monreal del Campo el 3 de junio de 2006, a los 65 años de edad. Sobre su tumba, en el mármol de su enterramiento flamea así el valor del verso:

*«Hay un rincón en la Gloria
donde suben los jotos,
querido Wladimiro:
siempre te recordaremos».*

Wladimiro Pellicer Ramos. Discografía

De donde mana el querer / Grupo de Jota "Los Ojos". - Zaragoza : editado por kikos, D.L. 2002. - 1 casete o 1 disco (CD-DA): estéreo. – Contiene entre otras: La Virgen bajó del cielo / música popular (W. Pellicer); Y lata mi corazón / música popular (W. Pellicer); El cristal de mi ventana / música popular (W. Pellicer); Misa aragonesa / letra P. Martínez, L. Martínez y otros (P. Martínez, L. Martínez, W. Pellicer y otros).





MIGUEL HERNÁNDEZ LATORRE Y VICETA PLUMED BENEDICTO,
MATRIMONIO JOTERO



Miguel Hernández nació el 10 de marzo de 1931 en Monreal del Campo, hijo de dos monrealeros de pro, Miguel y Eulalia. Cursó enseñanza primaria en el colegio *Nuestra Señora del Pilar*, aunque como buena parte de los jóvenes de su generación, a los 10 años tuvo que abandonar los estudios para convertirse en pastor de casa con unas 50 ovejas, antes de asumir definitivamente su profesional y doble papel, por otra parte bien integrado, de labrador y artista.

La afición a la música y la ilusión jotera constituyen singular herencia de su padre Miguel Hernández de la amplia saga rondallera y musical que floreció en la *Rondalla de «Los Chatos»*, buena parte de los cuales, incluido su padre, recibieron la iniciación musical y el dominio instrumental de los padres franciscanos y de D. Ángel Mingote Lorente, director de la Banda de Música de Daroca, antes de serlo de la Banda de Teruel.

Sobre los 12 años, Miguel se integraba en la rondalla familiar, bien pertrechado por su padre en el progresivo aprendizaje de solfeo y en el honrado desafío de la entrega, para sacar el adecuado partido a la bandurria. Recuerda que, entre las más lejanas actuaciones, hay un concurso, aunque no puede precisar si fue en Molina de Aragón, en Sigüenza o en Teruel y que, en ese concurso, se consiguió un primer premio

Preguntado respecto a la posibilidad de jotas deseadas por su sencillez y dominio, jotas popularizadas que siempre gustan y jotas temidas por su exigencia sin límite, disiente sinceramente de esa clasificación asegurando que nunca ha percibido la sencillez ni la dificultad, y aclarando que en la rondalla está el solfeo y, en su caso, la bandurria, siempre cogidos a gusto. En la orquesta, como en la banda, añade, el arte radica en conjugar la armonía.

El 13 de septiembre de 1958 contrajo matrimonio con Vicenta Plumed Benedicto, hermana del cantador profesional Marcelino Plumed Benedicto, en cuya boda cantaron Jesús Martínez Aldecoa y el propio Marcelino. Vicenta Plumed Benedicto, como su hermano, sigue el latido de la abuela de Griegos Vicenta Plumed Echevarría, quien con destacado temple y conseguido estilo embebe a Vicente y Felicitas, cantando en ámbitos amistosos y familiares. Miguel Hernández asegura que su padre, entonando automática y continuadamente el adorado solfeo, se sentía feliz, añadiendo que puede además considerarse como ejerciente guitarrista en obras de concierto.

De grabaciones, recuerda, como miembro de la *Rondalla «Los Chatos»*, las que se realizaron en el patio del casino por parte del americano Alan Lomax, en octubre de 1952, y tiene reciente la de Estudios KIKOS, conseguida en Zaragoza el mes de mayo de 2002, formando parte del *Grupo de Jota «Los Ojos»*, junto a Jesús Martínez Aldecoa, Luis M. Polo, Pedro y Luis Martínez Garcés, Joaquín Muñoz y Javier Rodrigo.

Vicenta, tras breve hospitalización, con dolorosa sorpresa, falleció el 21 de abril de 2009. Miguel, en similar situación de internamiento hospitalario, lo hizo tres días después, el 24 del mismo mes y año. Su hija, los familiares y el pueblo entero lloraron tan tristes e inesperados acontecimientos.





**MIGUEL ANGEL PLUMED CALVO,
PODEROSO JOTERO**



Nació en Monreal del Campo, el 19 de julio de 1948 y, desde su más tierna infancia, evidenció la singular alegría de su carácter. «*Desde pequeño – dice su hermano Joaquín – nunca se metió con nadie, siendo muy apreciado por sus amigos y conocidos*».

Como alumno de enseñanza primaria fue siempre aventajado, y coinciden los sucesivos maestros con los que se educó al asegurar la positiva conjugación de su capacidad con la clara voluntad personal de estudio. Sin duda fue víctima de su tiempo, sobre el que nunca vivió angustiado, porque paso a paso fue trazando y encontrando su camino. Era consciente de haber podido emprender otras expectativas, pero también tenía presente los límites de su deciente escasez en su espacio y en su tiempo, con reducidas oportunidades para los ensueños.

Acabado el período escolar inició su experiencia laboral como aprendiz en Casa de Puértolas, la realidad comercial más amplia del lugar, donde pudo ir comprobando lo importante que en la vida comercial resulta el respeto a la gente, en general, y a los clientes en particular. De Puértolas dijo siempre que era un ejemplo en el trabajo y un excepcional caballero en el trato con sus empleados.

En sus años jóvenes, las *Destilerías Franco* pasaron a la razón comercial de *Hijos de Pascual Franco, SRC*, elaboradores de finos licores encabezados por el *Anís Los Amantes*, produciendo además mistelas, vinos y vermouths, todo ello en pleno apogeo. Desde allí fue tentado para que desarrollara la función de comercial en el ejercicio entonces conocido con el práctico nombre de viajante. No maduró el tema, porque asociado a Rafael Sánchez Pellicer, decidió su vida como comerciante.

Tuvo, como único antecedente familiar y jotero, la ilusión de su hermano, quien conociendo y animando la excepcionalidad de su voz, y el claro poderío para el dominio de todos

los estilos, fraguó en él un continuado deseo por el canto. En su favor surgieron a la vez un conjunto de hechos prácticamente coincidentes, a saber:

El primero se produjo al comienzo de la creativa década de los años sesenta, posiblemente entre 1962 / 63. Vivía Miguel Ángel al principio de la calle Mayor y, a tabique de su casa vino a alojarse, desde Huesa del Común, el matrimonio formado por Emilia y José, los padres de Mosén Salvador Serrano Burillo, joven sacerdote y experimentado jotero que incluía en sus antecedentes cantores las «escuelas» bajoaragonesa y zaragozana. Su madre congenió inmediatamente con la de Miguel Ángel, formado serena y envidiable amistad. Mosén Salvador, con soltura juvenil para atarse el cachirulo, vio inmediatamente el importante papel que podía iniciar para una catequesis abierta entre los jóvenes y se brindó al abrazo jotero con letras de aproximación como ésta: *«Estamos juntos al dar / a la Madre del Amor: / el saludo en el cantar / y el deber como un honor»*.

El segundo hecho fue, desde la infancia, su creciente amistad con Pedro Castellano Ibáñez, habitante también de Monreal, con cercano domicilio en la calle Hermano Alejandro, paralela a la Mayor como fuerte complemento para comunicarse y ensayar los dúos joteros y otros cantos populares de su tiempo, bordando entre ambos *«Los Ojos de la española»* y otros. Sus jotas primeras son necesariamente cautelosas en contenido y exigencias, como ésta:

*«Rondando por el Jiloca
la jota hasta el Cielo besa
como profunda oración
de mi tierra aragonesa».*

Pero pronto entró en el conocimiento, adhesión y dominio de nuestro modo de asimilar la jota zaragozana, y las del Aragón históricamente más consagrado: Calatayud, Daroca, Monreal, Teruel y nuestra Tierra Baja. No tuvo oportunidad de experimentar el oscense señorío del Aragón norteño, ni se decidió a cantar esta cuarteta del poeta Veremundo Méndez que yo le facilité, extraída de *«Las flamas de lo fogaril»*: *«¡Qué altas que puyan las flamas, / en las nuestras chamineras, / cremando faux y caxicos, / buixacos y ramas secas!»*

Con todo, en su tiempo jotero dominó progresivamente el marco local con letras zaragozanas descriptivas y adaptadas, como ésta:

*«Sale el sol por Palomera,
resplandece en Pozondón,
da la vuelta por las Minas
¡Monreal de mi corazón!»*

Cantó desafíos gestuales: *«En el caño de la fuente / tengo mi caballo atado / no hay un valiente en el pueblo / que se atreva a desatarlo»*, rondaderas, picadillos y femateras:

«Desde los Ojos al río
tengo fincas arrendadas
no me paga nadie el rento
¡igual las tengo soñadas!»

También cantó con letras de alabanza y digna exaltación: *«Como el sol que alumbra España / es de alegre nuestra jota: / tiene fuego, pulso y alma / que nuestro genio alborota»*. Pero lo suyo, en el doble papel de admirador e imitador de Joaquín Peribáñez, fue la brava: *«La jota no dice jota / cuando en Aragón se canta; / dice Amor y Pilarica, / dice España y dice Patria. / No hay como la jota / jota aragonesa, / que enciende la sangre / y hasta la requema. / Esta jota sirve, / sirve pa cantar / y en caso preciso, / para pelear»*.

Incorporado desde su primer momento a la peña *El Cachirulo*, Miguel Ángel fortificó su creciente grupo jotero con intensas y periódicas actuaciones en el lugar, pueblos circundantes y ciudades lejanas, como Gijón, Burgos o Madrid. En abril de 1980 asistió en la Junta Directiva a Pedro Castellano como vicepresidente, y siguió cultivando con gusto artístico y largo conocimiento de estilos su firme trayectoria y destacado éxito en el canto, hasta el punto de obtener el premio ordinario en el *Concurso de Jota Aragonesa «Demetrio Galán Bergua»*.

Pero consciente de las obligaciones profesionales asumidas, en lugar céntrico más que llamativo, fue elevando el establecimiento comercial iniciado junto a Rafael Sánchez con pleno entendimiento y sin incidente alguno. Cuando llegada la edad reglamentaria Rafael decidió su jubilación, Miguel Ángel se reinstaló mirando de lleno al final de la calle Mayor, esquina a la plaza de España, sobre dos amplias y luminosas plantas bien dotadas en la primera y semisótano del edificio conocido, copiando a Madrid, como *«rascacielos de la Plaza de España»*.

En otro orden, llegado ya el proyecto democrático de la década de los años 70, fue tentado por un grupo de jóvenes para encabezar la lista electoral a la Alcaldía, honor que declinó por las repetidas obligaciones comerciales, desde el sagrado entendimiento de su trabajo, aceptando el segundo puesto para la lista que resultó más votada.

Un poco antes, el 16 de mayo de 1974, con el negocio comercial en claro ascenso, contrajo matrimonio con Pilar Serrano Latasa, fruto del cual son su hija María Elena, médico en el Hospital Clínico de Zaragoza, Miguel Ángel, firme y seguro apoyo de su madre, y María Pilar que estudió secretariado y lo ejerce en el propio Zaragoza. De los tres hijos, solo María Elena está reconocida como posible jotera con facultades heredadas de su padre.

Vivió encontrando y recorriendo el camino de la felicidad, sin dejarse la piel a jirones para ser más importante, diciendo adiós cuando menos se temía. Era el 21 de agosto de 1999, primer esperado día de las fiestas patronales. Estaba en amistosa cena, adornada de canciones

y, sobre las dos de la madrugada, se dedicó la última jota en homenaje y recuerdo a su ídolo local, Joaquín Peribáñez:

*«Ya se despiden de ustedes
estos hijos de Monreal
los que nacieron cantando
y cantando morirán».*

A las tres, su hermano Joaquín recibió el duro aviso: Miguel Ángel, el joto de potente voz y baturro gesto, ya solo rondaba hacia las puertas del Cielo.

Miguel Angel Plumed Calvo. Discografía

Antología de la jota / [Interpretadas por] Jesús Julve, José María Benito, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Josefa de Cella, Ramón, Miguel Angel y Pedro; Rondalla de Torrijo del Campo, Rondalla Alegría de Alcañiz. – Barcelona: Bass Drums, 1978. – 2 casetes ó 2 discos 33,5 rpm: estéreo. - Contiene entre otras: Se oye un ruido singular, Los labradores / Miguel Angel Plumed y Pedro Castellano. – Grabado en Monreal del Campo.

De donde mana el querer / Grupo de Jota "Los Ojos". - Zaragoza : editado por kikos, D.L. 2002. - 1 casete o 1 disco (CD-DA); estéreo. - Contiene: Cuando Joaquín Peribáñez / popular (MA. Plumed).





PEDRO CASTELLANO IBÁÑEZ,
JOTERO DESDE LA AMISTAD



Nació en Monreal del Campo el 25 de enero de 1950, como hijo del monrealero Ramón Bienvenido y de Dominica Ibáñez García, natural de Pancrudo. Vino al mundo en la calle Hermano Alejandro, raíz del Barrio Nuevo que centra el doble paralelismo de las calles Mayor, principal eje de crecimiento urbano, y Zaragoza, antes Barrio de las Huertas. Su casa natal se enfrentaba a la fachada donde se encuentra la llamativa y alerta hornacina con la sagrada imagen de Nuestra Señora del Rosario.

Con buen aprovechamiento, cursó completa la enseñanza primaria en la agrupación escolar de Monreal, siguiendo bachillerato como alumno libre en el Instituto Nacional de Enseñanza Media «José Ibáñez Martín» de Teruel, preparado a conciencia por la eficaz exigencia de D. Francisco Aliaga, para muchos de nosotros, siempre recordado como D. Paco.

Como todos los joteritos responsables, tiene una jota que le gusta de especial manera, porque en el cuerpo a cuerpo de cualquier circunstancia, sabe que llega, con garantía general de gustar y hasta de complacer. Es ésta:

*«Como un barquico en la mar
que va pegando vaivenes,
así está mi corazón
cuando te llamo y no vienes».*

Desde su entrañable amistad con Miguel Ángel Plumed Calvo, y con el impulso de Mosén Salvador Serrano Burillo, natural de Huesa del Común y apenas llegado desde el Seminario y su reciente Ordenación, Pedro se inició en el canto de la jota, escuchando a la vez, por

próxima vecindad, en la familiar «*Escuela del Justillero*», alma musical y monrealera en íntima conexión con otras, encabezada por Tomás Martín y proyectada sobre sus hijos Reinaldo en los solos y, Félix con Marino, para inolvidables dúos.

Contrajo matrimonio el 10 de septiembre de 1977 con Pilar García Vivas, de las Minas, y como homenaje al ejemplar entendimiento, hizo muy suya la significativa letra de esta jota: «*Te quiero, maña, por buena / por limpia, guapa y formal, / por ser madre de mis hijos / y por llamarte Pilar*».

Apoyó la lenta llegada de la asociación cultural *Peña El Cachirulo*, su proceso de normalización y la adecuada denominación de «*Joaquín Peribáñez*», siendo durante cuatro años (1980-84) su presidente, como cordial continuador de Jesús Martínez Aldecoa, representativo y destacado miembro de la «*Escuela de los Serones*» en el grupo familiar de «*Los Abarqueros*». Con anterioridad, decidida su normalización oficial en 1974, Pedro Castellano, titular ya del matadero industrial de conejos, aportó su colaboración económica y personal para sacar adelante, con la debida dignidad, el amplio programa de encuentros, recepciones y celebraciones. Tras su recordado y eficaz cuatrienio, con una Junta Directiva que le prestó ejemplar asistencia, y teniendo como real moza a su hija Pilar, entregó el relevo al llorado jotero Wladimiro Pellicer Ramos.

La peña *El Cachirulo* constituyó, desde sus momentos iniciales, la principal institución local, coordinada con las demás de la región y con las nacidas al amparo de las casas y centros de Aragón a lo largo de España y de buena parte de Europa y América, para la defensa y propagación de la jota, ahondando ilusionada y colectivamente en la búsqueda y clarificación de las raíces comunes que nos hermanan, desde el pulso de la agrupación, con el amplio estímulo de los mejores sentimientos regionales.

Con *El Cachirulo*, el jotero Pedro Castellano Ibáñez ha cumplido escrupulosamente en cada compromiso, cantando en el lugar y en los amigos pueblos de nuestro amplio contorno, animando en las rondas, apoyando con su voz las misas baturras de periódica celebración y haciéndose presente en las grandes actuaciones, como las de la catedral de Burgos, Gijón, Teruel, Zaragoza, Valencia, Madrid, Valladolid y Sala Pleyel de París, con capacidad para 3.000 personas.

Pedro ha generado histórica permanencia en el puesto de Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Monreal, cargo ejercido durante seis sucesivas legislaturas que comprenden los años 1983 a 2006, sin que por ello se haya movido un ápice su entrañable y repetida emoción expresa en la significativa letra de esta jota:

*«El pueblo donde nací
llevo siempre por bandera.
Se llama Monreal del Campo,
del Jiloca cabecera».*

La amplitud de su gestión municipal, en el tiempo más próspero de la realidad social de nuestro pueblo, lo ha llevado a vivir grandes aportaciones y modificaciones, desde la construcción del primer polideportivo hasta la fijación y limpieza del canal del Jiloca, en el tramo localmente conocido como Río Nuevo, o desde la construcción de viviendas protegidas a la configuración de la Casa de Cultura en atrayente complejo de biblioteca, sala de exposiciones, salón de actos y Museo Monográfico del Azafrán, exposición de aperos y herramientas diseñada por D. Julio Alvar en 1982 y abierto al público desde 1983. Pero sus tres logros fundamentales se reconocen y ordenan así:

1º.- La concepción y crecimiento de lo que inicial y tímidamente se limitó a ser un polígono industrial, evolucionando sucesivamente hacia la villa de negocio, auténtico auge de parque empresarial que se caracteriza por la multiplicidad de espacios y servicios en el teórico ángulo que forman la Autovía Mudéjar, de Valencia a París por el interior, y ramal al encuentro con la autopista Madrid – Barcelona, de tal modo que su ubicación, próxima al casco urbano, además de tener incidencia en la producción, favorece la comercialización y la propia dinámica empresarial armonizada entre pequeñas, medianas y grandes empresas.

Se acertó sin duda en el emplazamiento porque permite ahorrar gastos innecesarios, en un siglo de exigencias cambiantes y moldeables, cuando el petróleo barato ya no existe y los costes de desplazamientos de personal y transporte de materiales han de tenerse muy en cuenta. Este tipo de recinto completo, mucho más que la concepción primigenia del polígono al borde de la autovía, constituye gozosa y eficaz expectativa para una realidad continuadamente creciente.

2º.- Las residencias para la Tercera Edad, prácticamente ubicadas a la entrada y salida de la calle Doña Juana del Corral: La primera como residencia y Centro Día por la social evolución de un histórico edificio que ha sido fundación para un patronato de ejercicio docente, hospital, aula escolar, hogar juvenil y consultorio médico. La segunda proyectada, programada y conseguida de nueva planta para residentes que precisen la continuada asistencia médica, sin que dejen de recibir la social, fundamentalmente incardinada en la superación de limitaciones y soledades. Una y otra residencia, feliz anticipo y gozosa llamada para buena parte de todos nosotros.

3º.- Tras haber mejorado notoria y sucesivamente los espacios escolares anteriores, logro del soñado Instituto de Educación Secundaria «Salvador Victoria», como segundo y definitivo escalón de la enseñanza primaria a la enseñanza secundaria obligatoria, EP – ESO, abriendo ahora el nuevo camino juvenil para quienes amen el esfuerzo desde su formación con un triple horizonte en Formación Profesional, con ciclo formativo de grado medio, y en dos modalidades de Bachillerato: Ciencias e Innovadoras Tecnologías, además de la proyección de idiomas y de la presencia de un Maestro para la atención y promoción de adultos.

He subrayado los tres puntos anteriores para dar claridad al personal pensamiento de este jotero y duradero Alcalde, añadiendo por mi cuenta el logro de una *Banda Municipal de*

Música, segunda de nuestra historia local, que tuvo la primera llegada desde Daroca mediado el año 1909, por la presencia de D. Ángel Mingote Lorente, destacado musicólogo. Esta segunda y viva Banda Municipal de Música, nacida en 1995, grabó en KIKOS de Zaragoza, un CD con motivo de su décimo aniversario en el año 2005. Bajo la dirección de D. Luis M. Martín Jiménez comparecieron 11 clarinetes, 4 flautas, 7 saxofones, 6 trompetas, 3 trompas, 2 trombones, 2 tubas y 4 apoyos de percusión; es decir 40 músicos ejecutando 12 variadas composiciones.

A los logros como Alcalde-Presidente del Ayuntamiento, con el singular record del más amplio mandato, une Pedro Castellano el haber accedido a ser el tercer monrealense que ocupa un sillón de Diputado, siguiendo los pasos de D. Esteban Juderías y de D. Félix Guerrero. En la Corporación Provincial sigue, con dedicación plena, por segunda legislatura sin haber olvidado, en momento alguno, su amor y entrega al Monreal de sus proyectos y eficaces hechuras. Es, además, Caballero y Comendador de la Orden de San Salvador de Monreal, cronológicamente la más antigua orden ecuestre de nuestra historia española.

Pedro Castellano. Discografía

Antología de la jota / [Interpretadas por] Jesús Julve, José María Benito, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Josefa de Cella, Ramón, Miguel Angel y Pedro; *Rondalla de Torrijo del Campo*, *Rondalla Alegría de Alcañiz*. – Barcelona: Bass Drums, 1978. – 2 casetes ó 2 discos 33,5 rpm: estéreo. - Contiene entre otras: Se oye un ruido singular, Los labradores / Miguel Angel Plumed y Pedro Castellano. – Grabado en Monreal del Campo.





LUIS M. POLO SERRANO Y CARMEN IBÁÑEZ,
MATRIMONIO JOTERO



Luis M. Polo Serrano nació en la zona alta del Montalbán santiagoño, el 21 de septiembre de 1952 y, la afición joter, en la modalidad musical de rondallista, constituye directa herencia de su abuelo, Juan Serrano, quien fue ilusionado guitarrista.

Llegó a Monreal cumplidos sus 8 años como alumno del colegio *Nuestra Señora del Pilar* preparando ingreso y primer curso en el edificio de *las Beltranas*, hoy Museo Monográfico del Azafrán, biblioteca y casa de cultura, siguiendo otros cuatro años en centro similar de Palma de Mallorca.

Jesús Martínez Aldecoa, presidente de la asociación cultural *Peña El Cachirulo «Joaquín Peribáñez»*, lo invitó a que se integrara en ella y lo hizo con sumo gusto y con la mediática animación de mosén Salvador Serrano Burillo, quien estimó el valor de su presencia como medio de resolver las necesidades del grupo de rondalla.

Como instrumentista tocador de bandurria no comparte que todo se resuelva con el dominio del solfeo y de la púa; por el contrario cree que cada actuación es un hecho diferente que exige la íntima implicación del poder del sentimiento como fundamental elemento determinante del éxito o del fracaso.

Ha tocado en todos los pueblos de la comarca; ha ido hasta siete años sucesivos a Las Rozas de Madrid, presencia que se inició cubriendo el compromiso de la madrileña Casa de Aragón, para la celebración de la misa baturra el día del Pilar, en su condición de patrona del Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil. Ha participado en celebraciones similares en las catedrales de Teruel, Guadalajara y Burgos; en la impresionante ronda zaragozana que partía desde la Casa de Teruel, en la empresa Citroën Hispania con motivo de la presentación

del popular modelo AX, y en la Feria Internacional del Campo que vino celebrándose en el madrileño Parque de la Casa de Campo.

El 10 de junio de 1978 contrajo matrimonio con la bailadora María del Carmen Castellano Ibáñez, monrealera nacida en la calle Hermano Alejandro, de la zona del Barrio Nuevo, el 13 de agosto de 1954, hija del monrealero Ramón Bienvenido y de Dominica Ibáñez García, natural de Pancrudo. Es Mari Carmen hermana gemela de Vicenta.

Sus profesores de baile en la jota han sido Encarna Pastor y Ángel Martínez, formando parte de un grupo de 22 bailadores que actuaron en los pueblos de la comarca primero y en Viver, Bejís, Castellón y otros lugares después, llamados por ayuntamientos, comisiones de festejos y peñas de *El Cachirulo*.

Las jotas de su mayor contento fueron las de San Lorenzo y Teruel, aunque le gustaban todas, sin gesto de temor a ninguna, manteniéndose con ilusión durante más de ocho años, porque le llenaba el alma representar a Monreal con profunda afición, sin pensamiento ni sentido alguno de lucro personal, animada también con los fuertes estímulos de mosén Salvador Serrano Burillo. El jotero matrimonio ha tenido dos hijos: Luis y Elena que empezaron a bailar con María Jesús Martínez Garcés, de profesora.





RAFAEL SÁNCHEZ PELLICER,
SIEMPRE EN LA RONDALLA



Nació en Monreal del Campo el 31 de mayo de 1938, en el seno de una familia numerosa encabezada por sus padres, Iluminada Pellicer y Julio Sánchez, y completada por cinco hermanos llegados por este orden: Rosa, María Luisa, Julio, Rafael y Berta, ninguno de los cuales, salvo él mismo, ha destacado por la entrega al ilusionado cultivo jotero, aunque sí lo hicieron su tío Wenceslao y, de modo excepcional, su primo Wladimiro Pellicer, a quien frecuentemente recuerda con justeza.

Cursó enseñanza primaria en el colegio *Nuestra Señora del Pilar*, regido por los Hermanos de San Juan Bautista de La Salle, y allí permaneció hasta bien cumplidos los 16 años. La razón de esta ilusionada permanencia se produjo por su profunda adhesión al enseñante Hermano Florencio, para él excepcional ejemplo de entrega y maestro de primera clase en la música, de quien aprendió solfeo, practicó el manejo instrumental de la laúd y, cuando fue necesario, sobre todo por las indicaciones de Jesús Martínez Aldecoa, se atrevió también con la bandurria.

Su primera pertenencia jotera y musical se produce de este modo en la rondalla del colegio, acompañado por Serafín Betes, Muñoz «*El Socorro*», Luisito Bardavíu, Antonio José, Corona el pequeño y un amplio grupo triunfante. Pero, llegada desde Gea de Albarracín la maestra y profesora de baile Doña Josefina, también Rafael se integró en el grupo de baile, con Berta, Charito Garzarán, Manuel Benedicto «*El Torro*» y animadísima esperanza juvenil.

No recuerda su primera actuación como laudista, interpretando algo así como una bella adaptación clásica, pero si tiene sobre el amplio puente de sus interpretaciones, su realización en *El Cachirulo* y estos tres grandes pasajes:

1.- Acompañando al cantador Marcelino Plumed Benedicto, una actuación en Rubielos de Mora, en un edificio monástico y grandioso y en acto animado por el profesor y singular escultor férreo Pepe Gonzalvo que sigue pareciéndole de ensueño.

2.- Con «*El Chato*» mayor, el padre de la rondalla «Los Chatos» de Monreal y con José Iranzo «*El Pastor de Andorra*» una comparecencia en Madrid, viéndose sobre el amplio escenario del *Teatro María Guerrero* en un ámbito que sigue recordando como de increíbles encuentros.

3.- En la peña *El Cachirulo* «*Joaquín Peribáñez*» la amplia época de cenas mensuales, preparadas y servidas por los propios socios, seguidas de inacabables actuaciones joterías, le siguen pareciendo el más hermoso rosario de sus gozadas presencias joterías.

En el orden personal, el 1 de mayo de 1965 contrajo matrimonio con Isabel Martín y, desde su amplia experiencia profesional, adquirida en el comercio familiar de la calle Mayor, se atrevió primero con la compra de azafrán y sus derivados, seguida de un comercio de comestibles, en la calle Cardegales, nº 3 y coronada por la sociedad limitada constituida junto a Miguel Ángel Plumed Calvo, excepcional cantador y singular amigo en cuya convivencia no recuerda un solo momento de pelea ni discrepancia.





FRANCISCO VICENTE MORENO,
PROFESOR DE BAILE



Sin dejar de ser ni de sentirse monrealense, nació en Calatayud el 25 de febrero de 1962, viniendo a su casa materna una semana después como hijo de Francisco Vicente, natural de Ateca, y de Pilar Moreno, monrealera cariñosamente conocida con el sobrenombre de «*La Quintica*», tan querida como recordada, en su amplísima tarea de hacer por todos lo que se pudiera.

A los seis años, Francisco Vicente, entonces conocido como «*Paquito*» ya tocaba la guitarra animado, estimulado y bien dirigido por Mosén Salvador Serrano Burillo y, después, por Ángel Martínez, de Zaragoza, quien venía a Monreal para enseñar a bailar la jota.

Su escolaridad primaria se inició en el colegio *Nuestra Señora del Pilar*, hasta el 7º nivel que lo cursó en la agrupación escolar de las escuelas públicas, siguiendo bachillerato en Calamocha y Teruel. En el propio Teruel y en el ámbito del *Taller Escuela Sindical «Santa Emereciana»*, se tituló en formación profesional como Técnico Industrial en Automoción. Aprovechó el amplio período de formación turolense para conectar con el grupo «Amigos de la Jota», sintonizando sus ilusiones bailadoras con los consejos y enseñanzas de la profesora de baile Encarna Pastor, así como con Ramón Calve y Maribel Lucia del grupo «*Ciudad de los Amantes*».

Dos años después, retornado a Monreal y en su casa familiar de la calle Zaragoza, arranca bajo su inquieta dirección la *Escuela «Virgen del Carmen»*, con unos 70 alumnos a los que van sumándose 25 en las Minas, 47 en Ojos Negros y 99 en Calamocha, extendiéndose durante cuatro años por Torrijo del Campo, Caminreal, Odón, Blancas, hasta llegar al Colegio «Antonio Machado» de Zaragoza.

Ha intercalado su ejerciente condición de industrial del taxi, y la más exigente de su estudio de imagen DIGITAL 2000, con los duros ensayos para compromisos próximos y, en

ocasiones, inmediatos, dedicando día tras día desde las ocho de la tarde hasta la una de la madrugada, con este firme convencimiento: «*La Escuela es siempre una cadena*». Aún así, unió a lo sintetizado la impartición de clases de patinaje en Torrijo, Blancas y Odón. Ha grabado desde aquí, la participación en el Concurso «*Gente Joven*» de TVE, ha participado en la Europeada en Gijón y Viena, en concentraciones con grupos folclóricos e intercambios con Portugal y grupos españoles de Palencia y Murcia. Cuenta con la más amplia colección de fotografías y grabaciones de nuestro pueblo y sus alrededores.

Estuve yo presente en el lleno del polideportivo cubierto que lleva muy justamente el nombre de su padre, «Francisco Vicente», cuyo guión literario es de Francisco Vicente Moreno, con estos cinco puntos en su desarrollo:

1. Las rondas: «*Ahí va la ronda, como música celestial que abría el sendero con jotas. Aquéllas guitarras. Aquéllas bandurrias. Aquellos laúdes, hechos ruiseñor un día. Conociendo su exigente rapidez, se tiene a la rondalla como preciada joya, en la que Monreal se funde como Escuela de Jota. Avanzada de rondas que pusieron sus manos en el corazón y el alma: Sentimiento vivo. Trofeo a la guapa moza, rosa de los cuatro vientos: amor, dulzura, canción y sentimientos*». (Texto magníficamente recitado que dio pórtico a un canto de estilo y al baile de la jota «Bolerito de Caspe», por el Grupo A)

2. La torre: «*Al viajero diriges y orientas. Como un baluarte constituyes el faro y corazón de Monreal. Te conocí deteriorada y vieja. Ahora te contemplo remodelada y joven. Por ti no ha pasado el tiempo. Estática, erguida y libre llevas en el pecho la vida de un pueblo*». (Texto que dio entrada a un Dúo y a la Danza de los Pañuelos: Grupo D).

3. Los Ojos de Monreal: «*A ti, mis Ojos, fuente de vida, raíz profunda que bañas con tus aguas nuestras tierras. Temple en las gargantas de pequeños, mayores y ancianos. La esencia de tus aguas crean simiente en el canto: LA JOTA. Cuando oigo hablar de ti, un profundo escalofrío me envuelve. Porque de tus aguas bebo y con ellas recibí el bautismo*». (Apareció tras este texto el Grupo E, bailando La Dolores).

4. Virgen del Carmen: «*Flores, mayo y primavera. Tres mensajes que abrazan la devoción y la fe. Es en mayo cuando te adoramos. Son las flores brotando en tu altar, guarda seguro de aquéllos que nos dejaron. Eres tu Virgen del Carmen nuestra Reina y Señora*». (Tras una jota de estilo, todo el Grupo marcó la jota a la Virgen con los pasos finales de las jotas infantil, de Teruel, Alcañiz y Gigantes).

5. Final: «*Hemos querido representar la profundidad jotera de la vida de un pueblo en el que, la Jota, constituye un ritual en los corazones de sus gentes. De ahí Monreal: Cuna de grandes cantadores, de extraordinarios rondallistas, vivero de futuros bailadores. Hacendosos guardadores de las raíces y tradiciones de nuestro pueblo. Por eso, puestos de pié, vamos a interpretar la despedida que cantaron, desde 1936, Joaquín Peribáñez y su hija Carmen: ¡La armonía del Jiloca!*»



LOURDES VICENTE MORENO,
BENJAMINA JOTERA



Siguiendo el ejemplo de su hermano, nació en Calatayud el 15 de septiembre de 1967, como hija de Francisco Vicente, natural de Ateca, y de Pilar Moreno, monrealera de pro. Antes de cumplir el primer mes, estaba ya en su casa de Monreal, donde me asegura que el gusto por la jota es directa herencia paterna. No recuerda cuando cantó por vez primera, pero sí que su padre iba diciéndole esta letra insistentemente al oído:

*«Mi madre se llama Jilo
y yo me llamo Jiloca:
somos las dos de Monreal
con el zafrán y su jota».*

Recuerda igualmente que aprendió a cantar con María Jesús Martínez Garcés, y también con sus hermanos Pedro y Luis, haciéndole letras su padre para que las cantara a los mineros de Ojos Negros, cuando subía a las Minas. Se asoma a sus ojos la emoción cuando evoca la alegría con la que su abuela materna le oyó esta hermosa dedicatoria:

*«Le di un besico al Jiloca
pa que al Jalón lo llevara
y al ir por Calatayud
a mi yaya se lo dara».*

Se vistió por primera vez de baturra para bailar la jota, cuando Ángel Martínez venía a Monreal a dar clases de baile, y recuerda su contento en varias salidas de ronda. También lo hizo en la peña *El Cachirulo* «Joaquín Peribáñez», formando dúo con Antonio José, el Corona, cuando se grabó para Radio Nacional de España.

Gozó Lourdes, entre los años 1981 al 1985, la realización del significativo papel estelar que le impuso su padre para que rebrotaran en nuestro suelo y se proyectaran en un amplio entorno los *Juegos del Jiloca*. Atesora en su madurez entrelazados recuerdos de una doble tensión a forma de nervioso gozo y de divertida ejecución, pues siguiendo a la *Antorcha de la Amistad* tenía que proclamar con sonriente gesto y voz animante la importancia de participar a cuantos esperaban su paso por cada pueblo.

Da por cierta la jotera pasión de Paco, su padre, insistiéndole frecuentemente para que cantara a los mineros, pero señala que también a su madre le gustaba cantar la jota, porque su abuelo Pedro cantaba mucho y bien. Los ancianos de la Residencia de tercera edad de Calamocha, donde ahora trabaja, la provocan diciéndole que tiene fuerte y bonita voz jotera y que siendo de Monreal... Se ha comprometido consigo misma para cantarles, porque la última vez lo hizo en la boda de un primo de Calatayud, con letra que le escribió su hermana, gustó y fue bien recibido su canto.





JOSEFINA LAHUERTA RUBIRA Y JOQUÍN MUÑOZ YUSTE,
PAREJA CELLANO-MONREALERA



Nació en Cella, tierra de jotereros como Ramón Fuertes y Josefa Pérez, el 30 de marzo de 1962, llevando en su alma joterera el singular y claro impulso de la hermosa Fuente de su pueblo. Desde su más tierna infancia, se agitaba orgullosa con el desafío de esta jota:

*«Aunque me vean ustedes
tan pequeñica y sincera
no le tengo miedo a nadie
y me atrevo con cualquiera».*

Cursó estudios primarios en la agrupación escolar «Miguel Blasco Vilatela» de su pueblo, y sus cantos habituales apenas traspasaron el nivel y marco familiares, porque no encontró suficiente soltura hasta que llegó a vivir en Monreal del Campo.

A Josefina le encantaba traspasar el marco de los encuentros familiares e insistía en el gozoso hecho que constituían las clases de canto que impartía Marcelino Plumed en la Escuela de Jota de la Peña El Cachirulo. «*Si tanto te gusta* – solía terciar y repetir Joaquín – *habla con Marcelino*». Y así lo hizo consiguiendo su importante magisterio, seguido después con *Los Abarqueros*.

Contrajo matrimonio con Joaquín Muñoz Yuste el 9 de marzo de 1985 y, en su inolvidable boda, se limitó el canto de jotas por el escaso tiempo que mediaba desde la muerte y sepelio del abuelo de Joaquín.

Joaquín Muñoz Yuste nació en Monreal, en la calle de D^a Tomasa García, nº 6, el 7 de abril de 1960 y, a los 8 años, aprendía solfeo con Mosén Salvador Serrano, practicaba con

aprovechamiento el toque de guitarra y ejecutaba con valiente soltura el baile, mientras acertaba en el canto de jotas rondaderas y se atrevía con buena parte de las más exigentes jotas de estilo.

De sus actuaciones principales, además de las salidas por el entorno comarcal y de las programaciones de la Peña *El Cachirulo*, recuerda la asistencia a los Mayos de Albarracín, las participaciones en Huesa del Común y en el Mesón de Goya, bailando. Une a lo anterior los siete años sucesivos de misa baturra para la celebración de la patrona de la Guardia Civil en Las Rozas de Madrid, en Mingo Rubio y en las catedrales de Guadalajara y de Burgos.

En el baile joto, le encanta por su ritmo feroz, la Jota de Zaragoza; por su solemnidad, la Jota de Alcañiz y por su singularidad, la Jota de San Lorenzo. Ha tocado y cantado en las misas baturas y en dúos con su mujer e hija, Ana María, brillante y estudiosa en bachillerato, cuyos estudios superiores quiere seguir en Zaragoza para compatibilizarlos con su asistencia a la Escuela Oficial de Jota, porque ya desde sus 7 años, cantaba con encanto y cariñosa soltura la expresión de esta entrañable cuarteta: *«En los brazos de mi madre / lloraba por que quería / que me cantara una jota / y con ella me dormía»*.





**JOSÉ MARÍA JULVE TERRADO,
JOTERO DE TORRIJO DEL CAMPO**



Nació en Torrijo del Campo el 5 de octubre de 1945, en el seno de una familia de agricultores y ganaderos, profesiones cuya tarea ha continuado. Sus padres, Domingo y Rosa, eran destacados aficionados a la Jota y la cantaban con gusto en el hogar, aunque nunca lo hicieran en público. El 15 de septiembre de 1971 contrajo matrimonio con María Flor Sebastián Polo, de cuya unión nacieron sus dos hijos, María José y Daniel.

Aunque su afición jotera se forja a lo largo de su juventud, no aparece públicamente como cantador hasta después de su matrimonio, unido a su paisano Jesús Benito Rubio, y recibiendo la eficaz ayuda de José María Moreno, impulsor y director de la torrijana rondalla que va creciendo en el pueblo. Quizá el empujón más significativo lo recibiera de mosén Cristóbal Latorre, párroco de Torrijo del Campo, natural de Monreal, músico, musicólogo e ilusionado maestro en los quehaceres joteros. Sobre estos antecedentes, y formando ejemplar dúo con Jesús, oyeron gratísimamente, de labios de Jesús Gracia, proclamar que constituían el mejor dúo jotero de Aragón.

Por su cordial vecindad y amatorio significado, se anticipó con esta sencilla cuarteta:

*«Caminito de Monreal
una moza se perdió,
Santo Pedro, mi Patrono
haz que me la encuentre yo».*

Entre sus merecidos trofeos destacan los que seguidamente se detallan:
1976.- Primer premio conquistado en el Concurso de Rubielos de Mora.
1979.- Primer premio conseguido en el Concurso de Teruel.
Segundo premio en el Certamen Oficial de Zaragoza.

1980.- Primer premio de Aficionados «Demetrio Galán Bergua».
 1981.- Primer premio de Dúos, con Jesús Benito, en Épila.
 Segundo premio de Profesionales «Demetrio Galán Bergua».
 1982.- Segundo premio de Profesionales «Demetrio Galán Bergua».
 Segundo premio en el Certamen Oficial de Zaragoza.
 1984.- Primer premio en el Certamen Oficial de Zaragoza.
 1985.- Primer premio en el Concurso Ciudad de Alcañiz.
 Primer premio de Profesionales «Demetrio Galán Bergua».
 1986.- Primer premio de Profesionales Concurso Ciudad de Huesca.
 Primer premio de Dúos Profesionales en Huesca, con Jesús Benito.

La jota llegó pronto a las calles de Torrijo, desde sus cultivos agrarios cuidados con singular esmero, conoció y ha cantado la clásica rondadera: «*Manzanica colorada / que del suelo te cogí / si no estás enamorada / enamórate de mí*».

Prácticamente ha paseado su canto joterero por la totalidad de comunidades españolas, proyectándose además por estos espacios europeos: Portugal, Francia (París), Italia (en doble visita que incluía Roma, Génova, Florencia, Pisa y Venecia) y Suiza.

Personal y joteramente se siente orgulloso de haber actuado con el Grupo «*Alegría del Jiloca*», de Torrijo del Campo; con el Grupo de Daroca; con el Grupo «*Otero del Cid*» de Ateca; con el Grupo de Maluenda; con los grupos «*Amigos de la Jota*» y «*Ciudad de los Amantes*» de Teruel y con la Escuela de Jota de Calatayud. En la actualidad sigue formando parte del Grupo «*Armonía del Jiloca*», dirigido por los hermanos Pedro, Luis y María Jesús Martínez Garcés, directamente descendientes de las sucesivas escuelas de «*Los Serones*» y de «*Los Abarqueros*», de Monreal del Campo, e hijos de Jesús Martínez Aldecoa, gran tocador de laúd y de guitarra, amén de destacado cofundador y miembro de la rondalla de la Peña *El Cachirulo* «*Joaquín Peribáñez*» en el vecino y joterero pueblo.

Además, ha actuado esporádicamente con varios y magníficos grupos de las comarcas más variadas de todo Aragón, por lo que desea señalar de especial manera, incluida la realidad colindante, su magnífica relación con los jotereros de Monreal, Marcelino Plumed Benedicto y Teresa Pomar Peribáñez, además de con todos los jotereros y joterías de nuestra región y de los centros y casas de Aragón que nos honran por el espacio exterior.

Tiene recogidas, José María, buena parte de sus jotas en cinco cintas sucesivamente grabadas en Monreal, Teruel, Barcelona y Zaragoza.

José M. Julve Terrado. Discografía

Antología de la jota / [Interpretadas por] Jesús Julve, José María Benito, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Josefa de Cella, Ramón, Miguel Angel y Pedro; Rondalla de Torrijo del Campo, Rondalla Alegría de Alcañiz. –

Barcelona: Bass Drums, 1978. – 2 casetes ó 2 discos 33,5 rpm: estéreo, 30 cm. – Contiene: Disco 1: Ojala Dios me volviera, Torrijana cuando vienes, Y el agua del mar se acabe / Jesús; Mi madre al morir me dijo, Qué aborrecida te ves / José María; Echar escalera a tierra, teniendo el agua en el pie, carcelera si me muero, Torrijo del Campo está, Qué flores tiene un almendro / Jesús y José María; Se riegan con el canal, Pasa el Ebro por tu puerta / Jesús; Jotas de Ronda / Jesús; Hay quien dice que Aragón, No creas que soy de bronce, Y en el invierno se seque, A una barbería entró, Jotas de ronda / Ramón; En Zaragoza un cañón, La de los ocho portales (José María). – Disco 2: Me dijo que no llorara, El día que Oto murió, Desde que ella se murió, Qué paciencia hay que tener, Mi burrica tengo mala / Marcelino; Jotas de ronda / Marcelino y Felisa; Cuando la vi que era muerta / Josefa de Cella; Se oye un ruido singular, Los labradores / Miguel Angel y Pedro; La jota de las cerezas / Jesús; Morir cantando la jota, Un beso me tienes que dar, Y yo nacido en Argel, Ha de ser como el león, Los primeros en querer / José María; Cariño mío en la calle, Aguila imperial pareces, Caminico de Torero, Y tampoco quise yo, Don Diego se enamora, Porque no nos ven hablar / Jesús; Lo llevan por la ribera / Ramón; La vi reñir con mi padre / Jesús y José María. – Grabado en Monreal del Campo.

Jotas aragonesas / [Interpretadas por] Jesús Benito, José M^a Julve; Rondalla "Los Amigos de la Jota". - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1979. - 1 casete estéreo. - Contiene: Los Mayos de la Sierra de Albarracín ; La jota es toda alegría ; La jota de las judías ; Jota de Guara ; A los hijos de Aragón ; La jotica bien cantada ; Cuando vayas a Torrijo ; La jota es nuestra bandera ; Hay que ser aragonés ; Para cuando son los rayos ; Jota de Teruel ; Lloras pobre golondrina ; Porque me ves en la cara ; Mi jota llevo en la sangre ; No creas que soy de bronce ; El puñal te daré yo. (Reeditada en Barcelona: Discmendi, D.L. 1995).

Festival de jotás aragonesas nº 3 / [Interpretadas por] José M^a Julve, Josefa Pérez, Jesús Benito, Pablo Perales, Josefina Pascual; Rondalla "Los Amigos de la Jota". - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1979. – 1 casete. – Contiene: A los hijos de Aragón ; La jotica bien cantada ; Me dijo que no llorara ; De la copa de un olivo ; Las jotás a nuestra virgen ; Jota de San Lorenzo ; La paloma mensajera ; De que enfermedad moría ; Por las montañas de Almunia ; Niña del pañuelo negro ; La ví reñir con mi padre ; Besos aragoneses ; La palomica ; Un amor hasta la muerte ; Hay que ser aragonés ; Para cuando son los rayos ; Caminito de tu casa ; Porque me ves en la cara ; La jota es toda alegría.

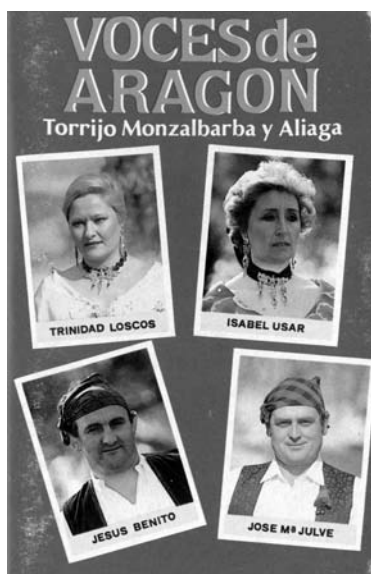
Festival de jotás aragonesas Nº 4 / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed, Jesús Benito, Josefa Pérez, Jose M^a Julve, Josefina Pascual, Pablo Perales, Francisco Javier Sanz, Pascual Julve; Rondalla "Los Amigos de la Jota". - Barcelona: Discos Victoria, D.L. 1979. - 1 casete. - Contiene: No llores cariño mío ; Canto yo a los camioneros ; Le dijeron a un baturro ; Hacen presas y pantanos ; Las florecicas ; Más que a nadie en este mundo ; Lloras pobre golondrina ; De Huesca Ramiro el Monje ; La magallonesa ; Cuando vayas a Torrijo ; En el invierno se seque ; Retírate bandolera ; Y hablaremos por la reja ; Hay una larga cadena ; Compañeros camioneros ; Maña cuando voy de ronda ; Aragón tierra valiente ; Monreal con los Plumed.

Bolero de Calamocha. Dichos a San Roque. - Madrid: Fonográficas Damitor, 1981. – 1 cassette ó 1 disco de 33 1/3 rpm.; Estéreo. – Contiene entre otras: La palomica / Popular (JM. Julve); La carcelera / Popular (JM. Julve); La pastora / Popular (J. Benito y JM. Julve); Y otra vez vuelvo a buscarte / Popular (J. Benito y JM. Julve); Jotas de Ronda / Popular (J. Benito y JM. Julve).

Voces de Aragón: Torrijo, Monzalbarba y Aliaga / [Interpretadas por] Trinidad Loscos, Isabel Usar, Jesús Benito, José M^a Julve. - Barcelona: Open Records, D.L. 1986. - 1 casete : estéreo. - Contiene: De la copa de un olivo; La parra; Ni me tienes que pagar; Canto al campo; Qué será triste el amor; Lleva sangre de león; La palomica; En la corona un letrado; Que va pegando vaivenes; A Torrijo; Rondaderas; El campanero; La paloma mensajera; La magallonesa; La fiera; Tengo un caballo atado; La golondrina; Que vaya siempre corriendo; Otra vez vengo a buscarte; Y si no te veo doble; Las flores y los cariños; Despedida.

Voces de Teruel / [temas populares interpretados por Trini Loscos, Teresa Pomar, Jesús Benito y José M. Julve]. - Zaragoza : Kiko's, D.L. 1990. - 2 casetes. Contiene el vol. 1 entre otras: Qué grande que es Aragón (J.M. Julve); Envidia le tengo al aire (J.M. Julve y J. Benito); Baña en el Ebro sus rayos (J.M. Julve y J. Benito); Cuando se canta en la tierra (J.M. Julve); Yo he cruzado grandes mares (J.M. Julve); Tuve amores con una zagala (J.M. Julve y J. Benito); Los canalenses (J.M. Julve y J. Benito). Contiene el vol. 2 entre otras: Baja, baja, fanfarrón (J.M. Julve); Carreteros calandianos (J.M. Julve y J. Benito); La batería (J.M. Julve y J. Benito); Son menester escaleras (J.M. Julve); Torrijo tiene una torre (J.M. Julve y J. Benito); Pulidas olivericas (J.M. Julve y J. Benito); Anda y rézale a la Virgen (J.M. Julve);

Jotas / Agrupación Folklórica Ciudad de los Amantes, Teruel . – Teruel: Agrupación Folklórica, D.L. 1995. - 1 casete : estéreo. - Contiene entre otras: Ya se va el sol de la huerta (Jesús Benito); Siempre que canto la jota (Teresa Pomar); Cuando vayas a Teruel (José María Julve); La ciudad de los amantes (Marcelino Plumed); La magallonesa (Jesús Benito); Amor mío no me lleves (Teresa Pomar); Quién presume de valiente (Marcelino Plumed); ¡Ay de Fuentes! (Teresa Pomar); A una madre vida mía (José M. Julve); Desde San Juan al Torico (J. Benito y J.M. Julve); Envidia le tengo al aire (Marcelino Plumed); Baña en el Ebro sus rayos (J. Benito y Maribel A.); La carcelera (J.M. Julve); Estoy lejos de mi tierra (Teresa Pomar y Marcelino Plumed); Eres ramico de albahaca (Jesús Benito).





JESÚS BENITO RUBIO,
CANTADOR Y PROFESOR TORRIJANO



Nació en Torrijo del Campo el 26 de septiembre de 1946. Tiene esta gozosa seguridad personal: que su pueblo constituye un claro marco de extraordinaria tradición musical, por su pulso creador y mantenedor de coros, rondallas, orquestas y bandas de música. Su vocación jotera brotó en el ámbito familiar, escuchando admirado los cantos de su padre y conociendo en la calle las jotas de ronda, desde la más tierna infancia.

Recuerda la primera de su atrevimiento, aparte de las clásicas rondaderas, con esta singular cuarteta: *«Mira si te quiero bien, / cinta de mis alpargatas / mira si te quiero bien, / que te quiero por las patas»*.

Y así empezó su entrenamiento en la modalidad de estilos, compareciendo el año 1970, con letras de estos modales: *«Esta es la jotica antigua. / Esta es la jota de Robres / que al compás de las tijeras / cantan los esquiladores»*. Y se adentró a las conductuales amadoras con pulso como este: *«No me quedaste a deber / ni me tienes que pagar: / Si yo te enseñé a querer / tu me enseñaste a olvidar»*.

Une a lo anterior su personal predilección y defensa del cantar valiente, como la Jota de las cerezas, La fiera, La fematera, sintiendo especial debilidad por las jotas a dúo. Es de su personal creación y buen gusto, la que sigue:

*«Viva la ronda que ronda
y vivan los rondadores.
Vivan las niñas bonitas
que salen a los balcones»*.

En sus cuarenta años de intensa dedicación, ha recorrido con amplitud las provincias españolas, peninsulares e insulares, y abundantes ámbitos del exterior. Con el *Grupo de «Educación y Descanso»* de Teruel ha cantado en La Coruña, Lugo, Santander, Gijón, Bembibre (León), Valencia, Málaga, Alcázar de San Juan, Las Palmas de Gran Canaria, Tenerife y un largo etcétera, asomándose al exterior por Tánger, Tetuán, Israel, Anfiteatro de Cesárea, junto al Lago Tiberíades, Santarem en Portugal, Bruselas, Amberes, París...

Con el *Grupo «Pedroches»* de Zaragoza, ha llegado a casi todas las provincias, con gratos recuerdos en las Islas de la Palma, Ibiza, Formentera, Santiago, Burgos, Astorga, Salamanca y Fiestas del Pilar en Zaragoza y Huesca. Con el *Grupo «Escuela Rondalla Bilbilitana»*, ha recorrido la zona de Calatayud y buena parte de los pueblos de nuestra Región.

Pertenece actualmente a los cuadros de jota de la asociación «*Ciudad de los Amantes*», donde es profesor de canto, y al Grupo de Jota «*Otero del Cid*», de Ateca, con el que ha realizado 68 actuaciones en el año 2009, entre misas, rondas y festivales, sin desatender las llamadas para presentarse donde ha sido requerida su presencia.

Empezó con Jose Iranzo «*El Pastor de Andorra*», y con la llorada Bienvenida Argensola de Alcorisa, y prodiga el honor de haber coincidido con la mayoría de cantadoras y cantadores de todo Aragón.

No tiene premio alguno en la categoría de aficionados, porque en las fiestas del Pilar del año 1973 consiguió el Primer Premio Único que se entregó aquel año por la Escuela de Jota de Zaragoza, con pase a Profesionales, acumulando, los que siguen: 2º Premio del Centro Aragonés de Barcelona, 1º en Alcañiz, 1º en Tarazona, 1º en Alfamen, 1º en Huesca, 1º Certamen «Demetrio Galán Bergua», en 1983; 1º en Mallén, Premio Extraordinario del Centenario, en Rondaderas, de la Escuela Municipal de Jota de Zaragoza, 1º Extraordinario «Demetrio Galán Bergua», de Rondadores, 1º en Épila, 2º del Centenario con el Dúo «Los Torrijanos».

Fue elegido entre las voces de Aragón para grabar, con una selección de rondallas de las tres provincias, el Himno de Aragón, compuesto y dirigido por el Dr. Antón García Abril.

A partir de 1993 dejó de comparecer en concursos para iniciar una nueva experiencia de colaboración con los centros aragoneses de fuera de nuestra región, siendo solicitada su presencia por los de Sarriá y Goya de Barcelona, Reus, Madrid, Sagunto, Vinaroz, Valencia, Palma de Mallorca, Sevilla, Fuengirola y Valladolid.

El sábado 2 de diciembre de 2006, con motivo del 125 aniversario del nacimiento de Cecilio Navarro, el más popular y grabado de los jotos del pasado siglo, participó Jesús Benito Rubio en el recital de jota aragonesa ofrecido en el Centro Aragonés del Puerto de Sagunto, junto al grupo de jota de aquel centro, casi su segunda casa, con estos invitados

campeones: José Ignacio del Río Torcal de Calatayud; Teresa Pomar Peribáñez de Monreal del Campo; Beatriz Bernad Esteban de Lécera e Ismael Allueva y Mónica Laínez, como bailadores y directivos del Grupo Folclórico «El Pilar» de Zaragoza.

Como profesor de canto ha actuado, además de en Teruel, en Alcalá de Henares, Cantavieja, Mosqueruela y, en los tres últimos años, en Orihuela del Tremedal.

Orgulloso de lo realizado y conseguido, mantiene el impulso recio para seguir cantando y enseñando la jota, mientras le queden fuerzas, porque las ganas no han de faltarle.

Jesús Benito Rubio. Discografía

Antología de la jota / [Interpretadas por] Jesús Julve, José María Benito, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Josefa de Cella, Ramón, Miguel Angel y Pedro; Rondalla de Torrijo del Campo, Rondalla Alegría de Alcañiz. – Barcelona: Bass Drums, 1978. – 2 casetes ó 2 discos 33,5 rpm: estéreo, 33 cm. - Contiene: Disco 1: Ojala Dios me volviera, Torrijana cuando vienes, Y el agua del mar se acabe / Jesús; Mi madre al morir me dijo, Qué aborrecida te ves / José María; Echar escalera a tierra, teniendo el agua en el pie, carcelera si me muero, Torrijo del Campo está, Qué flores tiene un almendro / Jesús y José María; Se riegan con el canal, Pasa el Ebro por tu puerta / Jesús; Jotas de Ronda / Jesús; Hay quien dice que Aragón, No creas que soy de bronce, Y en el invierno se seque, A una barbería entró, Jotas de ronda / Ramón; En Zaragoza un cañón, La de los ocho portales (José María). - Disco 2: Me dijo que no llorara, El día que Oto murió, Desde que ella se murió, Qué paciencia hay que tener, Mi burrica tengo mala / Marcelino; Jotas de ronda / Marcelino y Felisa; Cuando la vi que era muerta / Josefa de Cella; Se oye un ruido singular, Los labradores / Miguel Angel y Pedro; La jota de las cerezas / Jesús; Morir cantando la jota, Un beso me tienes que dar, Y yo nacido en Argel, Ha de ser como el león, Los primeros en querer / José María; Cariño mío en la calle, Aguila imperial pareces, Caminico de Torero, Y tampoco quise yo, Don Diego se enamora, Porque no nos ven hablar / Jesús; Lo llevan por la ribera / Ramón; La vi reñir con mi padre / Jesús y José María. – Grabado en Monreal del Campo.

Festival de jotas aragonesas Nº 1 / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Jesús Benito, Josefa Pérez, Inocencio Lagranja; Rondalla "Los Amigos de la Jota". - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1978. - 1 casete. - Contiene: Los amantes de Teruel ; Patria y Virgen ; Lo mismo que el puente piedra ; Tengo una pena ; La jota de robles ; De qué enfermedad moría ; Y ahora he venido a por él ; Homenaje a mis padres ; Mi corazón a querer ; En Andorra y Teruel ; La jota por bandera ; Lloras padre Golondrina ; Don Linares, buen amigo ; Que no sabía querer ; Las flores de Zaragoza ; Las rosas y los claveles ; Jota de San Lorenzo ; Tiene el Ebro Zaragoza.

Festival de jotas aragonesas Nº 2 / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed, Felisa Plumed, Jesús Benito, Josefa Pérez, Inocencio Lagranja; Rondalla «Los Amigos de la Jota». - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1978. - 1 casete. - Contiene: La Rioja y Aragón ; Calle Mayor de Logroño ; Sin la cabecica atada ; El día que yo me muera ; Cuando los pájaros cantan ; Al león con ser

león ; Cuando se canta a la tierra ; San Macario está en Andorra ; Qué flores tiene un almendro ; Los amigos de la jota ; No me tengas que llorar ; Si será grande la jota ; Va el león de mi bandera ; Mi corazón te nombrará ; Ni siquiera hombre cabal ; Rondadoras. -

Festival de jotas aragonesas nº 3 / [Interpretadas por] José M^a Julve, Josefa Pérez, Jesús Benito, Pablo Perales, Josefina Pascual; Rondalla "Los Amigos de la Jota". - Barcelona : Discos Victoria, D.L. 1979. - 1 casete. - Contiene: A los hijos de Aragón ; La jotica bien cantada ; Me dijo que no llorara ; De la copa de un olivo ; Las jotas a nuestra virgen ; Jota de San Lorenzo ; La paloma mensajera ; De que enfermedad moría ; Por las montañas de Almunia ; Niña del pañuelo negro ; La ví reñir con mi padre ; Besos aragoneses ; La palomica ; Un amor hasta la muerte ; Hay que ser aragonés ; Para cuando son los rayos ; Caminito de tu casa ; Porque me ves en la cara ; La jota es toda alegría.

Festival de jotas aragonesas Nº 4 / [Interpretadas por] Pastor de Andorra, Marcelino Plumed, Jesús Benito, Josefa Pérez, Jose M^a Julve, Josefina Pascual, Pablo Perales, Francisco Javier Sanz, Pascual Julve; Rondalla "Los Amigos de la Jota". - Barcelona: Discos Victoria, D.L. 1979. - 1 casete. - Contiene: No llores cariño mío ; Canto yo a los camioneros ; Le dijeron a un baturro ; Hacen presas y pantanos ; Las florecicas ; Más que a nadie en este mundo ; Lloras pobre golondrina ; De Huesca Ramiro el Monje ; La magallonesa ; Cuando vayas a Torrijo ; En el invierno se seque ; Retírate bandolera ; Y hablaremos por la reja ; Hay una larga cadena ; Compañeros camioneros ; Maña cuando voy de ronda ; Aragón tierra valiente ; Monreal con los Plumed.

Jotas aragonesas / [Interpretadas por] Jesús Benito, José M^a Julve; Rondalla «Los Amigos de la Jota». - Barcelona: Discos Victoria, D.L. 1979. - 1 casete : estéreo Contiene: Los Mayos de la Sierra de Albarracín ; La jota es toda alegría ; La jota de las judías ; Jota de Guara ; A los hijos de Aragón ; La jotica bien cantada ; Cuando vayas a Torrijo ; La jota es nuestra bandera ; Hay que ser aragonés ; Para cuando son los rayos ; Jota de Teruel ; Lloras pobre golondrina ; Porque me ves en la cara ; Mi jota llevo en la sangre ; No creas que soy de bronce ; El puñal te dará yo. (Reeditada por Barcelona: Discmendi, D.L. 1995).

Bolero de Calamocha. Dichos a San Roque. - Madrid: Fonográficas Damitor, 1981. - 1 cassette ó 1 disco de 33 1/3 rpm.; Estéreo. - Contiene entre otras: La pastora / Popular (J. Benito y JM. Julve); Y otra vez vuelvo a buscarte / Popular (J. Benito y JM. Julve); A orar me enseñó mi madre / Popular (J. Benito); No creas que soy de bronce / Popular (J. Benito); Los esquiladores / Popular (J. Benito); La espigadora / Popular (C. Lucia y J. Benito); La batalla / Popular (C. Lucia y J. Benito); Jotas de Ronda / Popular (J. Benito y JM. Julve).

Voces de Aragón: Torrijo, Monzalbarba y Aliaga / [Interpretadas por] Trinidad Loscos, Isabel Usar, Jesús Benito, José M^a Julve. - Barcelona: Open Records, D.L. 1986. - 1 casete : estéreo. - Contiene: De la copa de un olivo; La parra; Ni me tienes que pagar; Canto al campo; Qué será triste el amor; Lleva sangre de león; La palomica; En la corona un letrero; Que va pegando vaivenes; A Torrijo; Rondaderas; El campanero; La paloma mensajera; La magallonesa; La fiera; Tengo un caballo atado; La golondrina; Que vaya siempre corriendo; Otra vez vengo a buscarte; Y si no te veo doble; Las flores y los cariños; Despedida.

Voces de Teruel / [temas populares interpretados por Trini Loscos, Teresa Pomar, Jesús Benito y José M. Julve]. - Zaragoza : Kiko's, D.L. 1990. - 2 casetes. Contiene el vol. 1 entre otras: Y tu padre que me vaya (J. Benito); No creas que soy de bronce (J. Benito); Envidia le tengo al aire (J.M. Julve y J. Benito); Baña en el Ebro sus rayos (J.M. Julve y J. Benito); Las cerezas (J. Benito); Tuve amores con una zagala (J.M. Julve y J. Benito); Los canalenses (J.M. Julve y J. Benito). Contiene el vol. 2 entre otras: Carreteros calandianos (J.M. Julve y J. Benito); La batería (J.M. Julve y J. Benito); Jota de ¡ay! de Fuentes (J. Benito); Torrijo tiene una torre (J.M. Julve y J. Benito); Pulidas olivericas (J.M. Julve y J. Benito); Rondaderas (J. Benito).

Jotas / Agrupación Folklórica Ciudad de los Amantes, Teruel. - Teruel: Agrupación Folklorica, D.L. 1995. - 1 casete : estéreo. - Contiene entre otras: Ya se va el sol de la huerta (Jesús Benito); Siempre que canto la jota (Teresa Pomar); Cuando vayas a Teruel (José María Julve); La ciudad de los amantes (Marcelino Plumed); La magallonesa (Jesús Benito); Amor mío no me lleves (Teresa Pomar); Quién presume de valiente (Marcelino Plumed); ¡Ay de Fuentes! (Teresa Pomar); A una madre vida mía (José M. Julve); Desde San Juan al Torico (J. Benito y J.M. Julve); Envidia le tengo al aire (Marcelino Plumed); Baña en el Ebro sus rayos (J. Benito y Maribel A.); La carcelera (J.M. Julve); Estoy lejos de mi tierra (Teresa Pomar y Marcelino Plumed); Eres ramico de albahaca (Jesús Benito).

Agrupación Folklórica Aires del Rincón / Centro Aragonés Rincón de Ademúz. - Teruel: Agrupación Folklorica, D.L. 1997. - 1 casete: estéreo. - Contiene entre otras: Todos los días lo lavo (Jesús Rodrigo); S'ha feito de nuey (Jesús Benito); Cuando no encuentra un lucero (Jesús Benito); A los del sabio Cajal (Vicente Rubio); Porque acaricia tu cara (Dúo de Vicente Rubio y Jesús Rodrigo); Corre por mis venas (Jesús Benito); El pajarico en la jaula (Jesús Benito)

Ecós de jota al paso de a Soledad / música José Ramón Sánchez, letras Maribel Aguilar. - Teruel: Co-fradía de Ntra. Sra. de la Soledad de Teruel, D.L. 2003. - 1 disco (CD-DA)+1 h. plegó. - Contiene entre otras: Las calles de Teruel son (Jesús Benito); Perdona nuestros pecados (Jesús Benito).





**JOSÉ ANTONIO LÁZARO ROMERO,
JOTERO DE FUENTES CLARAS**



Nació en Fuentes Claras el 12 de mayo de 1951. Su voz fue descubierta, siendo niño, en el colegio de los Claretianos de Alagón. Cumplidos los 13 años, y viviendo en Castellón, fue redescubierta la excepcionalidad de su garganta, siendo animado a estudiar canto y a prepararse como cantante de ópera.

Finalizados los estudios en profesorado de EGB y cumplido el servicio militar en Cádiz y Ceuta, volvió a su casa, formando parte de la empresa BP OIL Refinería de Castellón, siendo el año 1976. Dos años después, en 1978, animado por Pilarín Bueno y por José Iranzo que escuchan su canto, decide dedicarse al estudio de la jota y del folclore aragonés, desplazándose periódicamente durante seis años a Zaragoza hasta obtener, en 1985, el grado superior de cantador de jota, otorgado por la Escuela Oficial y Municipal de Jota Aragonesa.

Con este nivel académico se inició en el canto joter con Mariano Arregui y el «*Pastor de Andorra*», siendo su maestra joter María Pilar de las Heras, quien completó su formación. Paralelamente amplía sus estudios musicales en el conservatorio de Valencia, terminando solfeo y alcanzando el grado elemental de canto en el conservatorio de Castellón, dándose a conocer en el amplio marco joter en 1979, con motivo del I Concurso «*Demetrio Galán*», donde asombra la calidad de su voz otorgándole el jurado el «*Premio Promesa*», que no va a repetirse y, por tanto, que mantiene en exclusiva. Arranca así su larga y brillante carrera de éxitos, según el detalle que sigue:

- 1979.- Primer Premio, en el Cantar de la Jota de Almedíjar.
- 1980.- Primer Premio, en el Concurso de Ricla.
- 1981.- Primer Premio, en el Certamen Oficial de Jota de Zaragoza.
- 1982.- Primer Premio de Profesionales, en el Concurso «*Demetrio Galán*»

Premio Extraordinario en el Certamen Oficial de Jota de Zaragoza.

1984.- Primer Premio de Profesionales en el Certamen de Alcañiz.

1985.- Primer Premio de Profesionales en el Certamen de Tarazona.

Junto a los citados galardones, florece en popularidad por su participación en encuentros como : La Semana Cultural, las Fiestas del Jamón y La Vaquilla del Ángel, en Teruel; «*Navidad es Amor*», en Calatayud; Festival Internacional de Orense, Portugal, Alhama de Murcia y Alicante; Serenatas en la Basílica de la Virgen del Lidón, en Castellón; Festival de la Antigua Corona de Aragón; Feria Internacional de Turismo, en Madrid; Fiesta de los Solterones, en Bejís u Homenaje a la soprano aragonesa Pilar Lorengar, en el Castillo de Alcañiz.

Ha cantado con destacada brillantez en Albarracín, Calanda, Monzón, Castellón, Zaragoza y en importantes grandes espacios, como el Teatro Marín de Teruel, Teatros Principal, Goya y Argensola de Zaragoza; Quinientos Aniversario del Título de Ciudad a Alicante, Sexenio de la histórica Morella, Congresos Mundiales de los Centros Aragoneses de 1991, 2002 y 2006; Reuniones de los Centros y Casas de Aragón de España, en 31 localidades diferentes de Aragón, Expo de Zaragoza en junio de 2008 y en febrero de 2009, constituyendo el Consejo de Casas Regionales en la Comunidad Valenciana e inaugurando la Casa de la Música y la Danza en Alquerías.

Ha colaborado con los centros aragoneses de Madrid, Barcelona, Badalona, Valencia, Puerto de Sagunto, Tarragona, Reus, Vinaroz, Benicarló, Segorbe y Alquerías del Niño Perdido. Dentro de Aragón, con los Cachirulos de Zaragoza, Teruel, Calatayud, Tarazona, Alcañiz y Andorra. Destacable resulta su colaboración con los grupos de jota «*Ciudad de Teruel*» y Centro Aragonés de Castellón, con los que ostenta un singular record al sobrepasar las 140 poblaciones visitadas en ambas provincias, actuando en algunas hasta en más de diez ocasiones.

Fue requerido para cantar en las inauguraciones de los centros aragoneses de Alicante, Vinaroz, Benicarló, Segorbe y Bruselas. En la inauguración del nuevo estadio Castalia de Castellón, compareció como único cantador solista, interviniendo ante más de catorce mil espectadores. Ha realizado sucesivas grabaciones en emisoras de radio e intervenido en programas de TVE, Canal 9 de la Comunidad Valenciana, TV Regional de Aragón, Canal Castellón TV y Canal 38 Visión.

Con motivo de la celebración del 75 Aniversario del Centro Aragonés de Castellón ha dirigido la grabación de un CD con su Grupo de Jota, poniendo su voz e incluyendo una variada muestra del folclore de Aragón, fruto de sus treinta y un años de un serio y bello trabajo de investigación.

Su acción jotera ha trascendido nuestras fronteras, cantando en Salzburgo, donde después de escucharlo compararon su voz con la del propio Caruso; en la Europeade de Viena;

en Toulouse, en Bruselas, en las ciudades norteamericanas de : Nueva York, Washington, Long Beach, Queens, Newark, Nueva Jersey y en las hispanoamericanas de: Buenos Aires, Mendoza, Rosario, La Plata y Santiago de Chile.

Nos honra con su actitud y disponibilidad para cantar desinteresadamente cuando se trata de homenajear a figuras de la cultura, la música o la jota, como en los casos de Santos Cardona, Jesús Gracia, Matías Maluenda, Pedro Azorín, Fernando Estesio, Pablo Serrano, Pablo Luís Maza, José Iranzo, Celia Palacín, Ángel Alloza y muchos otros, así como a instituciones de ejemplares prestaciones sociales, como la Cruz Roja, Asociación de Lucha contra el Cáncer, Asociación Azahar contra el tabaquismo, Proyecto Amigó, Niños dependientes o personas de Tercera Edad.

Desde Madrid recibió el ofrecimiento del promotor José Tamayo para integrarse en su compañía «*Antología de la Zarzuela*» y pasarse, por tanto, al género lírico. En similar situación agradeció, pero no aceptó la tentadora invitación que le hicieron en Salzburgo (Austria) para trasladarse a los EE. UU. y preparar su integración en el marco del canto lírico.

Los muchos años de estudio e investigación han hecho del jotero de Fuentes Claras un consolidado Investigador, ilusionado coleccionista de obras de hemeroteca y de biblioteca formadas por valiosas partituras completas de zarzuela y ópera, con bellas arias de la segunda y populares romanzas de la primera, buena parte de ellas de difícil localización en los ámbitos de canciones populares y obras para rondalla laudística. En este orden, ha transcrito más de quinientas variaciones de rondalla en diferentes tonalidades, disponiendo de importante material de todo aquello en que la jota, y nuestro Folclore aragonés, aparecen como claros protagonistas.

Esta importante tarea investigadora le ha permitido clarificar algunos estilos grabados por Cecilio Navarro y María Pilar de las Heras. Simultáneamente ha sacado a la luz partituras olvidadas de diferentes autores: Justo Blasco, imitando a las guitarras, guitarros y bandurrias, con veinte variaciones y cinco cantos; M. Ochoa y su «*Jota Baturra*»; Pérez Soriano y el «*Homenaje a Peral*»; Florencio Lahoz y sus «*Cinco cantos y cuarenta variaciones*» y «*El Fandango y la Jota*»; M. Palacios y J. Verdú con «*La Fiesta de la Raza*»; L. Carreras y «*Aragón, canto y bailes populares*».

Paralelamente ha realizado una ejemplar labor recopiladora de grabaciones pertenecientes a cantadores antiguos que, además de interpretarlas personalmente, las da a conocer a sus alumnos en las escuelas de canto que dirige. Destaca entre ellas las de: Cecilio Navarro, Juan García, Encarnita Rodríguez, Juanito Pardo, Felisa Galé, Miguel Asso, Pilar Gascón, Juan Antonio Gracia, Francisco Muñoz, Joaquín Numancia, Pascuala Perié, Justo Royo y similares. Por supuesto, sin olvidar a las de los cantadores más representativos de épocas más recientes, como Jesús Gracia, Camila Gracia, Gregoria Ciprés, José Iranzo, María Pilar de las Heras, Mariano Arregui o el mismo José Oto.

Aunque la jota en sus diferentes modalidades ocupa la parte más importante de su amplio repertorio, ha rescatado además, e incorporado en muchas ocasiones con armonizaciones y arreglos propios, gran variedad de cantos, músicas, ritmos, polkas, albadas, vales, habaneras, mazurcas, pasodobles, dances, romances, sacramentos, mayos, paloteaos y diferentes bailes.

Tiene la continuada alegría del grato reconocimiento a sus meritorias tareas, con homenajes recibidos en Teruel, Zaragoza, Castellón, Cogullada y Cubel, donde la asociación «*La Atalaya*» lo nombró socio de honor en 1989. El Centro Aragonés de Castellón lo ha distinguido con la medalla de oro y la Junta de Fiestas de la vecina ciudad con su máximo galardón: El Fadrí de Oro, por su aportación junto a la de su grupo. El Ayuntamiento de Alquerías, en febrero de 2007, y con motivo de su *I Gala del Deporte y la Cultura*, lo proclamó distinguido por su labor cultural en aquella localidad.

Estima acertadamente José Antonio que la familia ha constituido siempre para él un principal apoyo en su ya larga trayectoria. Y no me produce extrañeza alguna por las complacencias generales que intentaré describir y, fundamentalmente, por el detalle que sigue: Contrajo matrimonio en su jilcano pueblo natal, el año 1980, con María Ángeles Espadas Lazo, nacida en Bustillo de Cea (León). Se ha considerado siempre aragonesa de adopción, teniendo a Fuentes Claras como personal objeto de auténtica devoción. Siempre que puede acompaña a su esposo y a sus hijas, enriqueciendo su pasión por el folclore aragonés y ofreciendo su entendimiento en materia de indumentaria, faceta que desarrolló el año 2004 en las actuaciones de Argentina y Chile.

Pilar de los Ángeles y Mari Paz, hijas de José Antonio Lázaro y de María Ángeles Espadas, son para sus padres como dos gotas de agua separadas por dos primaveras. Las dos han nacido en Castellón; Pilar de los Ángeles el 2 de septiembre de 1981, y María Paz, el 4 de marzo de 1984. Desde la más tierna infancia sus padres les inculcaron el amor a Aragón y a la jota. A la edad adecuada ingresaron en el conservatorio de música alcanzando una y otra el título de profesora de piano. El Centro Aragonés es su segunda casa desde su citado nacimiento y allí, en las escuelas de canto, baile y rondalla, completaron su formación, siendo actualmente componentes del grupo folclórico como cantadoras y bailadoras, atreviéndose también con la guitarra.

Pilar de los Ángeles posee una voz fuerte y bien timbrada, a la que une su hermosa planta aragonesa y una alegría contagiosa. Es especialista, junto a su hermana, interpretando jotas a dúo. En el baile, combina el arte, el vigor y la gracia en sus movimientos. María Paz tiene una bella voz en el registro de soprano con la que logra admirables efectos; le gustan los estilos clásicos que interpreta con maestría. A los diez años dominaba ya un centenar de estilos. La jota de baile es su inseparable compañera y cuando baila, refleja el ímpetu y la fuerza del pueblo aragonés. Las dos han ejercido como profesoras de baile en los centros de Alquerías y de Castellón. Han llevado el folclore aragonés a buena parte de España con des-

tacado éxito, y han actuado en Bruselas, Toulouse, Buenos Aires, Mendoza, La Plata, Rosario y Santiago de Chile.

El jotero investigador de Fuentes Claras, José Antonio Lázaro Romero, sin dejar de cantar, une a lo relatado, amplias y altas responsabilidades, siendo miembro del Consejo de Comunidades Aragonesas del Exterior, de la que es vicepresidente 1º desde 1989, formando parte de su comisión permanente, ámbitos con los que viene colaborando hace una veintena de años, dentro y fuera de España. Dirige y coordina los grupos folclóricos de los centros aragoneses de Castellón, Alquerías y Benicarló, de los que también es profesor de canto, como anteriormente lo fue en Vinaroz y en Tarragona. Preside el Centro Aragonés de Castellón, es presidente de la Federación de Casas y Centros Regionales de España en Castellón y forma parte del consejo de Casas Regionales de la Comunidad Valenciana.

En los tres últimos congresos mundiales de Centros y Casas de Aragón celebrados en Zaragoza durante los años 1991, 2002 y 2006, además de colaborar en su organización, ha presentado interesantes ponencias, bajo estos títulos:

-«Escuelas de jota y folclore aragonés».

-«Grupos folclóricos en los centros y Casas de Aragón».

-«Comunidades aragonesas en el exterior. El reto del futuro».

Cumplidos sus 58 años, sigue cantando con la misma fuerza e intensidad, o incluso mejor, que hace 31 años, cuando empezó a lanzar en serio nuestro canto regional. El exquisito cuidado de su voz le ha permitido conservar su extraordinario timbre, abarcando los diferentes estilos en los mismos tonos que cuando empezó, época en la que fue ya calificado como «rey de los tonos» en Zaragoza, por la impresionante tesitura en que interpretaba los diferentes estilos, todo ello como merecido fruto a su continuado trabajo y por el empleo de adecuada técnica.

Entiende la jota como manifestación cultural y racial a la vez, con raíces ahondadas en el propio pueblo, motivos que lo llevan a encabezar el intento de mantener su autenticidad y pureza. Consecuentemente, le molesta la vulgaridad y la falta de respeto tanto de intérpretes como de público escuchante, detalle que nunca suele producirse fuera de nuestro Aragón.

Añade a lo anterior su continuado afán por revivir la presencia histórica y actual de lo aragonés en la ciudad y provincia de Castellón, propiciando acercamientos y hermanamientos entre su tierra natal y su adopción castellonense, siendo promotor del hermanamiento con la «*Germandat del los Cavallers de la Conquesta*» cuyo Acta se celebró en el Palacio de la Aljafería de Zaragoza, y con la *Gaiata* 14 «*Castalia*» llevado a cabo en la capilla de la Virgen del Pilar en la iglesia de la Trinidad de Castellón.



JOSÉ BLAS RANDO ROMERO,
JOVEN JOTERO DE FUENTES CLARAS



Joven cantador de Fuentes Claras, nació en la repetida localidad el 3 de abril de 1979, en el seno de una familia de sencillos labradores, su amor a la jota fue creciendo con gran intensidad gracias a la afición adquirida desde niño al escuchar el canto de su madre, recuerdo que en él pervive a través de esta letra primera:

*«Fuentes Claras es mi pueblo
de la Ribera el Jiloca
donde de niño, mi madre,
me enseñó a cantar la Jota».*

Empezó su realización jotera en el año 1998, en el cercano marco de la *Asociación Cultural de Torrijo del Campo*, con la ayuda de Jesús Benito Rubio. En el año 2000 se trasladó a Zaragoza integrándose en el *Grupo Folclórico «El Pilar»* y, cuatro años después, formando parte del *«Baluarte Aragonés»*. A partir de 2005, en la zaragozana cofradía de *El Descendimiento de la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora*, encontró la oportunidad de participar en sus celebraciones, interpretando originales jotas a ritmo acompañado de tambor y de timbal.

Desde el año 2007 acompaña al *Grupo Folclórico «Los D` Aragón»*, integrándose, además, en la rondalla *«Alegría de Alcañiz»* y teniendo como honor jotero el de actuar con diversas asociaciones como la *«Otero del Cid»* de Ateca, *«Aires de Albada»* de Zaragoza o *«La Ciudad de los Amantes»* de Teruel. Remarca su satisfacción de compartir escenarios, rondas y encuentros por pueblos turolenses como Castellote, Aliaga o Rubielos de Mora con grandes jotos como los torrijanos José María Julve y Jesús Benito.

Con el impulso zaragozano de la profesora Angelines Hernández inició su preparación y participación en concursos y certámenes aragoneses, con la alegre obtención de los galardones en los años y lugares que seguidamente se detallan:

2000.- Tercer Premio en Barbastro.

2001.- Premio a la mejor voz, en Jérica.

Primer Premio en Oscan.

2003.- Premio a la mejor voz, en La Muela y
Finalista del Certamen fiestas del Pilar de Zaragoza.

2006.- Primer Premio Villa de Calanda.

Segundo Premio en Magallón.

Premio a la mejor voz en Magallón.

Tercer Premio Ciudad de Huesca.

2007.- Tercer Premio en Montañana.

2008.- Tercer Premio y Premio a la mejor voz, en Montañana.

Premio a la indumentaria en La Muela, por San Jorge.

2009.- Premio a la mejor voz y Premio al sentir jotero en Almudévar.





MARIANO APARICIO GIL,
PULSO JOTERO EN CALAMOCHA



Mariano Aparicio Gil nació el 22 de julio de 1909 en la apoyatura jotera bajoaragonesa de las cinco as: Albalate, Alcañiz, Alcorisa, Andorra y Ariño, concretamente en Albalate del Arzobispo, donde creció e impera el primer monumento levantado a nuestro folclore regional. Con ocho años de edad, sus padres fijaron la residencia familiar en Zaragoza, y allí sigue viviendo en la calle Castelar, sin abandonar sus periódicos traslados a la casa de campo y de humanas raíces que disfruta entre Albalate y Ariño.

En Zaragoza se produjo su ilusionado encuentro con la jota y, apenas cumplidos los dieciséis años, inició su serio aprendizaje cantor de la mano de D. Joaquín Numancia. La realidad de sus singulares aptitudes lo acercaron al cuadro jotero de D. Mariano Cebollero y, en frecuentes ocasiones, a cantar con la Rondalla Santamaría, la más famosa y acreditada en aquel momento. Sus continuados paseos jotos por teatros, plazas de toros y pueblos de dentro y fuera de España no motivaron tendencia alguna a la profesionalidad, como explícitamente manifiesta: « He sido un cantador libre, pues cantaba cuando mi garganta estaba en condiciones y me apetecía... »

Muestra de esta independencia es su llegada a Calamocha, casado y con hijos, en junio de 1951. Apareció inicialmente por su condición de Maestro Albañil para hacerse cargo de importantes reformas en la fachada de Comercial Benito, aunque desde allí fueran requeridos sus servicios en numerosas e importantes realizaciones, como el Comercio de Ramón Moriano o la terminación de la fábrica de mantas de los Hermanos Daudén, industria textil de mayor importancia en la comarca, fundada el año 1911 por Wenceslao Daudén.

Era Calamocha, entonces, laboriosa y brillante villa, sin conocida tradición folclórica ni musical, pero el sucesivo conocimiento de la importante condición jotera del nuevo Maes-

tro Albañil hizo que se acercaran a él Pascual Serraller y Joaquín Benito, en nombre de la Comisión de Festejos para pedirle que organizara un pequeño festival a incluir en el programa de las Fiesta Patronales, asegurándole que contaría con el ilusionado concurso de voces y voluntades que brotaban y esperaban en la localidad. Dijo sí y responsabilizó a su hijo Mariano de la preparación de parejas de baile, grupo que se presentó en el Salón de Pardos y que motivó la importancia de seguir adelante, contando ahora con la cesión del Salón de Sesiones del Ayuntamiento al que acudían diariamente ilusionados jóvenes, alcanzando cuanto hasta entonces parecía imposible: contar con cinco parejas de baile y con el adecuado apoyo de nueve elementos en la naciente rondalla.

Al año siguiente se hizo formalmente el debut jotero, con la asistencia de un público delirante, orgulloso y entusiasmado porque Calamocha contaba con el Cuadro de Jota denominado «El Sentir de Aragón». Tras la apoteosis de la presentación, el éxito fue su cotidiano efecto: Teruel, donde acapararon el mayor número de premios ofrecidos por el Festival 1952, con galardones para Manolita Benedicto, Mariano Julve, Teresa Perisé y, por supuesto, Mariano Aparicio, quien conquistó el Primer Premio.

Siguieron los triunfos por los pueblos de la comarca donde reclamaban su presencia fetera, trascendiendo de la provincia con actuaciones en Cuenca y, por fin, en Madrid, donde Clemente Pamplona programó las actuaciones en la Casa de Aragón, Radio Nacional de España, Televisión Española y Círculo de Bellas Artes. Allí realizaron las primeras grabaciones, tarea nada fácil que propició su difusión por varias emisoras de radio, con probados testimonios en Nueva York, Buenos Aires y Méjico. De la primera de estas ciudades, y del escolapio calamochino Padre Fermín Ramo Sanz, recibió Mariano este expresivo saludo: «Al creador Mariano Aparicio y a los componentes del cuadro calamochino de jota. El primer día que oí en Nueva York el «bolero» y las «jotas» de Calamocha. A no reblar. Por Calamocha y por la Jota, 21 de abril de 1954».

Con todo, desde el primer año de su estancia, un hecho singular había llamado la atención del popular jotero, respecto al Baile de San Roque que se interpreta en la procesión de las fiestas mayores, y que él lo consideraba así: «Un baile bravío y único donde las parejas de jóvenes tienen que sudar la camisa con su paso adelante y atrás, y su paso más suave de descanso. Todo él tiene un ritmo de jota única, es un baile muy peculiar que debió nacer de la fortaleza de los hombres que empezaron a bailarlo, tal vez sin ritmo fijo, pero con fortaleza de hierro, luego le hicieron la música y se fue conjuntando. En España no hay otro igual, no es mística como muchos que he visto, es pura bravura, tanto de los que bailan como de su ritmo».

Admirado del fervor y espontaneidad de los mozos por la mañanera llegada de San Roque, para empuñar sus castañuelas, vestir la ropa dominical con arremangada camisa blanca y pantalón oscuro, ajustándose el discreto pañuelo alrededor del cuello, percibía la profunda devoción del viejo y entrañable rito que los lanza a danzar ante el Patrón. Desde esta y similares reflexiones, pensó en incorporar al repertorio de «El Sentir de Aragón» los pasos básicos del baile «en honor al pueblo, que todo lo merecía».

Trasladó sus reflexiones al resto del grupo y se iniciaron los ensayos con estos acuerdos: En primer lugar, «había que pulir aquel baile bravío, maniobrando de fuera a dentro, y todo quedó perfecto». También pareció imprescindible crear una letra a interpretar por los cantadores mientras se bailaba, componiendo los versos que siguen:

*«Ya vienen del campo los mozos del lugar,
con el cuerpo cansado pero el rostro jovial.
Todas las mocicas salen al balcón
a saludar alegres al noble labrador.*

*La luna les alumbra con su cara de plata,
y ansiosos van al pueblo a cortejar a su amada.
Cantando nuestra jota altanera y bravía
contestan al saludo que las mozas envían.*

*¡Calamocha, Calamocha!
ya tienes tu cancionero
que un baturro de Albalate
inventó para tus fueros.*

*¡Calamocha, Calamocha!
el baile de tus abuelos
tus hijos te están bailando,
que a San Roque lo ofrecieron».*

Con inspiración claramente jotera, el autor de «*la letra en honor de San Roque, del pueblo, del mío, y del Pilar por Zaragoza*», como explicita en la cuarteta de despedida:

*«Con la jota se despiden,
estos baturros sin par,
con un viva a Calamocha,
a Albalate y al Pilar».*

La noticia trascendió rápidamente al vecindario calamochino, haciéndose expectación generalizada, hasta tal extremo que en la víspera y en pleno ensayo general, se presentó curioso el Sr. Serraller: «*Y me resistí a bailar el Bolero – cuenta Mariano – pero como no quería irse, no tuve más remedio... Aquel amigo lloraba emocionado, no podía hablar y me dio un abrazo*».

Llegó así el día siguiente, con un ordenado espectáculo que situaba al final la presentación nominal de las seis parejas de baile que iban a intervenir. Presentado El Bolero, «*los espectadores saltaban, lloraban y a nosotros casi nos comen a abrazos*». Era el año 1953 y acababa

de nacer el Bolero de Camocha, con el apoyo de una consolidada rondalla que acertó con el adecuado nombre de «*Los Calamochinos*».

Tras concluir sus trabajos en la Villa, el Maestro Albañil y Jotero retornó al ejercicio de su profesión en Zaragoza, apartado ya de las actividades musicales, haciendo de Mariano Aparicio y del Grupo «Sentir de Aragón» un gozoso paréntesis respecto a su pulso musical y creador. Con motivo de una nueva grabación del Bolero de Calamocha, en 1981, con una selección de dichos de José San Roque, la rondalla y cantadores de Torrijo, con Consuelo y Pedro Lucia, se tributó el homenaje que Calamocha debía a Mariano Aparicio, agasajado cariñosamente y atendido por el pueblo que recordaba y reconocía su meritoria labor en pro de un folclore de repetido valor autóctono.

Mariano Aparicio. Discografía

Bolero de Calamocha: creación aragonesa / M. Aparicio y M. Marina Martínez. - San Sebastián: Fábrica de Discos Columbia. Juan Inurrieta, 1953. - 1 disco (6 min.): 78 rpm. - Contiene: Bolero de Calamocha; No hay que cantarla entre flores; lejos de la patria amada (M. Aparicio, Mariano Julve y Teresa Perisé).

Jotas aragonesas / M. Aparicio y Fidel Seral. - San Sebastián: Fábrica de Discos Columbia. Juan Inurrieta, 1953. - 1 disco (6 min.): 78 rpm - Contiene entre otras: Y mi padre, su tesón; Que para ella no hay fronteras.

Jotas aragonesas / Abad Tardez, M. Aparicio. - San Sebastián: Fábrica de Discos Columbia. Juan Inurrieta, 1953. - 1 disco (6 min.): 78 rpm. - Contiene entre otras Pisando la nieve fría; La jota es gota de sangre; Y ahora he venido a por él / Abad Tardez y M. Aparicio (M. Aparicio, Mariano Julve y Teresa Perisé).

Bolero de Calamocha. Dichos a San Roque. - Madrid: Fonográficas Damitor, 1981. - 1 cassette ó 1 disco de 33 1/3 rpm. estéreo. - Contiene entre otras: Bolero de Calamocha / autores Manuel Marina y Mariano Aparicio;





**MARIANO JULVE MARTÍN,
JOTERO DE RAÍCES CALAMOCHINAS**



Mariano Julve Martín nació en Calamocha el 3 de julio de 1937, hijo de María y de Emilio, en el seno de una familia jotera con la que adquirió escuela y buen gusto, especialmente por los cantares maternos, aunque nunca sonaran en la calle ni en los escenarios.

Fue su primer Profesor el cantador de Albalate, Mariano Aparicio Gil, quien le precede igualmente en este libro, y a quien acompañó en el nacimiento y desarrollo del Grupo «Sentir de Aragón», de Calamocha, con el que Mariano Julve recorrió los pueblos de la comarca y del valle. En 1951 actuó en TVE, realidad de muy difícil acceso porque solo se recibía en los alrededores de Madrid, donde brotó su primer Estudio en el inolvidable Paseo de la Habana. Cantó también en la madrileña Casa de Aragón y en el Círculo de Bellas Artes.

Recuerda Mariano, con especial cariño, las presencias con su Grupo en la Plaza de Toros de Teruel, en el Teatro Marín de la capital, sus actuaciones en las fiestas de Tragacete y en la solemne inauguración del Teatro Júcar de la ciudad de Cuenca. Se siente, porque lo es, uno de los cantadores que intervino en el estreno del Bolero de Calamocha, apoyado sobre la tradición del baile a San Roque en el que ha seguido interviniendo buena parte de su vida, con la emoción que conlleva esa profunda participación en las fiestas patronales de su pueblo.

Desaparecido el Grupo de Calamocha, dejó su actividad jotera en los escenarios, cantando únicamente durante el cumplimiento de su servicio militar y en fiestas de amigos y familiares, hasta su traslado profesional a Zaragoza y, desde allí, a Huesca, donde se instaló definitivamente con su esposa Francisca Marín y con sus cuatro hijos: Consuelo, Francisca,

Toño y Jorge. El benjamín también cantó la jota, aunque solo durante la niñez, siendo Toño quien ha seguido con mayor intensidad los joteritos pasos de su padre.

El corazón joterito de Mariano ha quedado por siempre repartido entre Calamocha y Huesca. En la segunda, y a partir de 1980, al descubrir animantes aptitudes en su hijo Toño, decidió inscribirlo en la Escuela Municipal de Jota, recibiendo las clases de canto de José Rodrigo y de la gran Camila Gracia, empeñados en trabajar eficazmente su preciosa voz de barítono. Allí conoció Mariano al Campeón de Baile Carlos Vidal, quien animó a padre e hijo a viajar a Madrid, con la Escuela Municipal de Jota, para actuar en el espacio televisivo Gente Joven. Poco después, los tres se unieron a la cantadora Rosa María Pérez y a las hermanas Nuria, Belén y María Luz Lafita, conviniendo y llevando adelante la creación de la Asociación Folclórica Estirpe de Aragonia.

Destaca la actividad de esta asociación, que aún sigue viva, por la cosecha de grandes éxitos, con primeros premios en concursos nacionales como los de Binéfar, Tauste y Getafe, así como por la participación en encuentros y festivales nacionales e internacionales. En la Asociación, Mariano era coordinador, cantador, presentador y letrista con cientos de letras escritas.

Durante muchos años, Mariano ha tenido relevante papel en las Fiestas de San Lorenzo, Patrón de Huesca, donde conducía con gran pasión la ronda y las actuaciones de su grupo. Allí está su recuerdo del año 1985, cuando decidió recuperar y mostrar de nuevo en los escenarios el Bolero de Calamocha, junto con su hijo Toño y su nuera Susana Raya, bailadora y coreógrafa, basándose en la coreografía que recordaba de su niñez con el grupo de su pueblo.

Impulsado y organizado por este grupo, en el año 1999 Mariano se convierte en el fundador del Festival Nacional de Folclore «Castillo de Montearagón» que sigue actualmente desarrollándose con reconocido éxito.

Goza cotidianamente con su sensible evocación de Calamocha, donde siempre ha cantado sintiendo el humano calor de los suyos, para quienes ha interpretado la jota desde la amplitud de su noble corazón.

Por razones profesionales, en el año 1999 decidió ceder sus puestos de coordinador y presentador a su hijo Antonio, continuando ligado al grupo como asesor. En 2003 sufrió una delicada crisis de salud, superada con excepcional voluntarismo, recibiendo muestras de apoyo y de cariño por parte de la sociedad oscense y de su *Grupo Estirpe de Aragonia* que le rindió homenaje en el mes de diciembre. En septiembre de 2004 fue igualmente homenajeado por la bilbilitana Peña Cuna del Cachirulo, otorgándole el blanco «Cachirulo de Honor» por los continuados años en que ha asistido a cantar en los benéficos festivales de «Navidad es Amor», con jotas y letras como éstas:

*«Cantar en Calatayud
me hace una ilusión muy grande
porque entre amigos me encuentro
por una causa importante».
«Aunque llueva o haga frío
a Calatayud vendré
y en Navidad es Amor
la jota yo cantaré».*

Respecto a su presencia en concursos, no se ha prodigado, obteniendo sin embargo importantes premios, con la personal satisfacción de haber quedado finalista en el Certamen Oficial del Pilar y en el Galán Bergua en varias ocasiones. Recuerda también con cariño la conquista del Primer Premio en el Concurso de Barcelona 1983, en el que gozosamente, su hijo Toño hizo lo propio en la categoría juvenil.

Como Profesor de Jota no ha podido dedicarse con la amplitud que él hubiera deseado, en razón a su exceso de trabajo, pero siente la íntima satisfacción de haber asesorado a cantadoras y cantadores y, sobre todo, de haber descubierto a nuevos valores. Su orgullo paternal se concreta en el Primer Premio conseguido por su hijo Toño en el Certamen Oficial del Pilar 1998, hecho que lo convirtió en profesional y premio acompañado de muchos otros de este cantador estudioso e investigador de la jota, en el que Mariano ve recompensado todo su trabajo y pasión por nuestro folclore.

Mariano constituye claro ejemplo de hombre trabajador y entregado; de empresario emprendedor que ha sabido transmitir a sus hijos un carácter ilusionante que aún le sigue acompañando, mientras disfruta de dulce madurez con su esposa, hijos y nietos, entonando de vez en cuando alguna jota, además de impartir clases a jóvenes amantes de nuestro canto y de escribir alguna copla, entre las cuales late la pasión de un corazón que en su día describió así a su Calamocha del alma:

*«La Hilarza y la Morería
son las calles que más quiero:
en una vivían mis padres
y en la otra, mis abuelos».*

*«No hay puente como mi puente
ni torre como mi torre
ni pueblo como mi pueblo
ni patrón como San Roque».*

En marzo de 2010, cerrando su carrera profesional, los miembros del Centro de Estudios del Folklore Aragonés le dedicaron un cariñoso homenaje en Zaragoza.

Bolero de Calamocha: creación aragonesa / M. Aparicio y M. Marina Martínez. - San Sebastián: Fábrica de Discos Columbia. Juan Inurrieta, 1953. - 1 disco (6 min.): 78 rpm. – Contiene: Bolero de Calamocha; No hay que cantarla entre flores; lejos de la patria amada (M. Aparicio, Mariano Julve y Teresa Perisé).

Jotas aragonesas / Abad Tardez, M. Aparicio. - San Sebastián: Fábrica de Discos Columbia. Juan Inurrieta, 1953. - 1 disco (6 min.): 78 rpm. - Contiene entre otras Pisando la nieve fría; La jota es gota de sangre; Y ahora he venido a por él / Abad Tardez y M. Aparicio (M. Aparicio, Mariano Julve y Teresa Perisé).

Estirpe de Aragonia. - Huesca: Alquezar, D.L. 1989. - 1 casete : estéreo. - Contiene entre otros: Qué a gusto vengo a rondarte / música popular y letra M. Julve (M^a L. Lafita); A Linza fui desde Ansó / música F. Seral y letra T. Ramón (J. Abad, M. Julve); Las Ansotanas / música y letra F. Seral (M. Julve).





VICENTE RUBIO CAMÍN,
«EL PASTOR» DE BURBÁGUENA



Nació en ese bello rincón del Jiloca el 22 de enero de 1927. Su escolaridad fue limitada y, en consecuencia, alrededor de los diez años andaba ya con el sencillo aprendizaje de hacerse cargo de las ovejas. Desde niño cantaba al rebaño. Al principio con cierta timidez saliendo apenas del falsete pero, superada esa etapa, lanzaba el canto jotero a pulmón abierto, con envidiable vocalización y rememorando los valientes estilos de la zona.

En los detalles apuntados no constituía excepción alguna, sino normalidad. Cantando se proyectaba y, en cierto modo, enseñaba. Escuchando el canto, cualquier canto, se adueñaba de la letra y de la musicalidad, con las que sus cualidades, a través del entrenamiento, metódico, racional y progresivo, se convirtieron fácilmente en facultades para la mezcla artística, con justas ilusiones de continuada superación. Sus contemporáneos lo aplaudían e imitaban. Los más sinceros lamentaban su dura atadura al ganado que, salvo en Navidad, le impedía disponer de tiempo para la ronda, haciendo prácticamente imposibles los desplazamientos.

Entre naturales dudas, su específica preparación no se inicia hasta los comienzos de 1980, al acudir a las clases, en la vecina ciudad de Daroca, del profesor Cardona. Su eficacia resulta tan notoria que lo lleva a la alegría de obtener, en los años que se indican, estos estimulantes trofeos:

1983: Copa y Tercer Premio en Barcelona.

1993: Primer Premio «*Club de Jubilados*», así como dos primeros premios en Burbáguena, en concurso organizado por el Centro Aragonés de Barcelona.

Tras estos éxitos y, liberado en cierto modo de su servidumbre al pastoreo del ganado, respondió a todas las llamadas de actuación y colaboración con reconocidos grupos,

prodigando la calidad de su voz y la belleza de su estilo. Burbáguena ha venido prestándole atención y positivo afecto, desde su infancia hasta su merecida culminación.

Anualmente, desde que recibiera su primera invitación, «*El Pastor de Burbáguena*» viene concurriendo, con sencillez y contento, a la gala jotera que se celebra en Calatayud bajo la hermosa llamada de «*Navidad es Amor*», manteniendo el carácter colaborador con la cordial hermosura que mueve a los jotos de origen y vivencias campesinas.

Fue muy temprana su comparecencia gesticuladora y cantora ante el animal colectivo de las ovejas de su rebaño. Resulta loable el inicial y mantenido reconocimiento de las buenas gentes de su pueblo que lo ha conducido, entre gozosos merecimientos de su decidida y conseguida presencia, al triunfo en los escenarios regionales, donde sigue levantando, entre otros muchos, el orgullo y la grandeza de nuestro folclore regional, hecho carne y espíritu en la sencillez y bravura de nuestra Jota.

Vicente Rubio. Discografía

Agrupación Folklórica Aires del Rincón / Centro Aragonés Rincón de Ademúz. - Teruel: Agrupación Folklórica, D.L. 1997. - 1 casete: estéreo. - Contiene entre otras: A los del sabio Cajal (Vicente Rubio); Porque acaricia tu cara (Dúo de Vicente Rubio y Jesús Rodrigo)





JESÚS RODRIGO DOMINGO,
EL OBISPO DE BURBÁGUENA



Nació en Burbáguena el 14 de agosto de 1943, careciendo de conocidos antecedentes joterros, por lo que empezó muy tardíamente su preparación e integración. El origen de Jesús en el marco público de la jota resulta entrañablemente familiar, y surge de este modo: Un día su hijo Javier le cuenta su ilusión por tocar la bandurria y, Jesús, con emocionado interés, habla con su paisano y amigo Vicente Rubio Camín con el fin de saber qué puede hacerse en la escuela que dirige en la cercanísima Daroca, el maestro Cardona. Inmediatamente después, padre, paisano e hijo hermanan sus profundas ilusiones joterías.

Desde entonces, *Pastor y Obispo* constituyen importante dúo, colaborando con ilusionada entrega con todos los grupos de su entorno, familiarizándose con la *Escuela de Calatayud*, antes de conseguir un triunfal debut en el valenciano Puerto de Sagunto, teniendo como compañera a Pilar Ferrando.

«*El Obispo*», convertido en reconocido cantador y aclamado en sus continuadas visitas a los principales encuentros joterros de nuestra región, siempre ha sentido el placer de integrarse en los grupos con los que ha colaborado y proclamando como síntesis trascendente de su ejemplar actitud que, para él, lo más grande son su familia y la jota.

Jesús Rodrigo Domingo. Discografía

De viaje por Teruel / Armonía del Jiloca. – Teruel: Grupo Folclórico Armonía del Jiloca, D.L. 2006. – 1 disco (CD-DA) + 1 folleto (15 p.). – Contiene entre otras: *Mi Burbáguena querida* / letra Jesús Rodrigo (J. Rodrigo).

Agrupación Folklórica Aires del Rincón / Centro Aragonés Rincón de Ademúz. – Teruel: Agrupación Folklórica, D.L. 1997. – 1 casete: estéreo. – Contiene entre otras: *Todos los días lo lavo* (Jesús Rodrigo); *Porque acaricia tu cara* (Dúo de Vicente Rubio y Jesús Rodrigo)



**MANUEL LÓPEZ-MEDEL GÓMEZ,
DE RAICES DAROCENSE**



Nació en Madrid el 15 de marzo de 2000, hijo de Manuel López-Medel y Báscones, Letrado de la Cámara Oficial de Comercio e Industria, y de M^a. Teresa Gómez Hernández . Es uno de los veintisiete nietos del darocense de pro, Premio Nacional de Literatura y Miembro de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Aragón, D. Jesús López-Medel y Bello.

De la mano de su padre, socio de la madrileña Casa de Aragón, dos veces por semana comparece a los ensayos de baile en el cuadro de jota, categoría infantil, como gozosa expectativa para nuestro folclore. Teníamos positiva referencia y ahora añadimos el disfrute en sus actuaciones, adquiriendo seguridad desde la prueba de sus buenas maneras en la exigente forma de bailar.

En su foto, rodeado de curiosos niños de su edad, se constituye en testimonio hacia el futuro jotero de nuestros rondallistas, cantadores, bailadores y letristas que desde su iniciación están empezando a ser. Sonará su nombre en festivales.





MARCELO GAUDIOSO,
JOTERO DE MAINAR



Nació sobre una década dura y belicosa el año 1937 en la jilocana cumbre de Mainar, balcón que mira desde lo alto a Daroca con escasa distancia y definida relación familiar, pero decidiéndose en su caminar jotero hacia la indudable capitalidad creativa, esplendorosa, y nada lejana, de Zaragoza.

Como tantos joteros de honrosa raíz rural, partiendo desde base inicialmente imitativa, aspirando con ilusionados medios, y conociendo los duros caminos seguidos por destacados profesionales triunfadores, se ilusionó oyendo, aprendió escuchando, se auto complació imitando y acertó al decidirse, aunque un poco tarde, por la eficaz enseñanza de D^a. Jacinta Bartolomé.

Cantó inicial y sucesivamente en su pueblo, antes de atreverse a conquistar los próximos alrededores joteros por Villarreal, Romanos, Paniza, Encinacorba, Aguarón y Cariñena y, a partir de sus 24 años, por los valores de su sencillez y simpatía, fue requerido para integrarse en diferentes grupos zaragozanos, que le permitieron aparecer en programas de televisión como «*Cantares*», «*Directísimo*» y «*Estudio Abierto*».

Con el prestigioso grupo «*Alegría de Aragón*» principal ejecutor de la jota en la zaragozana Casa de Teruel, traspasó su canto las fronteras españolas representando a nuestra región en Cuba, actuando en la sala de fiestas «*Tropicana*», y en Nicaragua, lanzando sus jotas desde el atrevido escenario del Teatro «*Rubén Darío*».

Figuran conquistados entre sus galardones joteros, los que seguidamente se relacionan, en los años que se detallan:

1966: Primeros premios «*Francisco Cáncer*» y «*Peña El Cachirulo*».

1969: Segundo premio ordinario en el Concurso Oficial de Jota.

- 1971: Primer premio ordinario en el Concurso Oficial de Jota.
 1978: Primer premio de canto en el Centro Aragonés de Barcelona.
 1979. Primer premio «José Oto» y segundo en profesionales de Épila.

De planta filiforme y erguida, con ambos dedos pulgares apoyados en el rojo poder de su ancha faja, voz valiente y comedido gesto, con reconocida fama para asumir los más acertados estilos, mereció y obtuvo los mejores reconocimientos, continuada conquista a la que no fue ajena la amplitud de su cordialidad impulsora de su capacidad cantora, hasta que fue haciendo quiebra su aparente fortaleza física falleciendo, con el familiar dolor de los suyos, el 23 de abril de 2002. Le sucedió en canto jotero el vivo testimonio de su hija Mari Carmen, digna y orgullosa heredera.

Marcelino Gaudioso. Discografía

Recuerdo de Aragón / [interpretada por] Grupo Folklorico «Ronda Aragonesa»; [dirigido por] Jesús Gracia. - Madrid: Philips, 1974. - 1 disco : 33 1/3 rpm., estéreo. - Contiene: 1. Al cantar la jota, madre.- Eres ramico de albahaca (Otín). Jotas de estilo J. Gracia.- 2. Si es verdad que tú me quieres (Otín). He nacido en Aragón (Pop.). Jotas de estilo. P. Gil.- 3. Todo el hombre que presume.- Yo tiré un limón al aire (Pop.) Jotas de estilo P. Castellón.- 4. En la noble tierra maña.- Cada beso en el Pilar (Ferrer). Jotas de estilo. M. Gaudioso.- 5. Ya se van los quintos, madre (Mingote). Estribillo. P. Gil, P. Sanz, C. Palacián, J. Gracia, P. Castellón y M. Gaudioso.- 6. Te ríes de mi cariño o (Pop.).- Al Pilar me voy a rezar (Ferrer). Jotas de estilo. Celia Palacián. r). 1. Tiene más admiradores.- Ante la Excelsa Patrona (Pop). Jotas de estilo. P. Sanz.- 2. ¿Qué batería es aquella? (Pop.).- En España está Aragón (Ferrer). M. Forns con rondalla Alma de Aragón. Director: A. Galindo.- 3. Los labradores (Pop.). Jota a dos voces. P. Sanz. P. Gil, C. Palacián, P. Castellón, M. Gacudioso y J. Gracia.- 4. Madre, qué tiene la jota (D.R.). C. Gracia con rondalla "La Pilarica".- 5. Reina de la Hispanidad.- Eres la nieve y me abrazas (Pop.). L. Ramos y Rondalla.- 6. Acomparo a las mujeres.- Más te valía callarte (Pop.). Jotas de Picadillo. J. Gracia y P. Gil. —

Misa baturra / [Interpretada por] Grupo folklórico "Los Baturros"; Marcelo y Ma Carmen Gaudioso, José Guerra, Rosa María Vijuesca, Jesús Burriel, Ma Luisa García ; director, J.L. Muñoz Burillo. - Madrid: editado y distribuido por Dial Discos, D.L. 1979. - 1 casete estéreo. - Contiene: Canto de entrada ; Señor ten piedad ; Canto interleccional ; Ofertorio ; El santo ; El padrenuestro ; La paz ; La comunión ; Acción de gracias ; Canto de despedida ; La danza de los baturros ; Jotas de estilo; Y no me das de beber; Tiene más admiradores; Qué paciencia hay que tener; Y me cargaron de leña; Vino mi hermana a llevarme; Cuatro leones tenía; Lo que nuestra jota vale. (Reeditada en Madrid: Dial Discos, D.L. 1983).

La jota suena entre amigos: [homenaje] a Marcelo Gaudioso. - Zaragoza: Ángel Discos, D.L. 2005. - 1 disco (CD-DA) : DDD+1 h. pleg. - Participantes o intérpretes: Grupo Alegría de Aragón ; dir., Javier Sanz. Grupo Ronda Aragonesa Rondalla Bretón ; dir., Santos Cardona. Grupo Escuela Grupo Galluga ; dir., Serafin Mateo. Grupo Los Baturros ; dir., José Luis Muñoz





MARÍA DEL CARMEN GAUDIO SALVADOR,
JOTERA DE MAINAR



Como su padre y antecesor jotero, nació en Mainar el año 1960, iniciándose, con 6 años de edad, en la canción regional. Primero con la paternal asistencia enseñante de su padre y, posteriormente, bajo la dirección de la profesora y campeona D^a. Jacinta Bartolomé, en acción docente continuada después con los también campeones D. Jesús Gracia y D. Mariano Arregui.

Arrancó, como cantadora infantil, acompañando a su padre en las actuaciones de la zona, hasta acceder al grupo zaragozano «Nobleza Baturra», siguiendo con el grupo «Alegría de Aragón» de la Casa de Teruel en Zaragoza, dando el paso hacia el exterior y representando a España en Cuba y Nicaragua. Con el grupo «Los Baturros», fundado en 1975, e iniciador de la «*misá baturra*», la cantó junto a su padre Marcelo Gaudio Gaudio.

Formando parte del grupo «Los Baturros», tras amplia gira por Galicia y Portugal, apareció en los programas de TVE: «*Cantares*», «*Directísimo*», «*Estudio Abierto*» y «1,2,3».

Como cantadora infantil obtuvo los galardones que siguen, en los años que se detallan:

1967: Primer premio «*El Cachirulo*» de Zaragoza.

1970: Primeros premios en Calamocha y en Tudela.

1971: Primeros premios en «*El Cachirulo*» de Andorra y en Tudela.

1973: Primeros premios de «*Navarra Aragonesa*» y de Dúos, en Tudela.

Como cantadora adulta consiguió estos trofeos, en los años que igualmente se indican:

1976: Segundo premio fiestas del Pilar en Zaragoza.

Primer Premio en Monzón.

1977: Segundo premio en el Centro Aragonés de Barcelona
 1978: Primeros premios en Barcelona y en el Certamen Oficial de Jota.
 1980: Primer premio en Alfamén.
 1981: Primer premio del Centro Aragonés en Barcelona.

Destaca por su belleza y simpatía, amén de por la hermosura de una voz auténticamente privilegiada, lo que unido al cuidado y esmero en su vestuario jotero la hacen aparecer como viva figura triunfante.

María del Carmen Gaudio. Discografía

Misa baturra / [Interpretada por] Grupo folklórico "Los Baturros"; Marcelo y M^a Carmen Gaudio, José Guerra, Rosa María Vijuesca, Jesús Burriel, M^a Luisa García ; director, J.L. Muñoz Burillo. - Madrid: editado y distribuido por Dial Discos, D.L. 1979. - 1 casete estéreo. - Contiene: Canto de entrada ; Señor ten piedad ; Canto interleccional ; Ofertorio ; El santo ; El padrenuestro ; La paz ; La comunión ; Acción de gracias ; Canto de despedida ; La danza de los baturros ; Jotas de estilo; Y no me das de beber; Tiene más admiradores; Qué paciencia hay que tener; Y me cargaron de leña; Vino mi hermana a llevarme; Cuatro leones tenía; Lo que nuestra jota vale. (Reeditada en Madrid: Dial Discos, D.L. 1983).

Recordando mi tierra / Escuela grupo Galluga; director Serafín Mateo. - Zaragoza : Kiko's, D.L. 1995. - 1 casete estéreo. - Contiene entre otras: Y la tarde ya pardea : dúo / M.A. Remacha, M.C. Gaudio; Gallur, pueblo ribereño / M. Carmen Gaudio; La jota de mi balcón / M. Carmen Gaudio. Hurtada de Albarracín / Grupo; ¡Ay! que pasa una pobre viuda / M. Carmen Gaudio; Va delante de su madre : dúo / P. Cuartero, M. Carmen Gaudio; Rondaderas / Grupo; Presa en la cárcel / M. Carmen Gaudio

La jota que bien se canta / [Interpretadas por] María Carmen Gaudio. Zaragoza: Ángel Discos, D.L. 2005. - 1 disco (CD-DA)+1 h. pleg





JAVIER LÓPEZ-MONTENEGRO ESCOLANO,
JOTERO DE ALTOS VUELOS



Nació el 3 de abril de 1942 en Milmarcos (Guadalajara), pueblo jotero que se escapa por el oeste de la Comarca de Daroca, saltando la línea geográfica que lo proclama como castellano, bien definido por la letra de esta jota:

*«No somos aragoneses,
ni tampoco castellanos,
somos de Cabolafuente
y nos llaman los rayanos».*

En el marco concreto de nuestra amplia comunidad jotera, López-Montenegro constituye el florón de más altos vuelos, como sin duda corresponde destacar a este piloto del Boeing 747 ECDIB, con el que cotidianamente se desplazaba desde Barajas a Miami y regreso. Representa, a la vez, a los buenos joteritos que hemos tenido, y con los que seguimos contando, procedentes de los lugares más inesperados y con los orígenes de afición, aptitudes y fidelidad próximos a los ensueños.

Justa fama atesora el jotero japonés que cantaba por Huesca y los cantadores de las Casas de Aragón y Centros Aragoneses extendidos por España, Francia, Suiza, Alemania, Argentina, Brasil, Cuba, Méjico, Perú y muchas otras naciones, así como el entusiasmado grupo de rondadores que tan gratamente pueden sorprendernos en Molina de Aragón, Ademuz, Titaguas o Viver, con esta proclamación jotera:

*«Somos de tierras hermanas
sencillos, fuertes y humanos;
con el corazón jotero,
nos sentimos valencianos».*

Javier López-Montenegro Escolano, en la cabina de mando del amplio avión citado, o en cualquier humano encuentro, rinde cordial compromiso desde su demostrado amor a la jota. Al comienzo de los creativos años de la década de los 60 pertenecía ya al madrileño grupo «*Amigos de la Jota*», dirigido por el maestro Rubio y, desde esa pertenencia, frecuentaba la Casa de Aragón en la capital de España, junto a su primo Francisco Escolano Calomarde, debutando con «*La Fiera*» de José Oto y «*La Burra*» de Cecilio Navarro.

Sus principales recuerdos se ciñen a las emociones joterías en los congresos internacionales, al Corpus Christi de Toledo, al Palacio de Congresos, a Granada la Bella... sin omitir tras ellos su primer premio en Alagón conquistado en 1968, a su segundo premio en el Certamen de Andorra, conseguido en 1970, ni a otro primer premio obtenido en el Concurso celebrado en el Teatro Martín de Madrid.

Entre los cantadores de su primera época recuerda a Cirilo Bueno, a Carlos Ruiseñor, sobrio y seguro; a Cirilo Martínez, de Torralba de los Sisones, Pilar Ibarrola, Conchita Blázquez, Lola Chicote y Gloria Lancina.





MARÍA LUISA GARCÍA,
JOTERA BILBILITANA



Natural de la cuna jotera bilbililitana, vino al mundo en el pueblo de Villalba de Perejiles, a dos pasos de Calatayud, preparándose para el canto dulce y atrevido siguiendo el viejo y alentador consejo: *«Para aprender bien la jota / con vara, cuerda y canción / has de tener en tu casa / los tuyos con ilusión»*.

Ilusión y logro que, con el apoyo de los suyos, recibió María Luisa de la acción docente de Aurora Tarragual Beltrán, nacida en Luesia (Zaragoza) e infantil cantadora ejemplar que, a sus doce años, lo hacía en el colegio, siendo después primera voz en el coro de su parroquia, gran jotera triunfadora y eficaz profesora de canto

Con el magisterio de referencia, alegre y decidida, con fuerte voz bien timbrada, María Luisa García García inició sus actuaciones públicas, mediado el año 1973, participando en sucesivos concursos con los resultados que seguidamente se detallan:

- 1974.- Primeros premios en Alcañiz y Andorra.
- Segundos premios en Logroño, Teruel y Rubielos de Mora.
- Tercer premio en Huesca.
- 1975.- Segundos premios en Teruel, Rubielos de Mora y La Almunia.
- 1976.- Primer premio en La Almunia de Doña Godina.
- 1988.- Premio extraordinario *«Mercedes Cartiel»*, otorgado por Canal 44.

En el citado año 1976 se incorporó al Grupo de Jota *«Los Amigos del Arte»*, cantando junto a su profesora Aurora Tarragual, con Carmen Ruíz, Emilio Arrieta y Florencio Artal. Allí permaneció hasta su integración en el famoso grupo *«Los Baturros»*, encabezado y dirigido por Ignacio Laborda y José Luis Muñoz, a los que también se unirían Marcelo Gaudioso

Gaudioso y su hija Carmen Gaudioso Salvador, del pueblo de Mainar y comarca jotera de Daroca. Con los citados, participó en la singular ilusión de lograr su primera grabación discográfica.

Perteneciendo María Luisa al grupo «*Los Baturros*», se inició el canto de la llamada «*misa baturra*», dando con su interpretación en los templos un importante paso hacia adelante. La inicial canción campesina, compañera de solitarios labriegos y pastores, gozosa invasora más tarde de convivencia urbana con sus serenatas y rondas, se incrusta en la religión cuando en nuestros pueblos y ciudades era civilización, penetrando en la cultura con el sinónimo adorno de merecido humanismo, en un nuevo sistema cultural .

Desde su serena cordialidad, María Luisa escuchó, atendió, asistió y acompañó a quienes la necesitaran, actuando como colaboradora con los grupos jotereros de Teruel y de Binéfar, cantando con la destacada presencia de José Iranzo, «*El Pastor de Andorra*» y de Bienvenida Argensola, excepcional jotera de Alcorisa, sembradora de vitalidad y de evocadas emociones.

Tras estas colaboraciones, cuando la Casa de Teruel adquirió adecuado pulso jotero en Zaragoza y decidió asumir y consolidar al grupo jotero «*Alegría de Aragón*», María Luisa García García participó en importantes actividades previas de gestión y directivas, junto a Jesús Burriel.

Debe al grupo jotero «*Alegría de Aragón*» su segunda emoción personal, al conseguir comparecer en estos tres grandes programas de Televisión Española, con amplia y prestigiada audiencia: «*Estudio Abierto*», «*Directísimo*» y «*300 Millones*», coincidiendo en gozosos escenarios con artistas consagrados como El Fary e Isabel Pantoja.

Siguió después su proyección jotera por buena parte de las regiones españolas y por entusiasmadas salidas al exterior, dando a conocer nuestro folclore, y recibiendo el amplísimo aplauso de gratitud en llamativos lugares como la ciudad francesa de Avignon y, su ilusionada comparecencia en exitosos festivales celebrados el año 1981, como los presentados en el teatro «*Rubén Darío*» de Managua – Nicaragua – y en la *Sala Tropicana de la Habana* en Cuba, así como en actuaciones complementarias ofrecidas a los españoles allí residentes, requeridas por diversas embajadas.

Se vio obligada a abandonar su entrega jotera en 1981 por exigencias laborales que afectaron a su esposo, volviendo el año 1998 a sus deseadas comparecencias al ingresar en el grupo de Tercera Edad «*Roger de Flor*», primero y, en el de similar condición del «*Terminillo*», dirigido por Francisco Pelagay, después; colaborando simultáneamente con el grupo jotero del «*Boterón*», bajo la acertada dirección de Benito Pueyo.

Consagrada como cantadora de clase, María Luisa García García sigue siendo jotera de voz timbrada y firme, con hermosa planta bilbililitana y gracia en el escenario, capaz de inter-

pretar con maestría y de lograr aclamaciones en los estilos más clásicos y exigentes, conservando el tipo sin arriesgar más de lo necesario para el importante cuidado de una voz, adecuadamente conservada y hermosamente proyectada.

Todo lo dicho se hace posible en esta jotera por su singular y gozosa pertenencia al amplio y magnífico cuadro de cantadores que transitaron triunfalmente por nuestros pueblos, ciudades y regiones, saltando desde España al exterior, a través de la creativa década de los años 70, definidos por sus voces estilistas generadoras de la nueva pureza, en la categoría histórica de nuestro canto. Sus compañeros, entonces y ahora, reconocen el valor de sus aptitudes, expreso en tan amplio dosel de triunfantes participaciones y bien recordadas actuaciones.

María Luisa García García. Discografía

Misa baturra / [Interpretada por] Grupo folklórico "Los Baturros"; Marcelo y M^a Carmen Gaudioso, José Guerra, Rosa María Vijuesca, Jesús Burriel, M^a Luisa García ; director, J.L. Muñoz Burillo. - Madrid: editado y distribuido por Dial Discos, D.L. 1979. - 1 casete estéreo. - Contiene: Canto de entrada ; Señor ten piedad ; Canto interleccional ; Ofertorio ; El santo ; El padrenuestro ; La paz ; La comunión ; Acción de gracias ; Canto de despedida ; La danza de los baturros ; Jotas de estilo ; Y no me das de beber ; Tiene más admiradores ; Qué paciencia hay que tener ; Y me cargaron de leña ; Vino mi hermana a llevarme ; Cuatro leones tenía ; Lo que nuestra jota vale. (Reeditada en Madrid: Dial Discos, D.L. 1983).





UNA FAMILIA JOTERA:
MELÚS BALLESTÍN



Benigno Pedro Menús Escós nació en El Frasno, pueblo, comarca y cercanía de Calatayud, el 13 de febrero de 1925. Allí cursaba enseñanza primaria con buen aprovechamiento y, cumplidos los diez años, superó el examen de ingreso, aprobando el primer curso de bachillerato en el zaragozano Colegio de los Padres Escolapios. El comienzo de la guerra truncó sus ilusiones estudiantiles, regresando a su pueblo donde aprendió cuanto sabe gracias a las clases recibidas del cura párroco y del maestro.

A los 14 años se incorporó a la ronda local, con la doble ilusión cantora de participar en la serenata jotera y en la solemnidad del Rosario de la Aurora. Después, favorecido por la proximidad geográfica, formó parte en Calatayud de la rondalla «*Santa María*», cantando con densa frecuencia en rondas, festivales, bodas, bautizos y similares festejos.

Preguntado por la primera jota que entonó en público, duda entre estas dos: «*Si vas a Calatayud / pregunta por la Dolores / qu' es una una chica muy guapa / y amiga de hacer favores*», inclinándose afectivamente por esta segunda: «*Se corta una rama verde / y otra vez vuelve a nacer, / pero se muere una madre / y esa no se vuelve a ver*».

Recuerda con singular afecto: «*Cojo la vara y mi carro / y voy por la carretera. / No hay venta en la que no pare / ni mujer que no me quiera*». Y, por supuesto, le llega con la sincera sonrisa de los recuerdos lejanos la que en todo el contorno comarcal resultaba imprescindible:

*«La primera obligación
de la Ronda, cuando sale
es cantar una canción
a la puerta del Alcalde».*

Contrajo matrimonio con Pilar Ballestín Benito, madrileña con raíces en Gallocanta, municipio situado entre los ríos Jiloca y Piedra, fijando su residencia en Boadilla del Monte, donde han nacido y crecido sus hijos María Teresa, Pedro y Pilar, mientras sus ilusiones joterías crecían en la Casa de Aragón de la capital de España. Allí ha sido presidente de tan importante institución cultural, además de presidente de la «*Peña de los 50*» y varias veces presidente adjunto en sucesivas reelecciones. Durante su juventud cantó por los pueblos de su amplio entorno, además de hacerlo en lugares importantes como Calatayud, Zaragoza y la Virgen de la Peña. Siendo presidente de la «*Peña de los 50*», dirigió una inolvidable excursión a Italia y, encontrándose en Milán, visitaron el célebre Teatro de La Escala. El guía describió las excepcionales condiciones sonoras del teatro y, pisando el amplísimo escenario, ofreció la posibilidad de una prueba. Pedro asumió el riesgo interpretando esta jota: «*Aragón, tierra valiente, / España, noble y bravía, / que no hay en el mundo entero / tierra mejor que la mía*». Fue tan entusiasmado el aplauso que tuvo que interpretar otra, cuyo detalle no recuerda.

En Bruselas, al anochecer, coincidieron con un cordialísimo grupo de navarros. Pasaron la noche cantando jotas de una y otra zona, evocando el eje de nuestra histórica e incondicional convivencia con la identificación de esta popular cuarteta: «*No preguntes en Navarra / si es de Aragón esta jota, / qu` en siendo jota del Ebro / lo mismo me da una que otra*». Se despidieron, al amanecer, con el amistoso ritmo y popular círculo de *La Conga*. Su honor se amplió en 1996 con la concesión, por parte de la asociación Amigos de Goya, de la medalla conmemorativa como homenaje al gran pintor. Pili y Pedro hijo, acompañaban desde niños a sus padres en la madrileña Casa de Aragón, de la que Pili Melús fue Reina en 1980. Cumplidos los 18 años, se incorporó a la escuela de jota, ingresando en la sección de baile el año 1982, bajo la maestra dirección de Pedro Azorín Ibáñez. Pero, las sucesivas hinchazones de piernas, le obligaron a cambiar de actividad, incorporándose el año 1985 a la rondalla y modalidad de guitarra, en la que sigue. Su hermano Pedro Melús Ballestín, abanderado que había sido del cuadro de jota desde 1983, está también en la rondalla, pulsando con arte la bandurria. En el año 1984, con motivo del homenaje internacional ofrecido a Francisco de Goya y Lucientes, fue nombrado por el ayuntamiento de tan excepcional artista, vecino de honor de Fuendetodos.

Una y otro atesoran gratísimos recuerdos evocadores de triunfos logrados en multiplicidad de concursos y certámenes, reconociendo la eficacia y paciencia de sus profesores: Hermanos Pano, Pedro Paúl, Arturo Marina e Ignacio Castilforte, recientemente fallecido. Entre los trofeos conquistados con su colaboración, figuran:

1985: Primer premio de Folclore de la Federación Nacional de Casas y Centros Aragoneses de España.

1986: Segundo premio de Folclore de la dicha Federación.

1987: Primer premio de Folclore de la citada Federación.

1991: Primer premio en el Certamen «*España Canta*», organizado por el diario *Madrid*.

2004: Cachirulo de Honor concedido por la peña *El Cachirulo de Calatayud*.

EPÍLOGO



Queremos cerrar este libro de la jota en el valle del Jiloca con un original poeta jotero, Arturo Romaní Céspedes, excepcional personaje en la vida pública zaragozana, aragonesa y española, y con uno de sus poemas dedicados a la jota. Arturo nació en Manzanillo, ciudad perteneciente a la provincia de Santiago de Cuba, como hijo de militar español y de dama cubana, realizando sus actividades más relevantes en la Zaragoza de las décadas veinte y treinta del pasado siglo XX.

Catedrático de Lengua Francesa, presidente del Casino Mercantil e Industrial y amplio protagonista de actividades sociales, culturales y políticas, ha defendido los intereses de muchos ciudadanos, especialmente de pequeños empresarios que agradecieron su ayuda y consejo con merecidos homenajes.

Como poeta, exalta a Zaragoza, Aragón y España, constituyendo claro testimonio de la fibra personal que trasciende para enaltecer al entorno y a las gentes que siempre admiró, siendo este el principal motivo por el que su nieto Arturo Romaní Bisecas, promovió la oportuna publicación de un libro, bajo el consecuente título de *Poemas de amor* que familiarmente constituye la reedición de las obras del abuelo, presentando amplios reconocimientos de una época afectiva y cordialmente evocada. El libro, con histórico llenazo de su salón de cultura, se presentó en la madrileña Casa de Aragón y, a las obligadas palabras del autor, siguió la bella declamación de la actriz Analía Gadé en una buena parte de sus poemas.

Poemas de amor está prologado por Arturo Romaní Biescas, quien añade a su contenido la explicitación de tratarse de un libro dedicado a la mujer, constituyendo un claro piropo hacia ella, porque el piropo —concreta— es diamantino y extendido signo de identidad en España, en todas sus versiones, desde la costumbrista o callejera, hasta la lisonjera o requiebro que se pronuncia, al paso de una mujer, por boca de un entusiasta. Existe, además —redondea— el considerado piropo literario, ámbito en el que destaca Gustavo Adolfo Bécquer, cuando al preguntarse «¿qué es poesía?» se responde proclamante: «Poesía eres tú».

Arturo Romaní Céspedes es destacado poeta de atractiva expresión, con ritmos variados y rimas poco frecuentes, según consta en el libro de 500 páginas, hermosamente familiar, compuesto por dos partes tan bellas y singulares como puede deducirse en la sosegada lectura del largo y profundo poema que sigue:

Cosa del diablo o la jota aragonesa

*«Cuenta la prensa del día
que harto Satanás de hacer
diabluras con su mujer
y toda la corte impía,
como la filarmonía
alivia un tanto su mal
y en la sesión infernal
está el cuitado aburrido,
celebrar ha decidido
un certamen musical.*

*Para ganar el honor
de la primera medalla
dicen que va una rondalla
con permiso del Señor;
y no habrá compositor
que saque su fama ilesa
de tan peregrina empresa
¿qué poema cabe hacer
que pueda nunca vencer
a la Jota Aragonesa?*

*La Jota, canto forjado
con ecos de la montaña
amores de la cabaña
y aromas de verde prado;
noble voz de un pueblo honrado,
himno que copió del sol
el espléndido arrebol
que iniciaron sus fulgores
en los primeros albores
del claro cielo español...*

*La Jota, dulce armonía
que en el corazón resuena
y nuestros sentidos llena
de misteriosa poesía;
delicada melodía
que la inspiración derrama
cual pura y fulgente llama
con empuje de torrente
en todo pecho que siente
y en todo pecho que ama...*

*La Jota, esencia divina
escanciada en notas de oro
con el murmullo sonoro
de corriente cristalina;
canción que trae y fascina
por su ritmo singular
y hace morir o triunfar
a los de ruda calaña
al grito de ¡Viva España!
y la ¡Virgen del Pilar!*

*Como es alegre, recrea,
es bella porque es ardiente,
es el acento valiente
de una raza que pelea;
es la antorcha de una idea
que la española nación
grabó en su limpio blasón
con trazo firme y honesto
¡que Dios en la Jota ha puesto
toda el alma de Aragón!*

*Es la mística sonata
que los Ángeles crearon
cuando al Señor anunciaron
con sus cítaras de plata;
es un canto que arrebató,
que hace sufrir y gozar,
que hace reír y llorar
y el pueblo asombrado nota
¡que el Ebro canta la Jota
desde su cuna hasta el mar;*

*Sé que la rondalla está
en el dintel del Infierno
y que ni ante el fuego eterno
en su empeño cejará;
sus voces resuenan ya
si alucinado no estoy.
¡Es que con la Jota hoy
los mismos diablos se encantan!
¿En el Infierno la cantan?
¡¡ Pues al Infierno me voy!!*



LUGARES CON SU JOTA



Qué sería de **Teruel**
si quitaran Los Amantes
El Sermón de las Tortillas
y La Vaquilla del Ángel.

En **Albarracín** la Virgen
con Los Mayos recogidos
es amor de los amantes
que en el pecho ha florecido.

En **Gea** cantan la Jota
las figuras y destellos
con ese abrazo se adorna
el poder de nuestros pueblos.

Desde **Albarracín** a **Cella**
bajaba el fuerte torrente
hasta que la técnica alumbrara
la belleza de su fuente.

Gallinas, cerdos y burros
terminaron en la Rambla
los de **Cella** nos dijeron
¡Qué sobraos vais en **Celadas**!

Villarquemado fue lago
cosechas de inteligencia
con cátedras en León
en Madrid y hasta en Valencia.

En Huesca, los Pirineos
en Teruel, seis serranías
en Zaragoza, El Moncayo
¡**Ródenas** la tierra mía!

Rondando hacia los balcones
Pozondón el cielo besa
siendo como una oración
de mi sierra aragonesa.

En **Santa Eulalia**, las mozas
cuando iban al Barrio Verde
parecían las princesas
del llorado Julio Verne.

Torremocha en la llanura
por las Fiestas de San Blas
prodiga roscón y rondas
a la Virgen del Pilar.

Torreacárcel conserva
con su imagen medieval
las jotas que Miravete
lanza en **Argente** y **Monreal**.

Sale el sol por Palomera
brilla el Jilo con sus rayos
da la vuelta en **Peracense**
y deja a **Singra** encumbrado.

Bueña ofrece a la llanura
una honra espiritual
con las jotas ejemplares
de su figura, el Tío Arnal.

Cuando el llano se poblaba
de campos azafraneros
en **Villafranca** tejían
con arte, bellos sombreros.

La Virgen de La Carrasca
llama en los meses de mayo
para regalar la lluvia
que alegra nuestros sembrados.

Cuando Joaquín Peribáñez
lanzaba al aire la Jota
reverdecía de orgullo
la Ribera del Jiloca.

En **Rubielos de la Cérica**
tuvo su cuna Matías
fue jotero de romance
amando la poesía.

La gran torre de **Torrijo**
le dijo a la de **Monreal**
si hubieras tenido Obispo
hubieras crecido más.

Las rondas en **Caminreal**
siendo alcalde Luis Mateo
no requerían licencia
el alcalde iba el primero.

En **Fuentes Claras**, la Jota
tiene cuna y armazón
con joteros estudiosos
ilusiones y tesón.

El **Poyo**, ya no es Poyo
el Poyo ya es ya la Ribera
sembraron bien los perales
y comen sus ricas peras.

En San Roque, **Calamocha**
dance de ritmo y decires
castañuelas, fajas, genio
que por sus calles se exhibe.

Burbáguena, buen «Pastor»
y «Obispo» entre sus joteros
a «Navidad es Amor»
acuden siempre con gran celo.

En la cresta de **Mainar**
Marcelo bordó la Jota
le ha seguido Mari Carmen
hija y jotería gozosa.

En **Milmarcos**, y entre nubes
Javier de maestras manos
ronda con jotitas valientes
con orgullo castellano.

Daroca, puertas abiertas
en veinte templos perdona
y enseño a joteros
con el maestro Cardona.

Murero con vino tinto
néctar de los carreteros
repartía en la Ribera
cubas, botos y pucheros.

Villafeliche bendito
tierra de los alfareros
vendía platos, bandejas
lámparas y ceniceros.

Portal de Santa María
noche de **Calatayud**
es la ronda la que alumbra
y la calle se hace luz.

Villalba de Perejiles
pueblo de María Luisa
abrió la puerta en la iglesia
para la baturra misa.

Benigno Pedro Melús
recorrió **El Frasno** mil horas
con serenatas joterías
y rosarios de la Aurora.



JOTAS INCLUIDAS EN EL DISCO COMPACTO



	Título de la obra	Intérpretes	Duración
1	Corre por mis venas	Teodoro Biel Rodríguez	2:12
2	Por el cielo va una estrella	Sagrario Hernández García	2:12
3	Somos hijos de Monreal	Familia Peribáñez y los "Chatos"	2:10
4	LLeva sangre de león	Teresa Pomar Peribáñez	1:42
5	Desde Teruel mando un beso	Teresa Pomar Peribáñez	2:49
6	Aún es pronto pa casate	Luis Peribáñez Garzarán	1:18
7	Que mi corazón no puede	Ramón Redón Yuste	1:43
8	Las penas de sus amores	Marcelino Plumed	1:41
9	Lobos donde hay corderos	Marcelino Plumed	1:43
10	Pólvora, agua y cierzo	María Felisa Plumed	1:38
11	Levantate tabernera	Maria Felisa Plumed	3:41
12	La Virgen bajó del cielo	Wladimiro Pellicer Ramos	1:47
13	Aguila imperial	Wladimiro Pellicer Ramos	1:37
14	Bolero de Monreal	Grupo Armonía del Jiloca	3:50
15	Jiloca	Grupo Armonía del Jiloca	4:00
16	Teruel	Grupo Armonía del Jiloca	3:51
17	Con el laud en sus manos	Luis Martínez Garcés	1:45
18	Las dos orillas del río	Pedro Martínez Garcés	1:40
19	Al clarear de la luna	María Jesús Martínez Garcés	1:41
20	Niña del pañuelo negro	José M. Serrano	1:20
21	Cuando Joaquín Peribáñez	Pedro Castellano	1:36
22	Se oye un ruido singular	Miguel Angel Plumed y Pedro Castellano, Rondalla de Torrijo del Campo	1:33
23	Los labradores	Miguel Angel Plumed, Pedro Castellano y Rondalla Alegría de Alcañiz	1:48
24	Lo llevan por la ribera	Ramón Redón y Rondalla de Torrijo del Campo	1:42
25	Monreal con los Plumed	Pastor de Andorra y Marcelino Plumed	2:02
26	Torrijo del Campo	Jesús Benito, José María Julve	1:45
27	Cuando vayas a Torrijo	Jesús Benito, José M. Julve, Rondalla Los Amigos de la Jota	1:47
28	Jotas de ronda	José María Julve, Jesús Benito, Consuelo Lucía, Roque San Roque	3:45
29	La magallonera	Jesús Benito	2:56
30	Canto al campo, canto al aire	José Antonio Lázaro Moreno	1:26
31	Fuentes Claras	José Antonio Lázaro Moreno	1:35
32	Bolero de Calamocha	Mariano Aparicio y Grupo Sentir de Aragón	2:59
33	Lleva un ruido que embelesa	Grupo Sentir de Aragón	1:42
34	Más valen las abarqueras	Mariano Julve Martín	1:33
35	Porque acaricia tu cara	Vicente Rubio y Jesús Rodrigo	1:38
36	A los del sabio Cajal	Vicente Rubio	1:41
37	Mi Burbáguena querida	Jesús Rodrigo	1:50
38	A la virgen del Pilar	Marcelo Gaudioso, canto	1:36
39	A Mainar yo le pondría	M. Carmen Gaudioso y Vitorino de Felipe, cantan	1:36

